



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Sociología

Los contactos interpersonales  
en situación intercultural en el barrio de Montreal Norte de la  
Región Metropolitana de Montreal, Quebec, Canadá

Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo

Profesor guía: Miguel Urrutia Fernández

Alumno: Luis Alberto Fuentes Sepúlveda

Santiago de Chile

23 de mayo 2011

A  
la dulce y tierna  
memoria de mi madre y de mi padre

## **Agradecimientos**

La completa euforia que procura la plena realización de una tesis releva de lo indescriptible y de lo inexpresable. La satisfacción que es la mía no me es ingrata, ya que el éxito de esto depende considerablemente y en gran medida de las personas que me han acompañado de cerca o de lejos en esta larga, pero agradable aventura intelectual.

Doy las gracias, en primera instancia a los profesores de la Universidad de Chile por haberme permitido homologar mis estudios de sociología, muy especialmente a los profesores Miguel Urrutia, Omar Aguilar, Camilo Arriagada y Manuel Vivanco, en segunda instancia, y muy especialmente al profesor Javier Romero, quien me instó en varias oportunidades a terminar esta etapa de mi vida, en tercera instancia, y sin menos importancia, a mis amigos, chilenos y quebequenses: Felipe Pizarro, Jonathan Serracino, Ruben Calvo, Isabelle Mimault, Nathalie Pinssonault, Christian Broulliard y Mario Tardif los cuales con sus correcciones, apreciaciones, experiencias y dominio en la materia han hecho posible terminar con éxito ésta etapa de mi vida.

De la misma manera, aprovecho para agradecer también a estudiantes (maestría y doctorado) y profesores en sociología y en psicología social de dos universidades canadienses de habla francesa (Universidad de Quebec en Montreal y la Universidad de Montreal) y el Servicio de Consulta en metodología cuantitativa de la Universidad de Montreal (S.C.M.E.Q.) que fueron consultados en muchas ocasiones acerca de las preguntas, de los enunciados (ítems) y de la forma del instrumento de medición.

## Índice

Índice.....	4
Lista de Abreviaciones.....	7
Introducción.....	8
Capítulo I.....	10
Planteamiento del Problema.....	10
1) Problemática.....	11
1.1) Pregunta de investigación:.....	14
1.2) Objetivos generales:.....	14
1.3) Objetivos específicos:.....	14
1.4) Hipótesis de investigación:.....	15
a) Hipótesis central:.....	15
b) Hipótesis auxiliar:.....	15
1.5) Justificación de la investigación.....	16
Capítulo II.....	18
Fundamentos teóricos.....	18
2) Marco teórico.....	19
2.1) La Teoría intercultural.....	19
2.2) Definición de conceptos centrales.....	37
a) Contactos interpersonales.....	37
b) Actitud.....	40
b.1) Los métodos de explicación de las actitudes.....	47
c) Definición de comunidad haitiana.....	50
2.3) Diversos componentes de investigación.....	54
2.4) Tabla de especificaciones: definición de los conceptos involucrados.....	56

Capítulo III.....	57
Marco metodológico .....	57
3) Metodología.....	58
3.1) Definición de la población a estudiar .....	58
3.2) Tipo de diseño.....	59
3.3) Base de datos .....	59
3.4) Método de muestreo.....	60
3.5) Plan de muestreo .....	61
3.6) Descripción de la población según la edad y el sexo.....	63
3.7) Tabla de selección de los encuestados.....	64
3.8) El tamaño de la muestra.....	66
3.9) Justificación de la muestra.....	68
3.10) Demografía y origen étnico. ....	69
3.11) Validez del instrumento de medición (escala de actitud) .....	71
a) Análisis de jueces.....	72
b) Análisis Teórico.....	74
Capítulo IV.....	75
Análisis empírico .....	75
4) Análisis de datos .....	76
4.1) Validación de la encuesta .....	76
4.2) Pre-test de la encuesta.....	76
4.3) Valores observados en la encuesta.....	77
4.4) Valores ponderados para cada categoría de edad y de sexo .....	77
4.5) Aspectos destacados .....	78
4.6) Los contactos interpersonales .....	79
4.7) Índice de contacto intercultural.....	80
4.8) Análisis estadístico .....	83
a) Resultados de la muestra.....	83
b) Estadística descriptiva: frecuencia de contactos (número).....	90
4.9) Características sociales: sexo, trabajo, ingresos y escolaridad .....	105
a) Variable sexo.....	105
b) Variable trabajo.....	108
c) Variable ingreso .....	110
d) Variable escolaridad .....	112
4.10) Contactos voluntarios .....	113
4.11) Contactos involuntarios .....	116

Capítulo V.....	120
Discusión de los resultados .....	120
5) Discusión .....	121
Conclusión.....	134
Bibliografía .....	144
Anexo 1: Cuestionario sobre la opinión pública de los quebequenses. ....	159
Anexo 2: Ponderación .....	172
1.- Formula de ponderación .....	172
2.- Resultados de coeficientes de ponderación .....	173
Anexo 3: Estadística de asociación (chi-cuadrado) .....	174

### **Lista de Abreviaciones**

S.C.M.E.Q.	Servicio de consultación en método cuantitativo de la Universidad de Montreal.
E.A.S.S.R.	Muestra probabilística de tipo aleatorio simple sin reposición.
S.P.S.S.	Estadístico para las Ciencias Sociales
A.S.	Escala antisemita
C.L.S.C.	Centros locales de salud y de servicios comunitarios
A.N.R.	Ausente/no se encontró
N.S.P.	No sabe.
R.L.S.	Redes locales de servicios
C.H.S.L.D.	Centro de viviendas y cuidado a largo plazo
C.S.S.S.	Centro de salud y de servicios sociales

## Introducción

Los estudios sobre la temática de las relaciones inter-étnicas y sobre la etnicidad han sido elaborados sobre todo en Estados Unidos<sup>1</sup>. Ciertas orientaciones políticas han primado, como la asimilación, la cual no pudo ser aplicada en la sociedad canadiense donde el contexto social está compuesto de dos culturas dominantes, la canadiense inglesa y la canadiense francesa<sup>2</sup>.

Sin embargo, después 1970, asistimos en Canadá a un cambio político cada vez más centrado sobre el multiculturalismo<sup>3</sup>. El gobierno federal canadiense y ciertos gobiernos provinciales, han optado oficialmente por una visión política multicultural, porque la “sobrevivencia cultural<sup>4</sup>” de las poblaciones inmigrantes se imponía cada vez más en la sociedad canadiense. No obstante, esto es menos cierto en Quebec, donde en 1986 cerca del 80% de los quebequenses se perciben como de origen francés<sup>5</sup>, donde tres características son dominantes: la lengua francesa, el carácter distintivo o la singularidad del Quebec, inscrita “en su vida colectiva y compartida por todos los grupos que han aportado sus influencias<sup>6</sup>” y un Estado en devenir dentro de una comunidad nacional mayoritaria en la provincia de Quebec.

---

<sup>1</sup> La sociología americana se ha interesado desde el comienzo del siglo XX al estudio de las poblaciones inmigrantes y de las relaciones “raciales” y étnicas. Desde fines de los años 50, sociólogos de Estados Unidos reconocen que la etnicidad subsiste, mismo a pesar del desarraigo de las personas inmigrantes de su cultura de origen. Ellos admiten que la etnicidad puede cristalizarse en torno a nuevas áreas: trabajo y estatus profesional.

<sup>2</sup> La constitución canadiense fue elaborada por los dos “pueblos fundadores” de Canadá, los canadienses ingleses y los canadienses franceses.

<sup>3</sup> Después de 1970, el Canadá es un país de “comunidades étnicas o etnoculturales”, fue pasando del biculturalismo al multiculturalismo. El hecho que la constitución canadiense acepte las diferencias culturales es un reconocimiento oficial que no existe cultura nacional como tal sino varias culturas. Cada grupo cultural (étnico) puede reivindicar su lugar y salvaguardar su cultura y su etnicidad en el seno de la sociedad canadiense.

<sup>4</sup> Alberte **Ledoyen**, *Montréal au pluriel: huit communautés ethno-culturelles de la région montréalaise*, Quebec, Éditions Institut québécois de recherche sur la culture, 1992, página 14.

<sup>5</sup> **Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Quebec**, (1990), *Au Quebec pour bâtir ensemble: Énoncé de politiques en matière d'immigration et d'intégration*, Quebec, Editor : ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Quebec, página 3. Estadística Canadá (Censo 1986). Información tomada del Censo 1986 de Canadá. Estadística Canadá (Censo 1986).

<sup>6</sup> Mgr. André **Gaumont**, (1995), “Le résultat du référendum invite à un approfondissement de la réflexion”, *Le Soleil*, 14 noviembre 1995, parte A, página 15.



Con respecto a las tres características dominantes en Quebec (la lengua francesa, el carácter distintivo o la especificidad de Quebec y un Estado en devenir dentro de una comunidad nacional mayoritaria en el nivel provincial), Juteau-Lee (1983) explica que desde la década de 1970 es el grupo dominante [la mayoría étnica o nacional] “que controla el funcionamiento del Estado y sus aparatos ideológicos. Este control ejercido por parte del grupo dominante, le permite asegurar más fácilmente su reproducción como comunidad de historia y de cultura<sup>7</sup>...”. Es por eso que el grupo dominante y mayoritario ha formulado un proyecto político colectivo en el cual convergen diferentes culturas, para preservar la especificidad de Quebec y la predominancia francesa.

En cuanto a la ciudad de Montreal, postulamos que esta ciudad presenta un fenómeno sociocultural diferente en relación de las políticas fundamentales de ambos gobiernos, tanto a nivel provincial como federal. Es por eso que trataremos de ciertos aspectos de la teoría intercultural. En el marco teórico, lecturas realizadas sobre ésta teoría, nos permitirá discernir mejor su pertinencia.

---

<sup>7</sup> Danielle **Juteau-Lee**, (1983), “La production de l’ethnicité ou la part réelle de l’idéal”, en *Sociologie et sociétés*, vol. XV, n° 2, página 44.

Capítulo I  
**Planteamiento del Problema**

## 1) Problemática

Nuestra investigación se centrará sobre una faceta de la realidad intercultural vivida por los quebequenses de origen francés<sup>8</sup> de Montreal. Ésta no pretende abordar todos los parámetros que conforman la temática relativa a las relaciones interculturales, sino más bien esclarecer una dimensión particular del fenómeno. El principal objetivo de nuestra investigación es, en efecto, analizar las actitudes de los quebequenses de Montreal de lengua materna y de origen francés en sus relaciones interculturales, por intermedio de los contactos interculturales, con los miembros que designamos generalmente como parte de la “comunidad haitiana<sup>9</sup>”.

Nuestra investigación se efectuara en tres etapas, en primer lugar, formularemos nuestra problemática. Analizaremos teóricamente el enfoque intercultural realizando una revisión de la literatura sobre este tema. Esto nos permitirá definir los conceptos centrales de “contacto interpersonal”, de “actitud” y de “comunidad haitiana”. A partir de estas definiciones, formularemos, enseguida, nuestra pregunta de investigación, nuestros objetivos (generales y específicos), nuestras hipótesis (centrales y auxiliares), sus diversos componentes de la investigación, una justificación de la investigación y una tabla de especificaciones, es decir, una definición operacional de los conceptos a medir.

La cuestión central y fundamental tiene relación con la nueva realidad, es decir, con la diversidad étnica, social, ideológica, religiosa, lingüística y cultural de Montreal.

---

<sup>8</sup> Entendemos por quebequense de origen francés las personas nacidas en Quebec por las cuales la lengua materna es el francés y además, sus ancestros son nacidos en Francia. Esta definición es similar a la otorgada por Danielle **Juteau-Lee** y Marie **McAndrew**. Estas autoras entienden por quebequenses de origen francés a “la gente cuyos antepasados nacieron en Francia, esta categoría se refiere al origen étnico y se distingue de los franco parlantes, categoría fundada en la lengua francesa y que incluye a las personas de diversos países, entre ellos Haití, Líbano, Argelia. Estos quebequenses de origen francés son por lo general los que se consideran de “etnia” franco-canadiense. Danielle **Juteau-Lee** et Marie **McAndrew**, (1992), “ESSAI: Projet national, immigration et intégration dans un Québec souverain”, en *Sociologie et société*, vol. XXIV, n° 2, página 162.

<sup>9</sup> Existe una concentración muy elevada de personas de origen haitiano en Montreal. Utilizamos la expresión de “comunidad haitiana” para referirse a toda la población de este origen. La mayoría de los haitianos se encuentran en el sector noreste de la Región Metropolitana de Montreal. Esta zona incluye los barrios de Rosemont, Saint-Michel, Saint-Léonard, Ahuntsic, Montreal Norte y Rivière-des-Prairies. Es por esto que podemos concluir que existe una “comunidad haitiana”, a causa de una elevada concentración geográfica y también, según los términos de Max **Weber**, en razón de un sentimiento de pertenencia a una misma comunidad.

A través de los años, este fenómeno ha sido cada vez más evidente. Esto pone a la sociedad de Quebec en una situación de cambio social. Teniendo en cuenta de estos cambios, considerados como “raciales”<sup>10</sup> (mayoría / minorías), nos encontramos ante un vasto campo de investigación, donde no podríamos abarcar todos los aspectos interétnicos abordables. Dentro de estos aspectos, nos interesa en nuestro estudio, específicamente las relaciones entre los quebequenses de lengua materna y de origen francés y los miembros de la comunidad haitiana de Montreal. Se trata, más precisamente, de ver cómo los quebequenses viven y perciben esta situación de relaciones interculturales a través de los contactos interpersonales que son capaces de establecer con los miembros de la comunidad haitiana. Es a esta pregunta de investigación, que es fundamental para nosotros, que nuestro estudio descriptivo tratará de responder.

En un segundo lugar, para hacer que nuestra pregunta central de investigación sea operativa, nosotros vamos a consagrar en la parte metodológica la definición de la población a la que dirigimos nuestra encuesta, es decir, los quebequenses de lengua materna y de origen francés de la ciudad de Montreal. Además, en la ciudad de Montreal, nos concentraremos particularmente en la población quebequense del barrio de Montreal Norte<sup>11</sup>. ¿Por qué Montreal? Y sobre todo ¿por qué el barrio de Montreal Norte? Hemos elegido la Región Metropolitana de la ciudad de Montreal, porque es en esta ciudad donde la mayoría de los miembros de la comunidad haitiana viven; y al interior de esta metrópolis de América del Norte, el barrio de Montreal Norte presenta un estatus particularmente interesante para el estudio de esta comunidad, o sea sobre el nivel socio-económico (los ingresos son bajos), lingüístico (la lengua francesa es mayoritaria y predominante) y existe una alta concentración de la comunidad haitiana.

---

<sup>10</sup> La noción de “raza” ha sido reconstruida por algunos investigadores sociales, especialmente por Colette **Guillaumin** y por algunos biólogos, principalmente Albert Jaquard. Usamos las comillas porque esta idea de “raza” ha sido cuestionada y tiende a desaparecer del vocabulario de las ciencias humanas, pero sin perder su ideología y sus prácticas racistas. Esta se basa en un proceso de “naturalización” y de “categorización social” de los individuos para proporcionar una justificación ideológica y filosófica del racismo.

<sup>11</sup> Desde el 1 de enero de 2002, el conjunto de las Municipalidades de la isla de Montreal fueron fusionadas en una sola Municipalidad que se llama ciudad de Montreal. Por lo tanto, la antigua Municipalidad de Montreal Norte se convirtió en una división administrativa llamada Montreal Norte de la nueva Municipalidad.

Así mismo, es en la parte metodológica que precisaremos el tipo de información que deseamos recoger afin de analizar los contactos interpersonales en situaciones interculturales, es decir, en el lugar de trabajo, en la escuela, en el barrio, en la familia y en las relaciones de amistad.

La idea del plan de muestreo fue sugerida por el Servicio de consultación en métodos cuantitativos de la Universidad de Montreal (S.C.M.E.Q.). Esta idea consiste en efectuar dos muestras aleatorias. La muestra inicial se compone de 1.000 individuos numerados (0-999) y tomados al azar sistemáticamente por la compañía Lovell<sup>12</sup>. A partir de esta base de datos, hemos constituido nuestra propia muestra. A este efecto, se optó por un método de muestra probabilística de tipo aleatorio simple sin reposición. De esta fuente de identificación o base de datos, se tomó una muestra aleatoria simple al azar de 500 quebequenses de origen francés del barrio de Montreal Norte, con la ayuda de una *tabla de números aleatorios*. Ante la negativa o la desconfianza de responder, 120 entrevistas se han completado.

A la pregunta de cómo operacionalizar y medir los conceptos centrales de “contacto interpersonal” de “actitud” y de “comunidad haitiana”, hemos elaborado una escala de actitudes que contiene enunciados sobre la relación entre los quebequenses de origen francés y de los miembros que pertenecen a la comunidad haitiana. Estos enunciados se relacionan con las diferentes sub-dimensiones elegidas, a saber: la familia, la amistad, el trabajo, la escuela y el vecindario (barrio). Todas estas sub-dimensiones permitirán analizar las actitudes que se encuentran al interior de los contactos interculturales.

En este contexto, el análisis de la colecta de datos recogidos por un cuestionario ha sido realizado por el programa Statistical Package of Social Sciences (S.P.S.S.)<sup>13</sup> con

---

<sup>12</sup> John Lovell & Son, (1994), *Criss-Cross: l'annuaire rue-adresse, Montréal métropolitain*, Montreal, Ediciones Lovell. El anuario Criss-Cross es un compendio anual que contiene información variada de un año a otro. Incluye direcciones de las calles y los nombres de los residentes del área Metropolitana de Montreal.

<sup>13</sup> S.P.S.S.: es la abreviación de Statistical Package of Social Sciences. Se trata de un procesador de datos para analizar estadísticamente un conjunto de métodos que permiten analizar e interpretar un conjunto de datos relativos a un grupo de personas o entidades.

el cual haremos, a partir de nuestros datos, un análisis descriptivo y bivariado. En tercer lugar, en el cuarto capítulo de nuestra tesis realizaremos la descripción y el análisis estadístico y, por último en el quinto capítulo, haremos la discusión de los resultados obtenidos.

### **1.1) Pregunta de investigación:**

a) ¿Cómo los quebequenses de Montreal de lengua materna y de origen francés viven y perciben las relaciones interculturales a través los contactos interpersonales que llegan a establecer con los miembros de la “comunidad haitiana” del barrio de Montreal Norte? Es a esta pregunta de investigación, que es fundamental para nosotros, a la que nuestro estudio descriptivo tratará de responder.

### **1.2) Objetivos generales:**

a) Analizar las actitudes de los quebequenses de Montreal de lengua materna y de origen francés en sus relaciones interculturales, en términos de contactos interpersonales, con los miembros que designamos generalmente como parte de la “comunidad haitiana” en el barrio de Montreal Norte.

### **1.3) Objetivos específicos:**

a) Describir e identificar los tipos de relación social o de contacto (naturaleza del contacto) que influyen las actitudes de los quebequense de origen francés con los miembros de la “comunidad haitiana” en el barrio de Montreal Norte.

b) Describir y determinar si las actitudes favorables o desfavorables de los quebequense de origen francés, a través de los contactos interculturales, con los miembros de la “comunidad haitiana”, varían en función de ciertas características socioeconómicas (sexo, edad, ingreso, escolaridad, trabajo) en el barrio de Montreal Norte.

c) Describir y verificar si existen diferencias de actitudes entre los hombres y las mujeres quebequenses de lengua materna y de origen francés a través de los contactos interculturales con los miembros de la “comunidad haitiana” en el barrio de Montreal Norte.

d) Describir, verificar y categorizar si las actitudes favorables o desfavorables de los quebequenses de lengua materna y de origen francés varían a través del tipo de contacto (voluntario: “amistad”, “familia” o involuntario: “barrio”, “trabajo” y “escuela”) que se manifiestan con los miembros de la “comunidad haitiana” en el barrio de Montreal Norte.

#### **1.4) Hipótesis de investigación:**

##### **a) Hipótesis central:**

Suponemos que las actitudes favorables o desfavorables de la población quebequense de origen francés con la “comunidad haitiana” del barrio de Montreal Norte varían, primeramente, en función de la frecuencia (número) y del tipo de contactos intercultural (naturaleza del contacto) y, segundo, en función de ciertas características socio-económicas (género, edad, salario, escolaridad y trabajo).

##### **b) Hipótesis auxiliares:**

a) Suponemos también que las mujeres quebequenses de lengua materna y de origen francés del barrio de Montreal Norte tienen actitudes más favorables y presentan un número más elevado de contactos con los miembros de la “comunidad haitiana” en las diferentes sub-dimensiones (amistad, familia, trabajo, escuela y barrio) que los hombres quebequenses. Además, presumimos que las mujeres son capaces de tener relaciones de amistad y relaciones de vecindad muy estrechas dentro del barrio.

b) Suponemos asimismo que las actitudes favorables o desfavorables de los quebequenses de lengua materna y de origen francés varían en función del tipo del contacto (voluntario: “amistad”, “familia” o involuntario: “barrio”, “trabajo” y

“escuela”) que se manifiestan con los miembros de la “comunidad haitiana” en el barrio de Montreal Norte.

### **1.5) Justificación de la investigación**

El hecho de que la investigación sea sobre los contactos interculturales y de los tipos de contactos (voluntarios o involuntarios) que los quebequenses de origen francés son capaces de tener en sus relaciones personales con los miembros de la “comunidad haitiana” del barrio de Montreal Norte, explica la necesidad de tener en cuenta de la multiplicidad de factores que interactúan en la vida cotidiana de los quebequenses de origen francés, que no solamente tienen que hacer frente de manera satisfactoria en sus relaciones sociales dentro de la familia y amigos, sino que también deben interactuar con otras personas en la escuela y / o con sus colegas en el trabajo y en el barrio, es decir, en el entorno inmediato del vecindario, donde vive el encuestado del cual se supone que debería tener algún conocimiento del sector de residencia donde habita.

En este contexto, podríamos señalar la importancia de esta investigación, ya que puede ser un antecedente para tener en cuenta de la compleja tarea de explicar las actitudes a través de los contactos en situación intercultural, limitándose a un contexto particular en el barrio, en el lugar de trabajo, en la escuela, en la familia y en las relaciones de amistad, lo que permitiría un análisis comparativo en comparación con otros contextos, en otras áreas de acuerdo a los temas de investigación propuestos por nosotros.

Abordar el ámbito de las relaciones interculturales a través de los tipos de contactos implica que enfrentemos la complejidad específica del caso en estudio. Además, se requiere imbuirnos en las opiniones y razones personales de cada individuo, para vislumbrar desde esta perspectiva la realidad social que fluye bajo formas sutiles, subterráneas y únicas. Estas últimas generalmente no se expresan explícitamente bajo señales evidentes para el análisis.

Con el fin de abordar las relaciones inter-étnicas entre los quebequenses de origen francés del barrio de Montreal Norte (Quebec-Canadá) y los miembros de la



comunidad haitiana del mismo barrio, el presente estudio toma como estrategia sondear las actitudes de los quebequenses utilizando la técnica de la encuesta. Esto, comprendiendo que un acceso pormenorizado a las características y opiniones de los encuestados terminaría por dar luces respecto de la peculiaridad de las relaciones entre los haitianos y los quebequenses en el diario vivir. De modo que se puedan extraer pistas respecto de las dinámicas sociales y familiares en las que se modula el entendimiento entre personas cohabitantes de un mismo barrio, aunque de orígenes culturales y geográficos diversos.

Abordamos dicha tesis con la convicción de que es un aporte a la comprensión de los aspectos cotidianos de esta compleja relación cultural, que podría aportar conocimientos a tener en consideración para el tratamiento y análisis de la complejidad de las relaciones inter-étnicas e interculturales que la sociedad quebequense contiene.

Capítulo III  
**Fundamentos teóricos**

## 2) Marco teórico

### 2.1) La Teoría intercultural

Tras la consolidación de la modernidad, después de 1960 en la provincia de Quebec surgieron problemas inter-étnicos que fueron considerados como problemas sociales problemáticos o “raciales”. Estos problemas, que la opinión pública de Quebec tiene tendencia a pensar que son debidos a la presencia de los inmigrantes en Montreal, fueron el centro de una confrontación teórica, ideológica y académica. Según la óptica culturalista de Quebec (*Enunciado de Política en materia de Inmigración y de Integración*<sup>14</sup>, publicado en 1990), éstos problemas se derivaron sobretodo de las diferencias culturales entre la sociedad de acogida y la población inmigrante.

Es precisamente a partir de esta noción de diferencia cultural que el gobierno federal de Canadá y el gobierno provincial de Quebec han desarrollado dos estrategias políticas diferentes: el multiculturalismo y el interculturalismo. Estos dos modelos culturalistas y políticas distintas ponen la importancia en la noción de diferencia cultural como el principal elemento explicativo de las relaciones inter-étnicas.

En cuanto a la óptica culturalista de Quebec (*Enunciado de Política en materia de Inmigración y de Integración*<sup>15</sup>), incluso si en las altas esferas del gobierno son reconocidas la importancia de las diferencias socio-económicas y del racismo, las relaciones entre los grupos de individuos se explican esencialmente por los orígenes y pertenencias culturales.

En efecto, “las relaciones positivas” entre los diferentes grupos de individuos de diferentes culturas son considerados por el gobierno de Quebec, como un *enriquecimiento cultural*, mientras que las relaciones negativas y conflictivas tienen

---

<sup>14</sup> **Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Quebec**, (1990), *Au Quebec pour bâtir ensemble: Énoncé de politiques en matière d'immigration et d'intégration*, Quebec, Editor : ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Quebec, 88 páginas.

<sup>15</sup> *Ibid.*, 88 páginas.

como causa un problema de *comprensión o de sensibilización*<sup>16</sup> entre las culturas. A diferencia de la óptica culturalista del gobierno de Quebec, McAll (1999) expresa que la exclusión y el racismo no se explican por los problemas de comprensión o de sensibilización entre las culturas, sino más bien por las relaciones de poder entre las personas de estatus sociales diferentes<sup>17</sup>.

En 1990, el Ministerio de Comunidades Culturales y de la Inmigración de Quebec definió, en el *Enunciado de Política en materia de Inmigración y de Integración*, la sociedad de Quebec como un espacio social cada vez más pluricultural. En este sentido, el gobierno de Quebec puso el énfasis en la “comunicación cultural” y en el establecimiento de vínculos y de intercambios entre las diferentes culturas sobre una base de reciprocidad (cooperación, solidaridad, proximidad y comprensión intercultural).

De esta manera, habiendo definido la sociedad de Quebec como un espacio de naturaleza pluricultural, el gobierno de Quebec nos invita a interpretar el fenómeno de la inmigración y de la diferencia cultural (que esta última contiene) como un fenómeno que es estadísticamente significativo. Según el Ministerio de Comunidades Culturales y de Inmigración del gobierno de Quebec (1990), la sociedad de Quebec tiene una población compuesta de 77,7% de quebequenses de origen francés y de 22,3% de diversidad o heterogeneidad cultural<sup>18</sup>.

Según los datos disponibles de los censos del año 1996 y del año 2001, ciertas familias se identificaron como quebequenses de origen francés y otros, como canadienses franceses. De esta forma, observamos que la proporción de familias que se identifican como canadienses franceses es más elevada que la proporción de familias que se identifican como quebequenses de origen francés. Por lo tanto, es difícil estimar y evaluar plenamente los datos y porcentajes sobre el origen étnico. En lo que respecta

---

<sup>16</sup> Christopher **McAll**, (1991), *Au-delà de la culture: le Québec contemporain et l'immigration*, Ottawa, Ediciones Conseil économique du Canada, 1991, páginas 4 et 5.

<sup>17</sup> Ver a Christopher **McAll**, (1999), “Racisme et ségrégation ethnique” en Fernand Dumond *et al.*, *Traité des problèmes sociaux*, Quebec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture, páginas 655 a 672.

<sup>18</sup> **Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Québec**, (1990), *op. cit.*, página 3. Información tomada del Censo 1986 de Canadá. Estadística Canadá (Censo 1986).

a la lengua de uso en el hogar, ésta es estable, es decir, la proporción de personas que declaran hablar el francés a menudo en su casa aumentó ligeramente de un 82,8% en el censo de 1996 a un 83,1% en el censo de 2001<sup>19</sup>.

Esto quiere decir que el gobierno de Quebec trata de lograr lo que podría ser la política del futuro, es decir, una política multiétnica que contribuya de esta manera al desarrollo de un sentimiento territorial de pertenencia a la sociedad quebequense mediante una política multiétnica y contribuir así al desarrollo de un sentimiento territorial de pertenencia a la sociedad quebequense mediante el principio de la noción de ciudadanía para todos los ciudadanos de Quebec, incluidos los miembros de las distintas comunidades y / o minorías étnicas de Quebec. Sin embargo, contrariamente a la política de la *especificidad de Quebec*, el gobierno de Quebec, que se encuentra confrontado, por una parte, a un descenso de la tasa de natalidad de la población de Quebec, y en segundo lugar, a un problema de la inmigración, no puede promover su nueva política pluricultural en favor precisamente de la coexistencia cultural en lugar de la convergencia cultural. De esta manera, ya no se habla más de *singularidad o especificidad* de Quebec ni de decisiones políticas sobre la misma.

Efectivamente, el sistema social en Quebec no sólo puede ser comprendido que a través de un análisis sociológico detallado de las relaciones sociales contemporáneas (relaciones inter-étnicas), entre otros, sino también sobre un ángulo étnico. Ciertamente, Montreal es el ejemplo de una pequeña sociedad multiétnica<sup>20</sup>, aunque todavía es predominantemente de habla francesa<sup>21</sup>, y que el fenómeno de la inmigración y de las relaciones inter-étnicas son esenciales para comprender mejor la sociedad, es de suma

---

<sup>19</sup> **Statistique Canada**, (2004), *Profil des langues au Canada: l'anglais, le français et bien d'autres langues*, Estadística Canadá (Censo 2001), Ottawa, (Serie "análisis", Censo 2001), n° de catalogo: 96F0030X1F2001005 (internet).

<sup>20</sup> Según algunos estudios sobre la inmigración, la isla de Montreal es el lugar donde el pluralismo étnico se vive como un hecho cotidiano. La ciudad de Montreal es particularmente muy heterogénea en comparación con el resto de la provincia de Quebec. Su heterogeneidad en realidad proviene de su carácter multi-étnico y distinto (**Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Québec du Gouvernement du Québec, (1990)**).

<sup>21</sup> Cuando hablamos de predominancia francesa, nos referimos a las comunidades de expresión francesa. Se incluye a algunos "recién llegados" que prefieren la lengua francesa como lengua de uso y, por consecuencia, forman parte de la "familia franco parlante".

importancia conocer las diversas interacciones sociales (contactos interculturales) que los quebequenses de origen francés tienen con los miembros de diversos componentes étnicos.

En este contexto, afirmamos que el concepto intercultural es relativamente nuevo en Quebec. En efecto, éste comienza a desarrollarse sobre todo en las escuelas a fines de los años 80. A pesar de su desarrollo en lugares pluri-étnicos (escuelas, organismos comunitarios, etc.) en Montreal, es difícil de encontrar una definición completa del concepto intercultural, ya que según Bernal (1995), “el consenso está lejos de reinar con respecto a las concepciones de interculturalidad”<sup>22</sup>. Desde nuestra perspectiva, hemos optado por la definición aportada por Lipiansky (1989), puesto que nos parece la más exhaustiva para nuestra investigación sobre los tipos de contactos en situación intercultural. Según los términos de Lipiansky, el concepto intercultural:

Implica la idea de interrelaciones, de relaciones y de intercambios entre culturas diferentes. Es necesario comprenderlo como el contacto entre dos objetos independientes (dos culturas en contacto) que están en interacción.<sup>23</sup>

Es en esta idea de contacto entre dos culturas que el concepto intercultural emerge en la idea de relaciones y de intercambios entre culturas diferentes. Es decir, emerge en una situación social de contacto de diversas culturas regulada por el diálogo y el reconocimiento mutuo. En este sentido, la teoría intercultural connota una relación de igualdad, de horizontalidad, de intercambio, de diálogo, de participación, de convivencia, de autonomía y de reciprocidad para el conjunto de la comunidad<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> Roxane **Bernier**, (1995), *Le rôle de la télévision latino-américaine de Montréal: processus de formation d'une double identité ou contribution à une meilleure connaissance de l'espace social (Latino vision en el canal 24)*, Université de Montréal, Tesis de sociología, página 23.

<sup>23</sup> Jean-René **Ladmiral** y Edmond Marc **Lipiansky**, (1989), *La communication interculturelle*, París, A. Colin, p. 10.

<sup>24</sup> *Ibid.*, página 60.

En esta definición subyace la idea de que el concepto intercultural trata de la diversidad social y cultural en las sociedades occidentales que se caracterizan por el pluralismo de valores, de códigos, de normas, de estilos de vida, de formas de pensar, de sentir y de actuar específicas a diferentes culturas. Señalemos igualmente que como lo indica el prefijo “inter”, el concepto intercultural se centra tanto en las interacciones sociales y culturales entre dos culturas en contacto como en la comunicación intercultural. Según Edmond Marc Lipinsky (1991-2), la noción de “comunicación intercultural<sup>25</sup>” es la expresión que implica “todos los contactos, los intercambios y las interrelaciones entre culturas diferentes<sup>26</sup>”. En otros términos, esta noción se refiere al conocimiento del “otro” que resulta del desarrollo de los contactos culturales.

Esta noción de comunicación intercultural tiene por objetivo disminuir la distancia social, étnica y cultural entre los miembros de diferentes grupos o comunidades étnicas. Es decir, individuos colocados en una situación donde puedan ser susceptibles de dejarse influenciar por la cultura de la otra persona y viceversa. De esta forma, los contactos culturales no se limitan solamente a la naturaleza formal (lugar de trabajo) y funcional que caracterizan ciertas relaciones sociales que prevalecen en los servicios públicos.

En nuestro estudio, nos hemos propuesto abordar los contactos interculturales en un contexto donde las relaciones, las interacciones y los intercambios interculturales entre las comunidades étnicas son indispensables para el buen funcionamiento de la sociedad. Por este hecho, la teoría sociológica intercultural ha sido preconizada por el gobierno de Quebec en 1990. Así, de este modo, esta teoría inserta la idea del derecho a la diferencia en un mundo cada vez más pluralista en las sociedades post-modernas en Occidente. Este modelo intercultural en vías de desarrollo pone el acento en el esfuerzo sistemático para mejorar la comunicación entre culturas diferentes.

En este sentido, la teoría intercultural implica una comunicación (cultural y social) y una asistencia mutua (colaboración) de solidaridad social activa entre las

---

<sup>25</sup> Edmond Marc **Lipiansky**, (1991-2), “communication, codes culturels et attitudes face à l’altérité”, en *Connexions*, n° 58, página 60.

<sup>26</sup> *Ibid.*, página 60.

diferentes instancias (familia, instituciones escolares y organismos comunitarios presentes en el barrio, etc.) que tratan de hacer los esfuerzos de disminuir la distancia social y de modificar los tres componentes de la ideología racista: las actitudes, los prejuicios y los estereotipos negativos entre los individuos que pertenecen a diversos grupos o comunidades de la sociedad. De esta manera, esta teoría se dirige a todos los ciudadanos de Quebec, cualquiera sea sus orígenes étnicos, lingüísticos, sociales, religiosos y culturales.

Así, el interculturalismo pone el acento en la necesidad recíproca para las diferentes culturas en presencia, es decir la cultura mayoritaria como la cultura minoritaria y de tener en cuenta, la una de la otra, permitiendo a los miembros de diferentes etnias en presencia el de establecer una relación a través la comunicación intercultural y la asistencia mutua (cooperación) entre los individuos como único factor de defensa para reducir los prejuicios negativos.

Ciertamente, la teoría intercultural no es necesariamente perfecta, ya que no existe un modelo definitivo de la interculturalidad. Se trata de una concepción pluralista de la sociedad basada en la interacción de las culturas que, en contacto las unas con las otras, se influyen sin perder necesariamente su especificidad. Esta teoría es un proceso que implica necesariamente un cuestionamiento del esquema de referencia de las culturas en presencia, que guía las conductas o los sistemas de valores, que dan sentido o significado a la concepción que tenemos de nosotros mismos y de los demás. El modelo intercultural plantea un doble desafío para la sociedad de Quebec: social y político. Es decir, socialmente, se afirma en el sentido de la hospitalidad, de la adaptación, de la integración lingüística (pluralista) y esencialmente de la integración al mercado del trabajo de los inmigrantes. Este es un desafío que recae sobre todo en la sociedad de acogida, lo que supone el reconocimiento de la diversidad étnica por el gobierno de Quebec, a saber, de cómo integrar la diversidad étnica en el mercado del trabajo sin discriminación en relación al origen étnica, cultural, social y lingüística.

En el sentido político, la teoría intercultural ha sido presentada por el gobierno de Quebec como una reacción a la política federal del multiculturalismo, pero es solo en



1990 que el gobierno de Quebec ha definido claramente los parámetros de la integración lingüística y pluralista<sup>27</sup> de todos sus componentes (comunidades anglo-quebequenses, autóctonos e inmigrantes). Por la primera vez, el gobierno de Quebec reconoce oficialmente que integración no significa asimilación. En 1990, el Ministerio de las Comunidades culturales y de la Inmigración de Quebec recibió el mandato del gobierno de favorecer, a través del *Enunciado de Política en materia de Inmigración y de Integración*, la realización de objetivos de integración de los nuevos inmigrantes.

En este sentido, en la parte: *la inmigración: un factor de desarrollo de Quebec*, se distinguen los principios fundamentales que orientan la estructura de la política intercultural de Quebec: *el aspecto demográfico, la prosperidad económica, la sostenibilidad del francés y la apertura con el mundo*<sup>28</sup>. Así, entre los principios fundamentales donde a los inmigrantes se les invitan a aportar una contribución, el gobierno introdujo la noción de *contrato moral* de solidaridad que permite una mejor integración de los inmigrantes “precisando los derechos y deberes que incumben tanto los individuos de la sociedad de acogida como a los nuevos inmigrantes.<sup>29</sup>” Es decir, este contrato moral (bilateral) de solidaridad con los inmigrantes (mayoría-minoría) define también los elementos de un marco cívico que deben compartir todos los miembros de la sociedad de Quebec<sup>30</sup>, esto quiere decir, el francés, la participación y la contribución democrática de todos, el respeto de la realidad pluri-étnica y la promoción de los intercambios inter-comunitarios.

En 1996, el Consejo de las relaciones interculturales (Conseil des relations interculturelles) recibió el mandato para iniciar una serie de consultaciones públicas con el objetivo de precisar mejor los principios y los contenidos del *marco cívico común* de la sociedad de Quebec y de la integración de los inmigrantes<sup>31</sup>. Estos principios

---

<sup>27</sup> **Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Québec**, (1990), *Au Québec pour bâtir ensemble: Énoncé de politiques en matière d'immigration et d'intégration*, Québec, Éditeur: ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Québec, 88 páginas.

<sup>28</sup> *Ibid.*, páginas 1 à 19.

<sup>29</sup> **Conseil des relations interculturelles**, (1997), *Un Québec pour tous ses citoyens: les défis actuels d'une démocratie pluraliste, Version abrégée*, Montreal, Éditeur: Conseil des relations interculturelles, página 3.

<sup>30</sup> *Ibid.*, página 3.

<sup>31</sup> *Ibid.*, página 3.

normativos del marco cívico son: la democracia y el pluralismo (Declaración de Derechos), preponderancia de la ley; el francés como lengua común y el patrimonio común<sup>32</sup> de la sociedad de Quebec.

En cuanto a los desafío para la sociedad, (Conseil des relations interculturelles, 1999), primero, el desafío de *vivir juntos* en una sociedad pluricultural donde el pluralismo etnocultural esta cada vez más presente y, enseguida, la presencia de las desigualdades socio-económicas en las personas de origen inmigrante (alta tasa de cesantía, pobreza, exclusión y discriminación sistemática) que constituyen dificultades para asegurar una mejor integración<sup>33</sup>.

Así, en septiembre de 2000, el gobierno organizó un Foro Nacional sobre las orientaciones de la *ciudadanía quebequense y de la integración* de los inmigrantes en Quebec. El discurso integrador del gobierno a propósito de la ciudadanía quebequense consistió en desarrollar un *sentimiento de pertenencia común (un deseo de vivir juntos)* y una *solidaridad social* activa a la colectividad quebequense afín de valorizar la diversidad etnocultural integrando las comunidades anglo- quebequenses y autóctonos. Según el discurso del Consejo de Relaciones interculturelles (1999) las exigencias de una ciudadanía quebequense implican una mejor integración de los inmigrantes y una reducción de las desigualdades socio-económicas ligadas al origen étnico<sup>34</sup>. En suma, no es seguro superar las condiciones de desigualdad que afectan a las diferentes comunidades étnicas.

En general, la multiplicidad de etnias y el desarrollo de los contactos culturales, sobre todo en el ámbito de la educación intercultural han suscitado la emergencia de la ideología de las relaciones interculturelles en Quebec. Según el gobierno de Quebec en el *Enunciado de Política en materia de Inmigración y de Integración* (1990), las ocasiones de contactos culturales se han multiplicado entre los quebequenses de origen francés y los miembros de diversas comunidades. Entonces, es necesario asegurar,

---

<sup>32</sup> *Ibid.*, páginas 11 à 14.

<sup>33</sup> **Conseil des relations interculturelles**, (1999), *Forum sur l'intégration et la citoyenneté. Avis présenté au ministre des relations avec les citoyens et de l'Immigration*, Montreal, Editor: Conseil des relations interculturelles, página 7.

<sup>34</sup> **Conseil des relations interculturelles**, (1997), *Un Quebec pour tous ses citoyens: les défis actuels d'une démocratie pluraliste, op. cit.*, página 5.

afirma el gobierno, “que los quebequenses de mañana tendrán la ocasión de tomar contacto con la realidad pluri-étnica que caracteriza cada vez más<sup>35</sup>” a la sociedad de Quebec.

Al parecer los contactos culturales pueden ser analizados desde diferentes perspectivas teóricas y políticas que se basan en los conceptos de multiculturalidad y de interculturalidad. Por nuestra parte, nos apoyamos en la teoría intercultural, puesto que suponemos que los contactos son función del contacto social, cultural, étnico y lingüístico. En la vida cotidiana, los contactos interpersonales o interculturales son influenciados por ideas preconcebidas o por prejuicios que los individuos de diferentes grupos étnicos tienen los unos de los otros. En todos los casos, el tipo de contacto se puede expresar a través de diversas actitudes, como de tolerancia o de intolerancia, de aceptación o de rechazo, de atracción o de repulsión, de simpatía o de antipatía, de inclusión o de exclusión de parte de ciertos individuos de la sociedad de acogida, en relación con los miembros pertenecientes a las comunidades étnicas y culturales.

Inversamente, ciertos miembros de comunidades étnicas pueden en algunas ocasiones, con o sin razón, tener actitudes defensivas, incluso hostiles y desconfiadas, y proceder a injustificadas agresiones verbales. Esta problemática ha sido analizada por Laperrière (1991) que ha consagrado su estudio a los adolescentes, en algunas escuelas de enseñanza secundaria del barrio de Montreal Norte. En ciertos casos extremos, tal como lo ha demostrado Fournier (1992), los contactos pueden ser totalmente conflictuales, como cuando grupos de extrema derecha recurren a ideologías racistas<sup>36</sup>.

En los términos adoptados, podemos presumir que en la comunicación intercultural, los contactos pueden explicar y dar cuenta de la diferencia del “otro”. Por lo tanto, la intolerancia es el rechazo del “otro”, es decir, una negación y una “incomprensión” total o parcial de la diferencia. Además, los contactos explican más fácilmente la identificación de actitudes y de códigos culturales de los que son diferentes de uno mismo. En este sentido, la teoría intercultural ha conocido resultados positivos

---

<sup>35</sup> **Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Québec**, (1990), *op. cit.*, página 81.

<sup>36</sup> François **Fournier**, (1992), *Violence et racisme au Québec: rapport du Comité d'intervention contre la violence raciste*, Editor Comité d'intervention contre la violence raciste, 115 páginas.

por el hecho que ha permitido el reconocimiento de la alteridad y de la comunicación intercultural.

Por lo tanto, postulamos que es posible describir un conjunto de contactos a través de la observación de características comunes de los miembros que pertenecen a un mismo sistema cultural y colectivo. Es decir que es posible que los contactos sociales puedan observar directamente las diferentes: “maneras de pensar, de sentir y de actuar [que] son compartidas por una pluralidad de personas<sup>37</sup>” dentro de una “colectividad particular y distinta.<sup>38</sup>” Según los términos de Rocher (1968), inspirándose en la definición de Émile Durkheim, estas tres significaciones colectivas en una sociedad global ponen el énfasis en el carácter colectivo y social de la cultura<sup>39</sup>.

Así, de esta forma, ese carácter colectivo y social de la cultura, o bien en otros términos, esas predisposiciones mentales (actitudes) dan una dirección a las tres formas psicológicas y culturales de actitudes: “maneras de pensar (cognitiva), de sentir (afectiva) y de actuar (conativa)”<sup>40</sup>. Es así que las actitudes tienen sus raíces en las relaciones “raciales” (mayorías / minorías) y ejercer una influencia en el comportamiento individual y colectivo. Según Willems (1970), culturalmente, las actitudes están influenciadas por los valores de los individuos, mientras que, socialmente, éstas en su mayoría se encuentran entre “los miembros [de la sociedad] y constituyen normas de comportamientos<sup>41</sup>” capaces de alterar y de modificar las conductas de otros.

Por otra parte, las actitudes no tienen necesidad de ser expresadas abiertamente para existir, ya que estas pueden existir en estado de no dichas en el espíritu del individuo. En otros términos, de acuerdo con Else Frenkel-Brunswik *et al.* (1972), la

---

<sup>37</sup> Según la expresión de Guy **Rocher** (1968) que se inspira en la fórmula de Émile **Durkheim** para definir la cultura como “un conjunto ligado de maneras de pensar, de sentir y de actuar más o menos formal, que siendo compartidas por un el pluralismo de personas, que sirven a la vez, de una manera objetiva y simbólica, a constituer estas personas en una comunidad particular y distinta.”, *Introduction à la sociologie générale. L'action sociale*, tomo 1, Montreal, Ediciones HMH, 1968, páginas 102 et 103.

<sup>38</sup> *Ibid.*, página 102.

<sup>39</sup> *Ibid.*, página 103.

<sup>40</sup> Guy **Rocher**, (1968), *Introduction à la sociologie générale. L'action sociale*, tomo 1, Montreal, Ediciones HMH, página 103.

<sup>41</sup> Émilio **Willems**, (1970), *Dictionnaire de sociologie*, París, Ediciones M. Rivière, página 24.

actitud es lo que el individuo piensa, pero él no admite lo que está pensando respecto de un objeto de valor del mundo social<sup>42</sup>. Sin embargo, la mayoría de las veces, las actitudes tienen necesidad del lenguaje (verbal y no verbal) como forma esencial y significativa de expresión en el contexto de la relación sociológica “sujeto-objeto”, puesto que es a través de estos síntomas de actitudes que se expresa el pensamiento para dar significación y sentido a la vida, a la sociedad y al mundo.

De forma innegable, la actitud tiene un valor subjetivo, pero en ciertas circunstancias, ésta puede llevar a la expresión de un comportamiento discriminatorio o de un gesto que proviene de una actitud. En este sentido, suponemos que existe una relación entre la actitud como prejuicio “racial” y la discriminación como comportamiento. Es en esta perspectiva por ejemplo que Allport (1954), en su libro clásico en el campo del análisis de los prejuicios, considera que el prejuicio “racial” asume una función de integración social permitiendo a los individuos sentirse más próximos a ciertos grupos sociales, pero al mismo tiempo, de rechazar o de evitar a otros<sup>43</sup>. Es en esta lógica que Allport (1954) considera como una acción negativa el hecho de evitar el contacto: “si el prejuicio es más intenso, conlleva al individuo a evitar miembros del grupo no deseado, incluso quizás al costo de una inconveniencia considerable<sup>44</sup>”. Es decir si el prejuicio es intenso, conlleva a algunos individuos a evitar los miembros de otros grupos, incluso a costa de molestias considerables para aquellos que rechazan la identidad étnica o “racial”.

Según Adorno<sup>45</sup> *et al.* (1950), la actitud está determinada en función de las características individuales asociadas a los prejuicios negativos y a la personalidad autoritaria. Esto quiere decir que la actitud tiene sus raíces profundas en el espíritu del individuo en función de un proceso cognitivo asociado a la personalidad autoritaria. En este sentido, la actitud no está pensada como los expresa Allport (1954) quien,

---

<sup>42</sup> Else **Frenkel-Brunswik** *et al.*, (1972), “La personnalité anti-démocratique”, en André **Lévy**, *Psychologie sociale: textes fondamentaux anglais et américains*, París, Ediciones Dunod, Tomo I, página 9.

<sup>43</sup> Gordon W. **Allport**, (1982, c1954), *The nature of prejudice*, Reading, Massachusetts, Ediciones Addison-Wesley.

<sup>44</sup> *Ibid.*, página 14.

<sup>45</sup> Theodor **Adorno**, filósofo y sociólogo alemán que sobre todo a estudiado en sociología la personalidad y la ideología.

contrariamente a Adorno *et al.*, ha explicado que la actitud tiene sus raíces en la experiencia - en la infancia del individuo. Más recientemente, Bloch (2002), que se sitúa en la misma perspectiva de pensamiento que Adorno *et al.*, afirma que la actitud está integrada en la personalidad del individuo y que ésta hace parte de su *identidad personal* y social de pertenencia (sexo, edad, clase social, etnia, familia, profesión, etc.)<sup>46</sup>.

Billig (1984) menciona la hipótesis de Adorno *et al.* (1950), que consiste en decir que la persona etnocéntrica tiene prejuicios negativos contra todos aquellos que, no solamente son extranjeros, sino diferentes de ella<sup>47</sup>. Según Billig (1984), Adorno *et al.*, definen el etnocentrismo como “una tendencia del individuo a ser étnicamente centrado, a aceptar de forma rígida a aquellos que les son *similares* por la cultura y a rechazar todos aquellos que les son diferentes”<sup>48</sup>. De esta forma, Adorno *et al.*, presumen que la persona etnocéntrica, debido a su rigidez y a su ideología autoritaria se alzaría misma en contra de todas las personas de su propio grupo étnico, en razón de sus características particulares<sup>49</sup>. El prejuicio podría estar relacionado con la opinión preconcebida a menudo impuesta por el contexto familiar, cultural, social, así como por el tipo de educación recibida<sup>50</sup>.

Sin embargo, para Amir<sup>51</sup> (1969), los prejuicios negativos deberían disminuir cuando los contactos permitan comprender y apreciar mejor las diferentes formas de vivir del “otro”. En este contexto, el contacto es el principal aspecto de la interacción entre las personas, puesto que es propenso a cambiar las creencias y los sentimientos recíprocos de los individuos que están en interacción. Afirmar un tal punto de vista, sostiene Amir, significaría que los seres humanos son intrínsecamente buenos, porque

---

<sup>46</sup> Henriette Bloch, (2002), *Dictionnaire fondamental de la psychologie*, París, Ediciones Larousse, páginas 125 y 126.

<sup>47</sup> Michel Billig, (1984), “Racisme, préjugés et discrimination”, en Serge Moscovici (*dir.*), (1984), *Psychologie sociale*, París, Ediciones Presses Universitaires de France, página 456.

<sup>48</sup> *Ibid.*, página 456.

<sup>49</sup> *Ibid.*, página 456.

<sup>50</sup> Paul Robert, (1990), *Le petit Robert 1: dictionnaire alphabétique de la langue française*, París, Ediciones Le Robert, página 1513.

<sup>51</sup> Yehuda Amir, (1969), “Contact hypothesis in ethnic relations”, en *Psychological Bulletin*, vol. 71, n° 5, páginas 319 a 342.

ellos buscan la comprensión y el aprecio mutuo. Si alguien sólo tuviera la oportunidad de comunicarse o de estar en contacto con otras personas y de apreciar su forma de vida, la comprensión haría disminuir el impacto o el alcance de los prejuicios<sup>52</sup>.

En 1976, Amir reconoce ocho condiciones favorables que tienden a conducir a una reducción del prejuicio:

a) contacto en igualdad de estatus entre los miembros de varios grupos étnicos, b) percepciones positivas del otro grupo como resultado del contacto (incluso en condiciones de estatus desiguales); c) contacto entre miembros de un grupo mayoritario y miembros de estatus alto de un grupo minoritario; d) situación de contacto que requiere de la cooperación inter-grupal; e) situación de contacto que involucra actividades interdependientes, metas de un orden superior, u objetivos separados que pueden ser logrados solamente por la cooperación inter-grupal; f) contacto íntimo, en vez de uno de naturaleza casual; g) una “autoridad” y/o clima social estando a favor de, y promoviendo el contacto inter-grupal y; h) el contacto debe ser agradable y gratificante<sup>53</sup>.

Cook (1962) nos recuerda que la cuestión no es si el contacto inter-grupal reduce los prejuicios, sino que es necesario tomar en consideración las circunstancias y el tipo de personas con las cuales estamos en contacto. Son ciertas circunstancias y ciertos tipos de personas que favorecen la disminución de los prejuicios<sup>54</sup>.

En 1970, Cook, quien retomó las condiciones generales de contacto de Amir (para hacer su estudio sobre los negros y blancos americanos), solo utilizó cinco condiciones:

a) Igualdad de estatus entre los negros y los blancos en una situación de contacto; b) un clima social favorable al contacto inter-grupo; c) el contacto debe ser íntimo y no simplemente

---

<sup>52</sup> Cf. T. A. **Weissabach**, (1976), “Laboratory Controlled Studies of Change of Racial Attitudes”, en Phyllis **Katz** (éd.), (1976), *Toward the elimination of racism*, New York, Ediciones Pergamon Press inc., página 161.

<sup>53</sup> Yehuda **Amir**, (1976), “The Role of Intergroup Contact in Change of Prejudice and Ethnic Relations”, en Phyllis **Katz** (éd.), (1976), *Toward the elimination of racism*, New York, Ediciones Pergamon Press inc., página 288.

<sup>54</sup> Cf. T. A. **Weissabach**, (1976), “Laboratory Controlled Studies of Change of Racial Attitudes”, *op. cit.*, página 161.

banal y superficial; d) el contacto debe ser agradable y gratificante; e) los miembros de ambos grupos deben participar en una actividad con objetivos comunes compartidos por todos, y éstos objetivos solo se pueden lograr mediante la cooperación<sup>55</sup>.

Otra vez, según Amir (1976), debemos tener en cuenta de varios principios generales que parecen surgir de los estudios sobre el contacto entre los grupos étnicos:

1) Los contactos entre los grupos étnicos son problemáticos y no son apreciados por la gente que, si se les da la opción a las personas, éstas prefieren interactuar con los miembros de su propio grupo étnico; 2) En el caso de contactos inter-étnicos, las personas que tienen más prejuicios parecen más bien a reforzar sus creencias, mientras que los que tienen menos prejuicios se benefician de este contacto para reducirlos; 3) Una vez que la persona se encuentra en una situación inter grupo, ésta tiende tarde o temprano a aceptar la situación, así como los miembros de otro grupo; 4) Una vez establecido el contacto entre miembros de diferentes grupos étnicos, éste tiende a producir cambios de actitud entre estos grupos; 5) La dirección en la que irán los cambios, positivos o negativos, depende de las condiciones favorables o desfavorables en las que se sitúa el contacto; 6) El cambio que puede ocurrir no es necesariamente en la *dirección* de la actitud. El cambio también puede estar en la *intensidad* de la actitud y en la *importancia* atribuida al aspecto étnico; 7) En la mayoría de los casos, el cambio de actitud producido por el contacto, si se produce, sigue siendo el contacto específico de la situación (por ejemplo, una situación de trabajo) y no se puede generalizar a otros contextos; 8) Si las experiencias de los contactos inter-étnicos ofrecen resultados positivos, éstos pueden deberse a las condiciones favorables de experimentación. No está claro que estas condiciones se puedan encontrarse en la vida real<sup>56</sup>.

Anteriormente, Allport (1954) sugería que la “búsqueda de metas en común, o la cooperación en vez de la competencia, podría facilitar la reducción de la hostilidad inter-

---

<sup>55</sup> *Ibid.*, página 163.

<sup>56</sup> Yehuda Amir, (1976), “The Role of Intergroup Contact in Change of Prejudice and Ethnic Relations”, *op. cit.*, vol. 3, páginas 277 y 288 (traducción).



grupos en una situación de contacto<sup>57</sup>.” En esta perspectiva, el estudio del Sheriff (1966) demostró en las relaciones con grupos de jóvenes en los campamentos de vacaciones que la competencia (conflicto) entre los grupos es suficiente para la producción de los prejuicios y estereotipos negativos. Sheriff afirma, que si las relaciones son inicialmente hostiles entre los grupos que se unen sin metas u objetivos mutuamente compartidos, se tendrá un reforzamiento de la hostilidad. Por cierto, escribe Sheriff (1966),

“las diferencias culturales y físicas marcadas entre los grupos alientan las reacciones discriminatorias en contra los miembros de un grupo externo. Es indiscutible que estas diferencias contribuyan a la hostilidad y a los prejuicios entre los grupos. Sin embargo, esta etapa de conflicto entre grupos ha demostrado que ni las diferencias culturales, ni las diferencias económicas son necesarias para desencadenar conflictos intergrupales, al surgimiento de actitudes hostiles y el nacimiento de las imágenes estereotipadas del otro grupo.”<sup>58</sup> Sheriff agrega que sólo la “cooperación intergrupo [...] terminará con el tiempo por reducir la distancia social entre los grupos, por modificar las actitudes y los estereotipos hostiles, reduciendo de esta forma el potencial de futuros conflictos entre los grupos.”<sup>59</sup>

Los contactos inter-grupos no siempre son fáciles y positivos. En ciertas situaciones la relación de contactos entre los grupos produce competencia y condiciones adversas que tienden a reforzar los prejuicios y a aumentar las actitudes negativas entre los grupos. La cooperación y la solidaridad entre los diferentes grupos son posibles sólo si los objetivos comunes se logran a través de una asistencia mutua. Es decir, la búsqueda de objetivos comunes, o la cooperación en lugar de la competencia, debería facilitar la reducción de la hostilidad entre los grupos en una situación de contacto. Como lo afirma Bourhis *et al.* (1992), “la cooperación inter-grupo” genera percepciones

---

<sup>57</sup> Cf. T. A. Weissbach, (1976), “Laboratory Controlled Studies of Change of Racial Attitudes”, *op. cit.*, vol. 3, página 162.

<sup>58</sup> Muzafer Sheriff, (1971), *Des tentions intergroupes aux conflits internationaux*, París, Ediciones ESF, página 97.

<sup>59</sup> *Ibid.*, página 100.

y comportamientos positivos, mientras que la competencia conduce a actitudes y comportamientos negativos<sup>60</sup>.” No obstante, para Amir (1969), los prejuicios negativos [y las actitudes] deberían disminuir cuando se establecen relaciones (contactos) que permitan mejor apreciar los diferentes grupos<sup>61</sup>, mientras que por Anne Laperrière (1993), es necesario que las experiencias de contacto sean positivas para que los prejuicios negativos y racistas disminuyan<sup>62</sup>.

En 1959, Mann pidió a 78 estudiantes de Nueva York de una clase de graduados en educación a participar en grupos pequeños de discusión entre blancos y negros del Sur y del Norte de Estados Unidos. Los estudiantes se reunieron durante tres semanas, cuatro veces a la semana. A ellos se les paso la escala *E* (etnocentrismo), de Berkeley, antes y después de la reunión y se encontró que las puntuaciones en la escala de etnocentrismo fueron significativamente más bajas al final del período de sesiones. Resultado: la elección del amigo se hizo menos en función de la “raza”<sup>63</sup>.

En 1960, Adorno *et al.*, consideran que la dificultad de ponerse en contacto con el “otro” proviene de una actitud etnocéntrica, definida en última instancia como una dificultad a aceptar la diferencia, resultando de una actitud con un pensamiento ideológicamente rígido y autoritario<sup>64</sup>. Recordemos que sólo existe un paso para llegar a la noción de egocentrismo (pensamiento centrado en sí mismo), entendido como una dificultad para dejar su propio terreno.

En términos generales, la ideología etnocéntrica designa la actitud (disposición) de una persona [o de una comunidad nacional] que considera como único sistema de valores o de referencia su propio grupo social. De acuerdo con Akoun y Pierre Ansart (*ed.*) *et al.* (1999), “el etnocentrismo es una actitud de desprecio de la diferencia

---

<sup>60</sup> Richard Y. **Bourhis** *et al.*, (1992), “Sexe, pouvoir et discrimination : analyse intergroupes des rapports femmes-hommes”, en *Revue Québécoise de Psychologie*, vol. 13, n°1, página 104.

<sup>61</sup> Yehuda **Amir**, (1969), “Contact hypothesis in ethnic relations”, en *Psychological Bulletin*, vol. 71, n° 5, páginas 319-342.

<sup>62</sup> Anne **Laperrière** *et al.* (1993), *La construction sociale des relations ethniques et de l'identité culturelle chez les adolescents de quartiers multiethniques*, Institut québécois de recherche sur la culture, Quebec.

<sup>63</sup> Cf. T. A. **Weissbach**, (1976), “Laboratory Controlled Studies of Change of Racial Attitudes”, *op. cit.*, página 161.

<sup>64</sup> Cf. Michel **Billig**, (1984), “Racisme, préjugés et discrimination”, en Serge **Moscovici** (*dir.*), (1984), *Psychologie sociale*, Paris, Ediciones Presses Universitaires de France, 1984, página 460.

cultural”<sup>65</sup> que consiste en juzgar y en despreciar los diferentes tipos de sociedades. La sociedad a la que pertenece el individuo es considerada como *la mejor del mundo*, así como los valores enraizados en el tipo de civilización o de cultura donde éste se desarrolla.

De esta manera, el individuo está convencido de la supremacía de su cultura, de sus tradiciones, de sus costumbres, de sus tradiciones, de sus valores y de sus instituciones. Este carácter etnocéntrico de la cultura, o bien, esta actitud etnocéntrica no es favorable a la aceptación de otras culturas. No solamente los individuos tienen una tendencia a no comprender las culturas de otras sociedades, sino, además, afirmarán que su propia cultura es mejor que todas las demás. Es por esto que consideramos que las formas para contrarrestar la actitud etnocéntrica y los tres componentes de la ideología racista (prejuicios, actitudes y estereotipos) son los contactos en situaciones interculturales.

Según los términos de Pierre-Jean Simon (2004), la ideología etnocéntrica es una noción específicamente sociológica<sup>66</sup>. Ciertamente, él afirma que “si el etnocentrismo debe ser considerado como la raíz de todas las intolerancias<sup>67</sup> [del mundo], éste “no conduce a conductas agresivas, pero sí a prácticas de evasión: a no hablar, a no frecuentar, a no compartir la comida, a no casarse, etc.<sup>68</sup>” con el “otro”, “el extranjero”. En otras palabras, “la diferencia intriga, molesta, irrita, asusta, incomoda”<sup>69</sup>. Las personas comprenden que la aceptación de las diferencias de culturas y étnicas no es cosa fácil. Es decir, parecen entender que las personas se aferran más a lo que es bastante similar, conocido, estable y parecido<sup>70</sup>.

---

<sup>65</sup> André **Akoun** y Pierre **Ansart** (dir.) et al., (1999), *Dictionnaire de sociologie*, París, Ediciones Le Robert/Seuil, páginas 197 y 198.

<sup>66</sup> Pierre-Jean **Simon**, (1993), “Ethnocentrisme, ethnisme, racisme...”, en Danielle **Juteau** y Myriame **El Yamani**, *Le racisme à la fin du XXe siècle: une perspective internationale*, Centre d'études ethniques, Université de Montréal.

<sup>67</sup> *Ibid.*, página 17.

<sup>68</sup> *Ibid.*, página 17.

<sup>69</sup> Nicole **Fleurant** et al., (1993), *L'âge de la gang. Perceptions et stratégies de jeunes Québécois français, Italiens et Haïtiens de 3<sup>e</sup> secondaire dans un quartier à majorité francophone*, página 101.

<sup>70</sup> René **Dolce** et al., (1993), *Les jeux sont faits. Perceptions et stratégies de jeunes Québécois français, Italiens et Haïtiens de 5<sup>e</sup> secondaire dans un quartier à majorité française*, 103 páginas.

En general, el etnocentrismo exige la defensa de su territorio, religioso, político y cultural contra la infracción del “otro”. Susan Sontag, en su libro sobre el cáncer y el SIDA, (*La enfermedad como metáfora*, 1993)<sup>71</sup> ilustra cómo, históricamente, en una sociedad dada, un virus es señalado o nombrado como procedente de otro lugar. Para los franceses, la gripe es de origen española o asiática, mientras que el SIDA es de origen africano para los americanos. En cambio, los africanos y los rusos creen que es un producto de la C.I.A.

Es así que en Quebec, por ejemplo, los canadienses ingleses y todos los diferentes grupos étnicos aparecen para las élites políticas de Quebec, así como para la población, como una amenaza a la identidad de Quebec, religiosa en primer lugar, nacional después. En este sentido, el “extranjero” es la figura por excelencia de todo lo que socava la identidad, que ésta sea individual, nacional, de grupo, de etnia o de clase.

El etnocentrismo se sumerge en una lógica que tolera a penas las pequeñas diferencias donde se alimenta el narcisismo, pero que rechaza lo que socava la coherencia y cuestiona lo que le subyace. La presencia misma del “otro”, es suficiente para alterar y perturbar la relación en sí mismo.

En este marco imaginario o paradigma socio-cultural e ideológico, el racismo aparece como la amplificación de un mecanismo de defensa ligado a una dificultad de lidiar con el “otro”; esta amplificación es debida a situaciones particulares donde los elementos diferenciadores son más evidentes, pero la renuencia a abordar el “otro” parece existir como comportamiento primario, es decir que puede existir en un vecino del barrio que no es un desconocido o con un pariente.

Es a partir de la teoría sociológica de las relaciones inter-étnicas que se han estudiado las diferentes ópticas concernientes a las políticas de inmigración (asimilación, multiculturalismo, convergencia cultural e interculturalismo). Por nuestra parte, hemos decidido escoger la teoría o la óptica relativa a las relaciones interculturales, estimando que la sociedad de Quebec promueve en diferentes lugares sociales y profesionales (instituciones educativas, instituciones de salud, organizaciones comunitarias, etc.). Esta

---

<sup>71</sup> Susan **Sontag**, (1993), *La maladie comme métaphore*, París, Ediciones C. Bourgois.

promoción se efectúa a través de una filosofía y de una perspectiva intercultural que se tiene como objetivo una manera de pensar, de sentir y de actuar, lo que subyace una forma de vivir la diferencia para frenar el etnocentrismo y el racismo a través de los contactos interculturales.

## 2.2) Definición de conceptos centrales

### a) Contactos interpersonales

Definimos el concepto de contacto interpersonal a partir de la noción de contacto social. Según la definición de Willems (1970), éste término se refiere a la “manera de cómo se produce la interacción social. Es efectivamente, a través de los contactos sociales que los miembros del mismo grupo y de grupos diferentes [o la relación entre las personas] mantienen relaciones recíprocas<sup>72</sup>”.

Esta definición se aproxima a la propuesta por Park y Burgess (1921) que “han demostrado que la interacción es un proceso social fundamental entre los individuos y que su carácter, el más simple es el contacto entre las personas<sup>73</sup>”. Según Lachapelle “el contacto entre los grupos [es] un elemento bastante fundamental<sup>74</sup>”, de manera que él no identifica dos tipos de contactos como lo propone Park y Burgess<sup>75</sup>, sino tres: el primer tipo corresponde a los contactos primarios [contactos voluntarios] que son las relaciones de familia, las relaciones íntimas y las relaciones de amistad; el segundo corresponde a los contactos secundarios [contactos involuntarios]: se trata de relaciones formales (el lugar de trabajo) y funcionales que tienen las personas con los servicios públicos (supermercados, tiendas, centros comerciales, transporte, centros de salud, función pública, etc.).

---

<sup>72</sup> Émile Willems, (1970), *Dictionnaire de sociologie*, Paris, Ediciones M. Rivière, página 65.

<sup>73</sup> Réjean Lachapelle, (1994), “Un cadre de référence pour l’élaboration d’indicateurs linguistiques”, en *Actes du Séminaire sur les indicateurs d’intégration des immigrants*, ministère des Affaires internationales de l’Immigration et des Communautés culturelles, Montréal, Centre d’études ethniques, Université de Montréal, página 118.

<sup>74</sup> *Ibid.*, página 118.

<sup>75</sup> Según Réjean Lachapelle, Park y Burgess, *Introduction to the Sciences of Sociology* (1921) identifica, solamente, dos tipos de contactos: los contactos primarios y los contactos secundarios.

En fin, el tercer tipo de contacto está relacionado a los contactos terciarios [contactos involuntarios] que son las relaciones mucho más distantes entre los individuos donde no existe interacción, pero que forman parte de nuestro paisaje humano (entorno demográfico). Se trata de personas que diariamente son parte de nuestro entorno inmediato de la calle (vecindad) y de nuestro barrio. Se trata de personas con las cuales nos encontramos todos los días, pero que no conocemos necesariamente. Los contactos con los medios de comunicación también forman parte de este tercer tipo de contacto terciario debido de una interacción pasiva, como por ejemplo, la televisión<sup>76</sup>.

En lo que nos concierne, los contactos interpersonales son todas las interacciones sociales voluntarias (amistad y familia) o involuntarias (trabajo, escuela y barrio) entre dos o más individuos, lo que implica una forma de comunicación, de conocimiento, de saber o de intercambio. El idioma es un medio de comunicación que no se puede utilizar sin un interlocutor, de ahí la importancia de los contactos sociales y de la interacción social entre los individuos y los grupos. En el entorno social inmediato de un individuo (como la amistad, la familia, el trabajo, la escuela y el barrio), el idioma en su rol de contacto lingüístico, constituye la fuerza principal de las relaciones sociales.

En nuestra preocupación por la noción de contacto interpersonal, podemos abordar la percepción del sociólogo Bogardus (1925) sobre la distancia social. Según sus términos, la distancia social es función “de la frecuencia, de la duración, de la intensidad y de la calidad de las relaciones sociales<sup>77</sup>”. Esto permite deducir que los contactos interpersonales tienen una clara influencia en las actitudes de las personas. Según Raymond Boudon y otros. (1999),

En su sentido el más general y el más inmediato, la distancia social es el intervalo más o menos grande que separa, en el espacio social, las posiciones de dos o más personas que pertenecen a diferentes clases sociales, etnias, confesiones religiosas o subculturas. Algunos autores han hablado de la distancia social vertical para introducir la noción de

---

<sup>76</sup> Réjean **Lachapelle**, (1994), “Un cadre de référence pour l’élaboration d’indicateurs linguistiques”, *op. cit.*, páginas 118-119.

<sup>77</sup> Cf. Jean **Cazeneuve et al.**, (1972), *La sociologie*, Verviers, Ediciones Gérard, página 82.

diferencias en la jerarquía del estatus, del poder o de recursos (Park, Burgess, 1921). Sin embargo, este término se ha sobre todo difundido en sociología en un sentido más psicológico, debido a la elaboración de E. S. Bogardus de una escala de distancia social. La distancia social se concibe entonces como el grado de “comprensión simpática” que existe entre dos personas, o una persona y un grupo, pertenecientes a culturas, grupos sociales o étnicos diferentes...<sup>78</sup>.

Así que para entender mejor la definición de nuestra investigación, nos centraremos en los tipos de contactos, que puede ser definido por las sub-dimensiones enunciadas: la amistad, la familia, el trabajo, la escuela y el barrio. Estos contactos pueden ser voluntarios o involuntarios: la amistad y la familia son conjuntos de personas donde los contactos son voluntarios. Las interacciones sociales voluntarias establecen conexiones más duraderas y más profundas. Se basan en la comunicación, un conocimiento de los demás y un intercambio cultural más profundo, “teniendo como objetivo de disminuir la distancia social<sup>79</sup>”.

En cambio, el trabajo, la escuela y el barrio son lugares donde los contactos son involuntarios. Involuntarios, porque consideramos que en el lugar de trabajo, se trata de relaciones puramente formal y el individuo no elige a sus colegas de trabajo, al igual que en la escuela, donde él no elige a sus compañeros de estudios (en las aulas) así como en su barrio donde el individuo no puede seleccionar sus vecinos, pero sí puede elegir su entorno o medio ambiente. Sin embargo, creemos que estos contactos involuntarios pueden llegar a ser contactos voluntarios, en la medida en que el individuo esté interesado en cultivarlas. Por ejemplo, los contactos voluntarios se amplían en los niveles de estudios universitarios, donde las relaciones sociales entre los estudiantes de diferentes culturas son más frecuentes y menos desfavorables que en las escuelas secundarias, donde los enfrentamientos, la discriminación y el acoso, al interior de algunas escuelas de Montreal (Henri Bourassa en Montreal Norte) son manifestaciones explícitas.

---

<sup>78</sup> Raymond **Boudon** *et al.* (dir.), (1999), *Dictionnaire de la sociologie*, París, Ediciones Larousse, páginas 65 y 66.

<sup>79</sup> Louis-Marie **Morfaux**, (1980), *Vocabulaire de la philosophie et des sciences humaines*, Ediciones Armand Colin, París, página 312.

## **b) Actitud**

Antes de entrar en nuestra definición de la noción de actitud, proponemos de hacer una descripción ligera de las actitudes étnico-culturales actuales en el contexto de grupos culturales diferentes o de relaciones mayorías / minorías.

Nuestra intención es de presentar una idea general muy selectiva de ciertas tendencias de las investigaciones realizadas en los Estados Unidos en el ámbito de las actitudes discriminatorias. A partir de esta idea general, seremos capaces de responder a las preguntas siguientes, a saber, ¿de qué perspectiva las actitudes han sido definidas? Otras preguntas pueden plantearse en relación con las actitudes discriminatorias, notoriamente entre ellas las siguientes: ¿Qué induce a ciertos individuos a discriminar a otros? ¿Qué tipo de actitudes existen en la personalidad de un individuo que adopta un comportamiento discriminatorio y racista? ¿Es que la actitud discriminatoria está determinada en función de los problemas “psico-afectivos” de la personalidad del individuo o está relacionada a los factores de la estratificación social?

Puesto que no podemos abordar todos los escritos relacionados con el tema que nos concierne, intentaremos abordar solo algunas investigaciones existentes sobre las actitudes etnocultural que se consideran más importantes en este ámbito. Más precisamente, se trata de hacer un balance en esas investigaciones y de abordar esencialmente las actitudes etnoculturales en relación a los contactos sociales vigentes en ciertos países occidentales.

Antes de todo, es necesario considerar que las principales definiciones y estudios sobre las actitudes discriminatorias con los negros, los judíos y los asiáticos, han sido desarrolladas en los Estados Unidos. También es necesario señalar que sólo expondremos sobre esas investigaciones y no las realizadas en Quebec, donde ha habido muy pocas investigaciones realizadas sobre este tema de las actitudes hacia otras culturas.

Después de esta necesaria introducción, pasamos inmediatamente a revisar algunas definiciones y posiciones consagradas al concepto de “actitud”. Primeramente, la palabra “actitud” viene del latín *aptitudo* que significa “manera de estar en una



situación”. Esta comienza a aparecer en las primeras investigaciones de la psicología experimental, con los trabajos realizados a comienzo del siglo XX por un científico alemán llamado Marbe, que había utilizado el término “posición de la conciencia” para determinar las actitudes. A diferencia de los alemanes, los estadounidenses han más tarde adoptado el término equivalente de actitud considerado por ellos como una situación del pensamiento.

El concepto de actitud se convirtió, después, rápidamente en los Estados Unidos en uno de los conceptos centrales, en psicología, en sociología y en psicología social. Este término es considerado por los psico-sociólogos americanos, como indispensable en el análisis de los fenómenos sociales, como los problemas de los prejuicios “raciales” que “representan efectivamente un caso privilegiado, donde los comportamientos y opiniones son determinados por las disposiciones internas que forman una especie de pantalla entre el individuo y la realidad social”.

Sin embargo, el concepto de actitud es poco claro, vago y ambiguo, difícil de entender, porque éste es muy amplio. Mismo si no hay acuerdo entre los autores en su definición, como veremos más adelante, éste abarca diversas definiciones que se diferencian las unas de las otras. Por ejemplo, en la sociología, el concepto de actitud se *introduce*, por primera vez, por Thomas y Znaniecki, *El campesino polaco en Europa y América*, (un clásico de la sociología, uno de los textos fundadores de la Escuela de Chicago, 1918-1920), que lo definen como “un estado de ánimo de la persona hacia un valor<sup>80</sup>” social, es decir una posición mental del individuo orientada hacia los objetos sociales particulares, cosas, grupos o individuos determinado para predecir el comportamiento humano y social. Sin embargo, el concepto de actitud se ha *impuesto* sobre todo en un momento en que los psico-sociólogos americanos se preguntaron sobre los problemas relacionados con los prejuicios raciales.

En 1935, Gordon W. Allport (investigador que estudió sobre todo los problemas de la personalidad) explica en su estudio de *Actitud*, que es imposible de explicar los comportamientos humanos sin tener que recurrir anteriormente a la noción de actitud,

---

<sup>80</sup> *Ibid.*, página 401.

indispensable para explicar los comportamientos sociales. Según Kiecolt (1988) en su texto, Allport (1935) define la actitud como “los estados mentales, organizados a través de la experiencia, que inducen a una predisposición para responder consistentemente a un objeto dado.”

Estudios posteriores a la de Allport, como los trabajos del sociólogo y filósofo alemán Theodor W. Adorno *et al.* (*La personalidad autoritaria*, 1950) sobre las actitudes anti-semitas, han demostrado la validez de su teoría, basada a partir de variables de la personalidad que subyacen a la ideología etnocéntrica. Ellos definen la actitud anti-semita, o más comúnmente conocida como etnocéntrica, como la dificultad del individuo a aceptar y a entrar en contacto con el “otro”, es decir, “el extranjero”. Esta dificultad, derivada de una personalidad rígida y autoritaria, constituye a los ojos de Adorno como el corazón de las actitudes anti-semitas hacia los judíos.

En efecto, dicen Theodor W. Adorno *et al.*, el anti-semita es una persona totalmente impregnada de prejuicios raciales hacia los judíos y tiene tendencia a ser conformista, en primer lugar, y autoritario, después. La ideología anti-semita es concebida como una tendencia de la personalidad del individuo a ser muy autoritario y receptivo a una ideología anti-democrática como el etnocentrismo o el fascismo. También está concebida como una manera de pensar y de sentir muy general con respecto a los judíos. Desde el punto de vista sociológico, así como ideológico, la persona anti-semita es un conformista empedernido.

Según la Enciclopedia Universal (2002) que destaca el trabajo de Adorno *et al.*, la persona anti-semita tiene “tendencia a concebir las relaciones personales en función de las categorías de autoridad y de obediencia, a resaltar el respeto debido a la autoridad, a oponer brutalmente el bien y el mal, a afirmar que la acción de los demás se guía por el egoísmo y el cinismo<sup>81</sup>”. En este sentido, la ideología anti-semita tiene una fuerte tendencia a concebir los líderes que tienen una personalidad fuerte y rígida, propia a los sistemas de valores culturales no democráticos. De hecho, el racismo y el etnocentrismo son ideologías que suelen a menudo ir acompañadas de la sumisión a la autoridad y de la

---

<sup>81</sup> **Encyclopaedia Universalis**, (2002), *op. cit.*, vol. 3, página 401.

convicción de la inferioridad del “otro”. Así, como lo indica Sillamy (1980), más débil es el *Yo*, más necesita de referencias sólidas y de un mundo fuertemente estructurado, incluso autoritario, dando a actitudes rígidas como mecanismo de defensa. Parece que la fuerza del *Yo* condiciona las actitudes, es decir que más el *Yo* es fuerte, más las actitudes serán independientes y abiertas<sup>82</sup>.

El estudio de Adorno *et al.* (Max Horkheimer y Erich Fromm) es una investigación que fue desarrollada en Alemania antes de la Segunda Guerra Mundial, motivada por la tentativa de comprensión del fenómeno nazi. A su llegada al poder del partido nacional socialista en Alemania y durante el ascenso irracional del racismo, ellos huyeron a los Estados Unidos. Después de la guerra, este estudio clásico sobre los prejuicios a carácter “racial” pudo ser retomado por un grupo de psico-sociólogos (Adorno, Frekel Brunswik, Levinson y Sanford) y culminó en 1950 en *La personalidad autoritaria*. El objetivo general de este “estudio fue de examinar los diferentes modelos de actitudes, o de ideologías, adoptadas por los estadounidenses, afín para ver en particular si los individuos que tenían prejuicios contra grupos minoritarios específicos [judíos, negros y asiáticos] tenían también otros tipos de ideas y si, además, poseían rasgos de carácter específicos en la personalidad.<sup>83</sup>”

De esta forma, trataremos de comprender el proceso que permitió a Adorno *et al.*, a identificar sus objetivos. La teoría de la personalidad autoritaria es el resultado de intensos trabajos de gran envergadura. Con este fin, 2000 cuestionarios fueron distribuidos en California en una muestra de diversos orígenes, compuesto de estudiantes, trabajadores, religiosos, veteranos de guerra, algunos presos y algunos pacientes en los hospitales psiquiátricos. Los elementos de esta muestra tenían en común de ser no-judíos y blancos.

El grupo de psico-sociólogos comenzaron primero por medir la actitud hacia los judíos a través de la escala anti-semita (AS). La escala de 52 preguntas tenía por objetivo de “medir la disposición del individuo para combatir la ideología anti-semita en

---

<sup>82</sup> Norbert **Sillamy** (*dir.*), (1980), *Dictionnaire encyclopédique de psychologie*, París, Ediciones Bordas, página 121.

<sup>83</sup> Michel **Billig**, (1984), “Racisme, préjugés et discrimination”, en Serge **Moscovici** (*dir.*), (1984), *Psychologie sociale*, París, Ediciones Presses Universitaires de France, página 455.

su conjunto<sup>84</sup>” y a poner “el acento en el carácter de desagrado de los judíos en su conjunto (ofensivo). Además, sobre el peligro que suponen los judíos para la sociedad norteamericana debido al poder económico y político que poseen (amenaza)...<sup>85</sup>.” Enseguida, trataron de ver si los prejuicios, en particular los prejuicios racistas contra los judíos, podrían generalizarse a otros grupos minoritarios como los negros y los asiáticos. Entonces, Adorno *et al.*, sugirieron la idea que “era más razonable pensar el prejuicio en función de un estado general de la mente en vez de pensarlo en relación con las actitudes acerca de determinados grupos étnicos en particular<sup>86</sup>”. Es así que Adorno *et al.*, construyeron la escala “E” (etnocentrismo) de 34 preguntas que debían permitir una *tendencia general* o una disposición general de la mente contra los grupos minoritarios.

Para completar su investigación, Adorno y su grupo trataron de ver si existía, en su opinión, una relación entre el etnocentrismo y la admiración por la fuerza y el desprecio por la debilidad, otra característica del nazismo. Es así como crearon la escala de “F” (fascismo), que debía medir el grado de autoritarismo del individuo. Según Frenkel-Brunswik *et al.* (*La personalidad anti-democráticas*, 1972), la escala de “F” tenía por objetivo “medir algunas de las tendencias de la personalidad que parecían indicar una predisposición o una receptividad escondida al fascismo.<sup>87</sup>” Según Adorno *et al.*, las principales variables que determinan el *síndrome de la personalidad autoritaria*: el convencionalismo, la sumisión a la autoridad, la agresividad contra los desviados, la agresividad hacia la autoridad, la anti-introspección, la superstición y la adhesión a los estereotipos, la pseudo-resistencia, el poder, la destructividad y el cinismo, la proyección sobre los otros en sus impulsos inconscientes y un interés exagerado por el sexo, etc. <sup>88</sup>. Adorno *et al.*, encontraron que la correlación entre la escala de “F” y “E” expresaba una coherencia y una tendencia escondida al fascismo.

---

<sup>84</sup> Else **Frenkel-Brunswik** *et al.*, (1972), “La personnalité anti-démocratique”, en André **Lévy**, *Psychologie sociale: textes fondamentaux anglais et américains*, París, Ediciones Dunod, Tomo I, página 12.

<sup>85</sup> Victor **Alexandre**, (1971), *Les échelles d'attitudes*, París Ediciones Universitaires, página 69.

<sup>86</sup> Michel **Billig**, (1984), “Racisme, préjugés et discrimination”, *op. cit.*, página 456.

<sup>87</sup> Else **Frenkel-Brunswik** *et al.*, (1972), “La personnalité anti-démocratique”, en André **Lévy**, *op. cit.*, página 14.

<sup>88</sup> *Ibid.*, página 15.

Otra teoría, la teoría del “chivo expiatorio”, es el resultado de la investigación sobre la personalidad autoritaria. De acuerdo con Adorno *et al.* (1950) que estudió principalmente los aspectos psico-sociológicos del racismo en los Estados Unidos, afirma que los niños cuyos padres tienen una personalidad autoritaria no se les permite expresar sus sentimientos negativos hacia sus padres que son a menudo idealizados; si lo hacen, corren el riesgo de ser regañados o golpeados. Adorno *et al.* postulan que “el prejuicio proviene del desplazamiento de la hostilidad la que es resentida a los miembros del grupo de pertenencia [que incluyen los miembros de la familia] hacia otros grupos” donde canalizan su agresividad. Los sentimientos negativos son entonces proyectados hacia otros objetivos como chivos expiatorios. A menudo, esta frustración u hostilidad latente no puede ser expresada directamente en contra de los actores frustrantes, es decir, los padres que son más grandes y más fuertes. Esta frustración es parcialmente aliviada cuando nos encontramos con un chivo expiatorio. Si es una persona de otro origen, la frustración toma la forma de racismo para expresarse.

Ha habido muchos estudios sobre la teoría del chivo expiatorio tras la Segunda Guerra Mundial, donde se preguntan por qué los alemanes canalizaron su agresividad contra los judíos y así abrazaron al nazismo. Algunos de estos estudios realizados post psico-sociólogos han puesto en jaque el nazismo por la estructura autoritaria de la familia alemana. Otra razón, quizás la más importante de acuerdo a la literatura socio-política, sería la situación económica, política y social de Alemania tras la Primera Guerra Mundial: situación problemática que persistió hasta la toma del poder por los nazis. Los judíos, a menudo en control de una parte significativa de la economía alemana fueron señalados como los chivos expiatorios de los problemas y desgracias económicas de Alemania. Este odio concentrado sobre este enemigo común a masacrar fue utilizado como un fenómeno unificador del pueblo alemán<sup>89</sup>.

Una primera característica de las prácticas discriminatorias que implican un chivo expiatorio es que la agresividad hacia éste es aún más fuerte que se torna

---

<sup>89</sup> En los últimos años se ha producido un fenómeno similar en ciertos grupos de la extrema derecha estadounidense en el que apuntan a los judíos como los responsables de los problemas económicos del pueblo estadounidense.

irracional, sobre todo porque es la marca de la diferencia que proporciona los medios para crearla (barrios de residencia, formas de vestirse, signos distintivos, etc.). Una segunda característica de estas prácticas concierne el hecho de que su objetivo es llevar al “otro” a un estado inferior para humillarlo, denigrarlo, despreciarlo, destruirlo y colocarlo muy por debajo de su valor real. Según los términos de Brinton (1986) “las víctimas son rechazadas, insultadas o desvalorizadas, simplemente porque su funcionamiento o lo que representan no es estimada por la cultura. Una tercera característica del chivo expiatorio es que una posición de inferioridad social le es asignada. Esta inferioridad aparece de forma evidente y grosera en ciertas marcas de desprecio, de un sentimiento de xenofobia y de propaganda de odio a connotación racista sobre juicios de valores desprovisto de respeto por el “otro”.

Pero la pregunta es, ¿cómo más allá de la experiencia vivida (por ejemplo, en la familia) se construye y se justifica un discurso colectivo sobre la base de una ideología racista? Según lo descrito por Albert Memmi (1982), la ideología racista basada en la creencia de que existen diferencias biológicas entre los seres humanos de diferentes colores, defiende la idea de la pureza biológica, es por lo que el racismo está en contra de mestizaje. Las diferencias biológicas conllevan a diferencias sociales, culturales, psicológicas y espirituales, tal como es concebida por la ideología racista<sup>90</sup>.

El racismo es por lo tanto una relación de alteridad, de ruptura entre uno mismo y el otro, es decir, una diferencia esencial que impide el mestizaje, el contacto y que construye categorías sociales distintas y jerarquizadas.

El odio “racial” y el desprecio hacia los “otros” son comportamientos peligrosos y amenazantes que descansan sobre la base de un proceso de “categorización social” afín de proporcionar una justificación ideológica y filosófica a la discriminación. Estos comportamientos despreciables comportan un perjuicio a la integridad moral y psicológica de la persona discriminada. Esta marca de desprecio y de odio irracional con respecto al “otro” consiste en transferir en forma sistemática sus problemas socio-

---

<sup>90</sup> Albert Memmi, (1982), *Le racisme*, coll. Ideas, París, Ediciones Gallimard, página 15.

económicos y *psico-afectivos*. Es a partir de la marca de la diferencia étnica que se construye los chivos expiatorios.

Es con el fin de contrarrestar los componentes de la ideología racista (prejuicios, actitudes y estereotipos), se hacen esfuerzos para construir una sociedad pluricultural en Quebec, donde predominen los mecanismos de la “comunicación intercultural” y de la aceptación del “otro”. Estas iniciativas requieren la aplicación de una solidaridad activa y de una cooperación entre distintas instancias, tales como la familia, la escuela (profesores y trabajadores de organismos comunitarios), el C.L.S.C., administraciones municipales y los grupos comunitarios. De estas instancias, según las palabras de Ouellet (1995), “una institución clave, la educación” debe desempeñar un papel preponderante sobre el aprendizaje de la alteridad cultural y sobre la aceptación de las culturas. Esta institución de aprendizaje (la escuela) es un espacio donde las interacciones sociales y culturales (contactos interculturales) son los más frecuentes entre los diversos componentes culturales (grupos étnicos). Por lo tanto, los mecanismos de la “comunicación intercultural” se han convertido en una compleja interacción de las actitudes de aceptación o de rechazo de la diferencia étnica y / o cultural.

Según Berry (1988) “todos los individuos son susceptibles de tener actitudes hacia los grupos culturales que forman parte de su mundo cotidiano<sup>91</sup>” en las sociedades pluralistas. Algunos conciben la actitud como parte de un componente *afectivo*, mientras que otros, los componentes *cognitivos* y *conativos* deberían integrárseles.

### **b.1) Los métodos de explicación de las actitudes**

En las ciencias sociales existen un gran número de definiciones y de escalas consagradas a las actitudes que están a menudo en la literatura en sociología, en psicología social y en psicología. En este sentido, la escala de actitudes de Rensis Likert (1932) o “método de clasificación<sup>92</sup>” es la más apropiada para nuestra investigación.

---

<sup>91</sup> John W **Berry**, (1988), “Attitudes et éducation dans les sociétés pluralistes”, en Fernand Ouellet (*dir.*), *Pluralisme et école*, Quebec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture, página 363.

<sup>92</sup> Victor **Alexandre**, (1971), *Les échelles d'attitudes*, Paris Ediciones Universitaires, página 32.

Esta fue utilizada por Adorno *et al.*, en 1950 para medir las tendencias anti-semitas, el etnocentrismo y las determinantes la personalidad anti-democrática en el sistema americano.

Esta escala clásica de Likert es un enfoque metodológico diferente en relación con las escalas anteriores presentadas por Bogardus en 1925 y Thurstone en 1929. Esta se distingue por el hecho de que a los sujetos se les pide que expresen en una escala de 1 a 5, su nivel de acuerdo o desacuerdo en relación a diferentes enunciados. En este sentido, encontramos campos polarizados, es decir, ideas positivas o negativas, favorables o desfavorables hacia un objeto, una persona o un grupo social determinado. Este formato de escala se puede utilizar para determinar la intensidad relativa de los enunciados.

A diferencia de la definición propuesta por Likert (favorable o desfavorable), otros conciben la actitud que hace parte de una dimensión integrativa de tres dimensiones, es decir, *cognitiva, afectiva y conativa*. Según Bloch (2002), el componente *cognitivo* se refiere a las *creencias u opiniones* de un sujeto (individual o colectivo) hacia un objeto de valor del mundo social (persona, grupo, situación, animal, suceso, valor o evento) y las asociaciones de ideas que este objeto provoca. El componente *afectivo* se refiere a los afectos, los sentimientos o valores que forman parte integrante de su personalidad y los estados de ánimo que el objeto suscita. Se trata del grado de *afectividad* o de *rechazo* de un sujeto hacia un objeto. El sentimiento favorable o desfavorable y el grado de acuerdo o desacuerdo que objeto provoca. El componente *conativo* consiste en una disposición a actuar de manera favorable o desfavorable hacia un objeto.

Es este último componente (tendencia a la acción de la actitud) que, según Doron (1991), mejor predice el comportamiento humano y social del individuo “a condición, sin embargo, que actitud y conducta conciernan un elemento del mundo social bien específico”. En otras palabras, (Birou, 1966), la actitud permite establecer un vínculo entre la opinión, que es un comportamiento mental y verbal y la conducta, que es un comportamiento activo. Así, las actitudes y los estereotipos negativos pueden tener una



función preparativa a las acciones. En la Alemania nazi, por ejemplo, las actitudes, los estereotipos y los prejuicios negativos contra los judíos favoreció las persecuciones. Sin embargo, según Bloch (2002), no debemos olvidar que en la relación *actitud-comportamiento*, la actitud no es el único factor determinante de un comportamiento.

Sin embargo, según Belard (1992), la dimensión en tres dimensiones de la actitud ha sido contestada por Tesser y Shaffer en 1990. Este afirma, contrariamente a Doron, que “sólo la dimensión emocional (*afectiva*) de la actitud se mantiene en la mayoría de los estudios.” En efecto, los sociólogos han optado por “el componente afectivo de las actitudes” y en el registro de favorable o desfavorable. Por otra parte, aunque a menudo las actitudes son correlacionadas con los estatus socioeconómicos, de acuerdo con Bourhis (1992) los factores socio-estructurales “fundado [s] en las desigualdades de riqueza, de poder y de estatus” deben ser tomados en cuenta.

En nuestro caso, consideramos el término actitud como una consecuencia de un estado de ánimo (estado de la mente). Entonces, la actitud está determinada por diversos factores como la cultura, la experiencia vivida, la personalidad, el estatus social y el medio ambiente psicológico y social de referencia del individuo (sexo, edad, clase social, etnicidad, familia, profesión, etc.). Esta tiene por característica ser más o menos durable en el tiempo. Sin embargo, una vez formada, la actitud influye significativamente en toda nuestra conducta.

Por lo tanto, para entender nuestra definición de actitud, hemos tomado la definición de Maisonneuve (2000), que dice: “la actitud consiste en una posición (más o menos cristalizada) de un agente (individual o colectivo) hacia un objeto (persona, grupo, situación, valor); ésta se expresa más o menos abiertamente a través de diversos síntomas o indicadores (palabras, tono, gestos, acciones, opciones - o su ausencia); ésta ejerce una función a la vez cognoscitiva, afectiva y reguladora en las conductas...”<sup>93</sup> favorables o desfavorables de un sujeto sobre un objeto de valor del mundo social. Se trata precisamente del grado de *afectividad* o de *repulsión*, es decir, el grado de *simpatía*

---

<sup>93</sup> Jean **Maisonneuve**, (2000), *Introduction à la psychosociologie*, París, Ediciones Presses Universitaires de France, página 178.

*o de antipatía* de un sujeto hacia un objeto en situaciones particulares y del grado de acuerdo o desacuerdo que el objeto provoca.

Entonces, podemos concluir que para medir el concepto de actitud una encuesta de opinión debe ser observada mediante una escala (cuestionario) donde la actitud del individuo se exprese, se concrete, se forme y se cristalice.

### **c) Definición de comunidad haitiana**

Para definir el concepto de comunidad, nos referimos, inicialmente, a la definición dada por Jocelyne Bertot y André Jacob (1991). Según estos autores, la noción de comunidad se refiere a:

Una organización, una estructura social mínima: un liderazgo más o menos organizado, instituciones, lugares de identificación. Se trata entonces de una realidad colectiva objetiva, relativamente estable en la medida donde un grupo se mantiene durante un período de tiempo bastante largo para permitir a los individuos de desarrollar características particulares, y al mismo tiempo estando en perpetuo proceso de cambios, como todas las comunidades<sup>94</sup>.

Se trata de una definición que insiste bastante en el aspecto de organización y sobre su duración en el tiempo, pero poco sobre la idea de pertenencia o sobre la identidad de los miembros del grupo. En esta medida, aunque esta definición sea apropiada, se presta poco a nuestra preocupación que se relaciona esencialmente sobre el sentimiento de pertenencia a una comunidad<sup>95</sup>.

Por otra parte, Bertot y Jacob (1991) se refieren a Martin Poulin (1978) que identifica cuatro tipos de comunidades: 1) la comunidad con entidad territorial completa; 2) la comunidad con alcance limitado; 3) la comunidad como sociedad; 4) la comunidad personal. En este sentido, consideramos que la tercera definición, referente

---

<sup>94</sup> Jocelyne **Bertot** y Andre **Jacob**, (1991), *Intervenir avec les immigrants et les réfugiés*, Montréal, Ediciones du Méridien, coll. Vision Globale, página 24.

<sup>95</sup> Max **Weber**, (1971), *Économie et société*, tomo 1, París, Ediciones Plon, página 41.

a la noción de comunidad como sociedad, es la más pertinente para nuestro trabajo de investigación. Según Martin Poulin:

La comunidad como sociedad se interesa en un segmento de la población que se diferencia de las otras por ciertas características: - intercambio de normas y de valores comunes; - identificación a una sub-cultura, igual origen étnico, social o económico. Una conciencia de grupo es necesaria. La interrelación entre los miembros es muy estrecha<sup>96</sup>.

Retenemos así la idea de la identificación a la misma cultura de origen como elemento esencial de la definición de “comunidad”<sup>97</sup>. En este sentido, es pertinente señalar que el término “comunidad” está dotado de muchos sentidos: se refiere a la “mayoría étnica o nacional” [grupo dominante], o a la “minoría étnica”<sup>98</sup> [grupo dominado]. En nuestro caso, utilizamos el concepto de “comunidad” para designar a minorías o grupos étnicos de cultura y de historia dominadas que, según Danielle Juteau-Lee (1983), a menudo no cuentan “que con la familia, las redes familiares y algunas asociaciones voluntarios<sup>99</sup>” para su reproducción.

Según este estudio, “el concepto de grupo étnico es habitualmente reservado para las comunidades de historia y de cultura dominadas, éstas poseen una historia [memoria colectiva] pero no de historicidad, siendo incapaces de formular un proyecto político susceptible de modificar radicalmente sus relaciones con el grupo dominante”<sup>100</sup>.

Es así que el concepto de grupo étnico conlleva a una identidad cultural y a una conciencia étnica. Esta conciencia de grupo o de la comunidad se expresa sea en actividades o de varios proyectos comunes (políticos), sea en niveles de la cultura

---

<sup>96</sup> Martin **Poulin**, (1991), citado por Jocelyne **Bertot** y Andre **Jacob**, (1991), *Intervenir avec les immigrants et les réfugiés*, Montreal, Ediciones du Méridien, coll. Vision Globale, página 24.

<sup>97</sup> Marc **Perreault**, (1994), *Les sens de la communauté et du communautaire*, Montréal, Centre Interculturel de Montreal, página 1.

<sup>98</sup> *Ibid.*, páginas página 11.

<sup>99</sup> Danielle **Juteau-Lee**, (1983), “La production de l’ethnicité ou la part réelle de l’idéal”, en *Sociologie et société*, vol. XV, n° 2, página 44.

<sup>100</sup> *Ibid.*, página 44.

inmaterial, como las creencias, los valores, las representaciones sociales e ideológicas. Es decir, es necesario que la comunidad actúe como una colectividad. Es el reconocimiento de la comunidad que es importante. Para tener la oportunidad de sobrevivencia, es necesario identificarse a una comunidad para obtener apoyo y actuar dentro de la comunidad con el fin de crear un proyecto común.

Según Ladmiral y Lipiansky (1989) la identidad cultural o étnica “supone en efecto la diferencia: la conciencia de pertenecer a una misma colectividad emerge solamente en relación a otras comunidades sentidas como *extranjeras*”<sup>101</sup>. Cuando estamos en presencia de otras personas de otros orígenes, no podemos imaginar hasta qué punto esas personas pueden ser diferentes de uno mismo. La conciencia de la identidad étnica emerge solamente cuando un individuo o un grupo de individuos entran en contacto con los demás, es decir con los “otros”.

Dos aspectos a propósito del sentimiento de pertenencia a una comunidad son considerados como importantes: el aspecto objetivo y el aspecto subjetivo. De una forma objetiva, una comunidad cultural o étnica, es un grupo de individuos que pertenecen a una misma cultura de origen que se interrelacionan recíprocamente los unos con los otros, y se transmiten y comparten valores, creencias, costumbres sociales, hábitos y características culturales comunes<sup>102</sup>, que son maneras de pensar, de sentir y de actuar, incluyendo la religión, las tradiciones y el idioma. De forma subjetiva, es necesario, según los términos de Max Weber, “un sentimiento [...] de pertenecer a una misma comunidad<sup>103</sup>” la cual es caracterizada por un “querer-vivir”<sup>104</sup> en colectividad en la sociedad. En esta perspectiva, el concepto de comunidad designa individuos que comparten “ciertas opiniones, ciertos juicios de valores, ciertos valores o ciertos

---

<sup>101</sup> Jean-René **Ladmiral** y Edmond Marc **Lipiansky**, (1989), *La communication interculturelle*, París, A. Colin, página 10.

<sup>102</sup> La etnicidad procede por reducción y por selección de un cierto número de rasgos o de signos de la pertenencia cultural. Podemos decir que existe una jerarquización de los grupos étnicos que son, a menudo, escogidos de manera arbitraria por la sociedad de acogida en función de sus rasgos culturales.

<sup>103</sup> Max **Weber**, (1971), *op. cit.*, página 41.

<sup>104</sup> Paul **Robert**, (1990), *Le petit Robert 1: dictionnaire alphabétique de la langue française*, París, Ediciones Le Robert, página 1205.

comportamientos, [o ciertas ideas que se distinguen de la mayoría] las cuales difieren siempre de los que comparten [el grupo mayoritario]”<sup>105</sup>.

Para Constantinides (1986) “la identidad étnica no es un fenómeno solamente subjetivo<sup>106</sup>” relativo al sentimiento de pertenencia a una comunidad. La identidad cultural o étnica pertenece tanto al futuro como al pasado. En este contexto, la identidad étnica no es un conjunto de características fijas que perduran a través del tiempo, ésta es más que nada cambiante y se modifica en la medida que está en contacto con otras culturas, dependiendo de las relaciones y de los contactos sociales con la comunidad dominante. Para algunos, es la maleabilidad de la cultura que cambia una parte de sus componentes para integrar a otros. Toboada (1989) explica que “los individuos tienen generalmente un sentimiento de continuidad identitaria y son reconocidos por los demás a pesar del paso de los años<sup>107</sup>.” Para otros, se trata de conservar, a través del tiempo, una idiosincrasia, un temperamento, una disposición personal, una forma de ser y una identidad propia a la cultura de origen.

Para entender nuestra definición de “comunidad haitiana”, podemos decir que se trata de un grupo de personas que, a causa de sus rasgos físicos o características culturales de origen, se distinguen o se diferencian en la sociedad en que viven. Los haitianos tienen un tratamiento diferenciado y, en consecuencia, se perciben a sí mismos como objeto de discriminación sistemática. La existencia de la comunidad haitiana en Montreal implica tanto la existencia de un grupo dominante que beneficia de un estatus más elevado y más privilegios. Por lo tanto, la comunidad haitiana se distingue del grupo dominante por los aspectos físicos y / o culturales y por un estatus socio-económico diferente. Muchos miembros de esta comunidad suelen ser frecuentemente

---

<sup>105</sup> Machtels **Dooms** y Serge **Moscovici**, (1984), “Innovation et influence des minorités”, en Serge **Moscovici** (*dir.*), *Psychologie sociale*, París, Ediciones Presses Universitaires de France, página 55.

<sup>106</sup> Stephanos **Constantinides**, (1986), “De l'autonomie relative de l'ethnicité en tant que construit idéologique”, en *Canadian Ethnic Studies*, vol. XVIII, n° 2, página 102.

<sup>107</sup> Leonetti **Taboada**, (1989), “Stratégies identitaires de minorités en les sociétés pluriethniques”, en *Revue internationale d'action communautaire*, vol. 21, n° 61, página 95.

objeto de racismo, lo que les lleva a desarrollar ciertas actitudes, ciertas maneras de actuar que los diferencian aún más del grupo dominante<sup>108</sup>.

En esta perspectiva, la comunidad haitiana puede ser definida como compuesta por personas que provienen en su mayoría procedentes de Haití. Ahora, para definirla con mayor claridad, se utilizaremos dos criterios principales. El primer criterio está relacionado con las características fenotípicas comunes (color de piel, rasgos, etc.) que se diferencian los miembros de esta comunidad con la mayoría blanca, quebequense de origen francés. El segundo criterio está relacionado con los signos distintivos y subjetivos (ropa, actitudes, sentimientos, valores, idioma o dialecto, expresión en la mirada, comportamientos, gestos, comidas tradicionales, eventos sociales: casamientos, nacimientos, festivales que evocan la historia de la comunidad, etc.) que identifican a los miembros de esta cultura y les otorgan un carácter distinto.

### **2.3) Diversos componentes de investigación**

Un cierto número de sub-dimensiones nos permitirán identificar las situaciones interculturales en la vida cotidiana. Se trata del trabajo, la escuela, el barrio, la familia y la amistad. Estos son espacios donde, en nuestra opinión, los contactos interculturales o interpersonales son los más numerosos y frecuentes e influyen las relaciones entre las comunidades.

En el trabajo como en los estudios, incluyendo en los niveles superiores (universitarios), los contactos son a menudo formales, es decir, éstos sólo pueden limitarse simplemente a la comunicación mínima necesaria. En el contexto de la presente investigación, trataremos de determinar si las personas van más allá de estos contactos formales o si desean establecer lazos más profundos y más durables.

Para las sub-dimensiones “barrio” y “amistad”, son ciertas actividades recreativas como clases de yoga, costura, meditación, deportes y salidas (en los cafés y

---

<sup>108</sup> Ver a Anne Laperrière, (1991), “De l’indifférenciation à l’évitement: les stratégies relationnelles de jeunes adolescents dans un quartier multiethnique de Montréal”, en Fernand **Ouellet** (dir.), *Pluriethnicité, éducation et société: construire un espace commun*, Quebec, Institut Québécois de recherche sur la culture, páginas 543-562.

bares, etc.) y ciertas participaciones a actividades culturales, sociales y políticas (organizadas por los centros comunitarios, centros culturales, iglesias, etc.) que parecen ser los elementos o lugares más representativos.

En cuanto al indicador de la “familia”, postulamos que mientras más los miembros de una misma familia está en contacto con otras culturas, más la familia en su conjunto aceptará las personas de culturas diferentes. Esta situación se aplica bien a los miembros de la comunidad haitiana.

Por último, suponemos que toda persona que no tiene contacto con ningún miembro de la comunidad haitiana será culturalmente distante e indiferente culturalmente a la frecuencia de los contactos interculturales. Apoyándonos en ciertos estudios sobre los contactos que hemos mencionado en nuestra revisión de la literatura concerniente con el tema (marco teórico), como los realizados por Yehuda Amir y Réjean Lachapelle (tres tipos de contactos), creemos que la presencia de contactos en distintos niveles (familia, amistad, trabajo, escuela y vecindario (barrio)) es un factor determinante en la reducción de la distancia social y cultural.

El objeto de este estudio es describir y analizar, a través de la hipótesis de contacto, la frecuencia (número) y el tipo de relaciones o contactos sociales (tipos de contactos) que influyen las actitudes de la población de Quebec de origen francés del barrio de Montreal Norte. En efecto, es a través de un estudio de los contactos en situaciones interculturales que se viven en el lugar de trabajo, en la escuela, en el barrio, en las relaciones de amistad y en la familia, que trataremos de justificar nuestras hipótesis.

## 2.4) Tabla de especificaciones: definición de los conceptos involucrados

Conceptos	Dimensiones	Sub-dimensiones	Indicadores	Índices
Actitud	Contactos Voluntarios	Amistad	¿Si usted tiene amistades, cuantas provienen de la comunidad haitiana?	Dicotómicas: Si:1 y No:2
			Aceptaría que mis hijos inviten a amigos de nacionalidad haitiana a venir a la casa.	Escala Likert: 1.- Muy en desacuerdo 2.- En desacuerdo 3.- Indiferente 4.- En Acuerdo 5.- Muy en acuerdo
		Familia	Me sentiría decepcionado si mi hijo viera la posibilidad de casarse con alguien de origen haitiano.	
	Contactos involuntarios	Trabajo	Con sus colegas de trabajo pertenecientes a la comunidad haitiana, ¿tiene usted contactos interpersonales?	Dicotómicas: Si:1 y No:2
		Escuela	Es una buena cosa que los niños de diferentes orígenes (quebequense haitiano) puedan frecuentar las mismas clases.	Escala Likert: 1.- Muy en desacuerdo 2.- En desacuerdo 3.- Indiferente 4.- En Acuerdo 5.- Muy en acuerdo
		Barrio	Existen demasiados ciudadanos de nacionalidad haitiana en mi barrio.	Dicotómicas: Si:1 y No:2



Capítulo III  
**Marco metodológico**

### 3) Metodología

#### 3.1) Definición de la población a estudiar

La población que estudiaremos son todos los quebequeses de origen francés a los cuales se les aplica la encuesta. Esto está determinado por la pregunta de investigación, los objetivos (generales y específicos) y las hipótesis de investigación. Es decir, en nuestra encuesta por cuestionario (mediante vía telefónica), las unidades de observación (miembros) a medir son constituidas por individuos seleccionados al azar al interior de las familias que componen la población a estudiar, en razón de un individuo por familia<sup>109</sup>. Los criterios de elegibilidad de las unidades o individuos<sup>110</sup> de observación son: ser quebequense de origen francés, tener más de 18 años, pertenecer a la comunidad quebequense de origen francés, haber nacido en Quebec, tener el francés como lengua materna y ser residente del barrio de Montreal Norte. Esto define la población (universo) que deseamos estudiar.

Esta investigación que se llevará a cabo puede encasillarse dentro de un diseño de investigación de tipo descriptivo. La razón de esto radica en que lo que se pretende con este trabajo es explicar las actitudes de una parte de la población quebequense del barrio de Montreal Norte en lo que respecta a sus relaciones sociales (contactos) en situación intercultural con los miembros de la comunidad haitiana en diferentes sub-dimensiones: amistad, familia, trabajo, escuela y barrio. Además, gracias a la descripción que se pretende realizar se trata de responder a los tipos de contactos, es decir, a los contactos voluntarios y a los contactos involuntarios.

---

<sup>109</sup> Se entiende por “familia”: toda unidad elementaria de un complejo residencial que comprende una o más personas.

<sup>110</sup> Las personas con problemas de salud cuyas respuestas no son claras se considerarán como unidades no elegibles en la encuesta.

### 3.2) Tipo de diseño

La presente investigación se plantea con un tipo de diseño no experimental, transversal-descriptivo. No experimental en el sentido que “podría definirse como una investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables (...) de tal manera que se observan fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos (...), de hecho, no hay condiciones o estímulos a los cuales se expongan los sujetos del estudio, no se construye ninguna situación. En la investigación no experimental las variables independientes ya han ocurrido y no es posible manipularlas”<sup>111</sup>.

Por otra parte, corresponde a un estudio transversal o transeccional debido a que se “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado”<sup>112</sup>. Conjuntamente, la presente investigación es descriptiva al tener como “objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiestan una o más variables”<sup>113</sup>; en este caso, las actitudes a través de los tipos de contactos interculturales de los quebequenses de origen francés hacia los haitianos de Montreal Norte.

### 3.3) Base de datos

Nuestra fuente de identificación o base de datos está constituida a partir de la guía de la compañía *Lovell Litho et publication*<sup>114</sup> que contiene los nombres, los números de teléfonos y las direcciones de correo de todas las familias del barrio de Montreal Norte. La guía *Lovell* es una fuente de datos que facilita la elegibilidad o la identificación de las unidades de observación (miembros) de la población a estudiar<sup>115</sup>.

---

<sup>111</sup> Roberto **Hernández Sampieri** et al., (2004), *Metodología de la investigación*, México, Editorial Mc Graw-Hill, página 267.

<sup>112</sup> *Ibid.*, página 270.

<sup>113</sup> *Ibid.*, página 274.

<sup>114</sup> La compañía Lovell diseña un directorio anual de encuestas, donde los números de teléfonos de cada abonado aparecen por la dirección de los residentes en el barrio de Montreal Norte.

<sup>115</sup> De acuerdo con Alvin **Satin** y Wilma **Shastry**, (1993), la población observada es “la que efectivamente se muestrea”, *L'échantillon*, Statistique Canada: Division des méthodes d'enquêtes sociales, Ottawa, página 7.

Se trata de una encuesta telefónica. Para esto, es necesario obtener una lista de números de teléfonos y direcciones de correos de las familias en la compañía *Lovell*, donde se encuentran los números de cada suscriptor listados por direcciones postales. Sin embargo, para que esto sea posible se requiere hacer una demanda mínima de mil números telefónicos y direcciones de correo.

La guía *Lovell* constituye la forma más eficaz de ponerse en contacto con los individuos, ya que en 1991, el 97,5% de los hogares de Quebec poseían al menos un teléfono en la casa<sup>116</sup>. Sin embargo, si utilizamos esta fuente de datos, no se debe omitir el hecho de que algunas familias no están inscritas en las guías telefónicas. Se trata de tomar en cuenta de las imperfecciones de la base de datos o de identificación utilizada por la guía *Lovell*, porque es muy posible que una cierta proporción de números de teléfonos generados por la compañía no sean asignados (sin servicio) y que otros números sean líneas de fax / módem o comercial (no residencial). Todos los números no asignados y no residenciales no son válidos.

Además, es necesario considerar los números de teléfonos confidenciales. Esta ausencia en la guía telefónica puede introducir sesgos importantes, pero sea cual sea la base de identificación, existe habitualmente una proporción de la base que no es válida. Si en el momento de la selección de la muestra ocurre que una unidad de observación no responde a los criterios de elegibilidad ésta no se tendrá en consideración.

### **3.4) Método de muestreo**

Se ha elegido un muestreo probabilístico y una técnica de muestreo aleatorio simple<sup>117</sup>, porque permite estudiar la población basándose “únicamente en el azar para escoger [seleccionar] los individuos o elementos que serán parte de la muestra; el principio de base es que cada individuo o elemento de la población tenga una

---

<sup>116</sup> **Bureau de la statistique du Quebec**, (1995), *Le Quebec Statistique*, Quebec, Ediciones Les Publications du Quebec, página 459.

<sup>117</sup> El muestreo probabilístico aleatorio simple se utiliza a menudo en las entrevistas por teléfono, correo y en encuestas auto-administradas en el hogar.

probabilidad conocida diferente de cero de ser seleccionado<sup>118</sup>.” Así también, dentro de este método, se ha escogido un tipo de muestreo aleatorio simple sin reemplazo debido a que es el modelo que da una posibilidad a cada individuo de ser escogido. Casi todas las estadísticas presumen trabajar con una muestra elegida de esta manera.

Según Sanders y Allard (1992), “las muestras aleatorias permiten juzgar objetivamente el valor de las estimaciones hechas sobre las características de la población”<sup>119</sup>. Esta técnica de muestreo (sin reemplazo) se utiliza para evitar que un individuo, en el momento del sorteo, sea seleccionado varias veces. En los términos adoptados por Trudel y Antonio (1991), “en general la regla en ciencias sociales”<sup>120</sup> es descartar el elemento o individuo que ha sido antes seleccionado. En otras palabras, el método de selección de los individuos o unidades de muestreo deben ser respetados. Se debe asignar un número a cada elemento (de 1 a  $N$ ) y tirar  $n$  números entre 1 y  $N$ , con la ayuda de una *tabla de números aleatorios*.

¿Existe otra técnica mejor que la elegida, a saber, la técnica de muestreo aleatorio simple? Debemos responder que ciertas técnicas son sin duda preferibles a otras, esto depende del tipo de investigación que se realiza. Según Jean-Pierre Beaud (1992), “la elección de una técnica de muestreo depende de una multitud de factores”: la base de identificación (muestreo), la precisión deseada, los recursos financieros del investigador, la homogeneidad de la población a encuestar, el periodo de tiempo y los objetivos de la encuesta, etc. En nuestro caso, es la técnica más apropiada, dada la homogeneidad de la población y el barrio geográficamente pequeño de Montreal Norte.

### 3.5) Plan de muestreo

La idea del plan de muestreo fue sugerida por el Servicio de consultación en métodos cuantitativos (S.C.M.E.Q.) de la Universidad de Montreal. Esta idea consiste en componer dos muestras aleatorias al azar. La muestra inicial se compone de 1.000

---

<sup>118</sup> Robert **Trudel** y Rachad **Antonius**, (1991), *Méthodes Quantitatives: appliquées aux sciences humaines*, Montreal, Les Edicionesde la Chenelière inc., página 228.

<sup>119</sup> Donald H. **Sanders** y François **Allard**, (1992), *Les statistiques: Une approche nouvelle*, Montréal, Ediciones McGraw, página 178.

<sup>120</sup> Robert **Trudel** y Rachad **Antonius**, (1991), *op. cit.*, página 229.

unidades numeradas (0-999) y tomadas al azar sistemáticamente por la compañía *Lovell* con la ayuda de un programa informático que proporciona números de teléfono (los primeros tres dígitos) y direcciones de correo (H1J y H1H), que componen la fuente de datos o identificación de las unidades de observación (miembros) que corresponde a todas las familias de la población a estudiar. Cada número de teléfono y cada dirección de correo de la población a encuestar tienen la misma oportunidad de ser parte de la muestra. *Lovell* tiene en su base de datos un número aproximado de 22.000 familias con nombres de personas cuya lengua materna es el francés. Así, para dar la misma probabilidad a todas las familias, la compañía *Lovell* ha seleccionado un número aleatorio entre 1 y 22 como punto de partida.

A partir de la primera muestra de la compañía *Lovell*, se ha constituido una propia muestra, que sería por tanto la segunda muestra. En este sentido, se optó también por un método de muestreo probabilístico aleatorio simple sin reemplazo. Para ello, se utilizó una tabla de números aleatorios, a partir de la cual se seleccionó al azar un segmento de la población de 500 números entre 0 y 999. La etapa previa al sorteo, como se describe en el *Método de muestreo* (sección 2.4), es dar un número a cada individuo de la población (de 0 a 999) y elegir 500 números entre 0 y 999 con la ayuda de la *tabla de números aleatorios*.

Para dicha etapa se ha puesto en práctica una técnica de lectura que consiste en la lectura desde un *punto de entrada* en la tabla de números aleatorios, la cual se establece de manera arbitraria. Es decir, se va a comenzar en la primera línea, tercera columna de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Para ello, se tomará un número, de manera sistemática, como ya lo hizo la compañía *Lovell* en todos los múltiplos de 22. Siempre que seamos consecuentes, elegiremos una muestra de 500 casos del tamaño de nuestra segunda muestra. La muestra puede ser probabilística, siempre y cuando siga este procedimiento.

Además, de la selección aleatoria de 500 familias, de acuerdo con el método que se ha descrito, se ha seleccionado un individuo por familia mediante la aplicación del método de Kish (véase sección 3.7, *tabla de selección de los encuestados*). Este método

no es discriminatorio: se da la misma probabilidad de selección a todos los individuos de la familia. Sin embargo, las probabilidades de selección cambian dependiendo del tamaño de la familia. Para ello, se ha tomado en cuenta del tamaño de la familia, así como el género y las edades.

Se especifica que la muestra aportada por la compañía *Lovell* no es una muestra aleatoria simple de los individuos del barrio de Montreal Norte; sino que es una muestra aleatoria simple de familias, lo que significa que las personas que viven solas están más representadas que los que viven en familias numerosas. Por ejemplo, si la familia está conformada por tres personas elegibles, entonces la probabilidad de una persona dentro una familia para formar parte de la muestra es de  $1/3M$ , donde  $M$  es el número total de familias. En este sentido, suponemos que en una familia numerosa, las opiniones expresadas por la persona que contesta el cuestionario no son independientes de las de otros miembros de la familia. En una familia constituida por una sola persona, la probabilidad es  $1/M$ . Así la persona seleccionada dentro de una familia numerosa tiene menos probabilidades de ser elegida que la persona uni-familiar. Por otra parte, se hace hincapié en que el uso de la combinación de una familia y un individuo uni-familiar da probabilidades desiguales de ser seleccionados en la muestra.

En caso de rechazo de participación, de desconfianza, o de ausencia de los encuestados (vacaciones, enfermedades, fallecimientos, etc.), no habrá sustitución de los individuos seleccionados por otra persona en la familia.

### **3.6) Descripción de la población según la edad y el sexo**

Al término de nuestra encuesta, debería haber un número igual de hombres y mujeres que en la siguiente tabla nº 1), es decir, 54 hombres y 66 mujeres. En la eventualidad de un número más elevado de hombres o de mujeres, una ponderación proporcional de los resultados por género y por edad será necesaria.

**Tabla n° 1**  
**Barrio de Montreal Norte**

<b>Datos del censo de 1991</b>						
Edad	Hombres		Mujeres		Total	
	Población	Valores reales	Población	Valores reales	Población	Valores reales
18 à 34 años	11,762	20,83	12,031	21,30	23,793	42,13
35 à 54 años	9,860	17,46	11,890	21,06	21,750	38,52
55 y más	8,760	15,51	13,460	23,83	22,220	39,35
Total	30,382	53,80	37,381	66,19	67,763	120,00

### 3.7) Tabla de selección de los encuestados

Para seleccionar al encuestado dentro de una familia, se utilizará el método de Kish (1949, 1965), según lo descrito por Lavrakas<sup>121</sup> (1987). Este método, que es muy riguroso, fue diseñado tanto para encuestas telefónicas como para encuestas a domicilio. Este requiere una descripción detallada en la que es importante incluir a todas las personas que son elegibles en una familia determinada.

Después de una breve presentación personal del entrevistador, es necesario determinar a todos los respondientes elegibles, es decir, aquellos y aquellas que tienen la edad requerida (más de 18 años) para la encuesta. Por tanto, es importante hacer preguntas que permitan obtener información, tales como: la relación de parentesco, sexo y edad de cada persona de la familia. De manera arbitraria, podríamos comenzar por enumerar primero, sea a los hombres, sea a las mujeres. Es decir, como lo propone Kish en su ejemplo en la siguiente la tabla n° 2, la persona de sexo masculino de más edad hasta la de menos edad elegible y la persona de sexo femenino de más edad hasta la más joven. La representación de la tabla n° 2 muestra que por una familia compuesta de

<sup>121</sup> Citado por Paul J. **Lavrakas**, (1987), *Telephone survey methods: sampling, selection, and supervision*, California, Ediciones Newbury Park, páginas 98 y 99.



cinco personas, al abuelo se le ha asignado el número 1 (véase el cuadro de adultos), al marido el número 2, al hijo el número 3, a la esposa el número 4 y a la hija el número 5.

**Tabla n° 2 (lista de las personas de más 18 años)**

Familias	Relación (1)	Sexo (2)	Edad (3)	Adulto (4)	Escogido (5)
1	marido	m	52	2	
2	<b>esposa</b>	<b>f</b>	<b>50</b>	<b>4</b>	<b>X</b>
3	hijo	m	23	3	
4	hija	f	19	5	
5	abuelo	m	78	1	
6 y más					

A continuación, la tabla de selección (tabla n° 3), muestra la proporción de personas que deben ser seleccionadas para la encuesta de acuerdo a cada una de las 8 versiones: A, B1, B2, C, D, E1, E2, F. Por ejemplo, una sexta parte de la muestra (1/6) debe ser seleccionada por la tabla A que para esta investigación es el equivalente de 10 encuestados sobre un total de 120 encuestados (total de la muestra). Para la tabla B1, la proporción de los encuestados fue de 1/12, que es el equivalente de 20 encuestados. Se continúa el proceso pasando de una tabla a otra hasta la tabla F, usando la proporción asignada (proporción de las tablas asignadas) en cada tabla hasta un total de 120 entrevistados. En el ejemplo siguiente (tabla n° 3) Kish utiliza la tabla “D” para seleccionar al azar un individuo de la familia de la tabla n° 2. Dado que se trata de una familia de cinco personas (ver tabla n° 2), el número de adultos seleccionados al azar (tabla n° 3) es el cuatro.

**Tabla n° 3**  
**TABLA SELECCIONADA D**

Proporción de Tablas Asignadas	Tabla Número	Si el número de adultos en el hogar son:					
		1	2	3	4	5	Más
		Número de Adultos seleccionados:					
1/6	A	1	1	1	1	1	1
1/12	B1	1	1	1	1	2	2
1/12	B2	1	1	1	2	2	2
1/6	C	1	1	2	2	3	3
1/6	<b>D</b>	1	2	2	3	<b>4</b>	4
1/12	E1	1	2	3	3	3	5
1/12	E2	1	2	3	4	5	5
1/6	F	1	2	3	4	5	6

### 3.8) El tamaño de la muestra

Se considera que de una “manera general, el tamaño de la muestra depende del grado de precisión y exactitud, así como del grado de homogeneidad de la población a investigar<sup>122</sup>. Debido a que la población a investigar del barrio de Montreal Norte es relativamente homogénea (70% de quebequeses son de origen francés), “el grado de precisión se puede alcanzar con una pequeña muestra<sup>123</sup>”. Según Jean-Pierre Beaud (1992), “más la población es homogénea, más la muestra, para una precisión constante, puede ser de tamaño pequeña<sup>124</sup>”. Es necesario tener en consideración que estadísticamente un centenar de casos se considera suficiente para constituir una muestra

<sup>122</sup> Claude **Javeau**, (1988), *L'enquête par questionnaire: Manuel à l'usage du praticien*, Ediciones de l'Université de Bruxelles, Bruselas, página 45.

<sup>123</sup> *Ibid.*, página 45.

<sup>124</sup> Jean-Pierre **Beaud**, (1992), “L'échantillonnage”, en Benoît **Gauthier** (dir.), *Recherche sociale: de la problématique à la collecte des données*, Quebec, Ediciones Presses de l'université du Quebec, capítulo 8, página 222.

(Beaud, 1992), “aunque, estadísticamente, el teorema del límite central comienza a aplicarse a partir de treinta casos<sup>125</sup>”, pero esto no otorga mucha precisión.

Nuestro objetivo es reducir al mínimo los márgenes de error. Estamos conscientes de que el tamaño de la muestra ( $n = 120$ ) puede incluir algunas inexactitudes e imprecisiones respecto a la fiabilidad de los resultados, pero aún así permite una estimación razonable de las actitudes (valores deseados) de la población estudiada. La representatividad de la muestra, y la estimación de las actitudes no están directamente relacionadas con el tamaño de la muestra.

Se puede estimar igualmente el nivel de confianza y el margen de error asociado al interior de un parámetro. Es así que se ha optado por un margen de error de más o menos del 9%, con un cierto grado de probabilidad o de coeficiente de confianza del 95% ( $Z=1,96 \rightarrow z^2 = 3,841$ ) y un criterio de máxima varianza ( $\sigma^2 = 0,25$ ). Se considera que un resultado es significativo cuando la probabilidad de obtener un resultado determinado por el azar en una distribución normal de las muestras es inferior al 5%.

Precisión de la muestra: si se considera  $Z=1,96 \rightarrow z^2 = 3,841$  (valor que corresponde a un nivel de confianza del 95%), se utiliza el criterio máximo de varianza ( $p \cdot q = 0,5 \cdot 0,5$ , lo que significa  $\sigma^2 = 0,25$ ) y un margen de error de más o menos  $0,09^2 (e^2) \rightarrow 9\%$ , entonces la fórmula es la siguiente:

$$n = \frac{z^2 \sigma^2 N}{e^2 (N - 1) + z^2 \sigma^2} = n = \frac{1,96^2 \cdot 0,25 \cdot 67763}{0,09^2 (67762) + 1,96^2 \cdot 0,25} =$$

$$n = \frac{3,841 \cdot 0,25 \cdot 67763}{0,0081 \cdot 67762 + 3,841 \cdot 0,25} =$$

$$n = \frac{65052}{548,87 \cdot 0,96} = n = \frac{65069}{549,83} = 118,34 \approx 119 \text{ casos}$$

---

<sup>125</sup> *Ibid.*, página 222.

Normalmente para obtener un margen de error del 5%, un nivel de confianza del 95% ( $Z=1,96 \rightarrow z^2 = 3,841$ ), una varianza máxima ( $\sigma^2$ ) = 0,25 y un  $\alpha = 0,05$ , se debería tener una muestra de 385 casos. Sin embargo los costos de la muestra serian muy elevados. Es por eso que se ha optado por una muestra de 120 casos, pero se debe aumentar el margen de error a más o menos del 9%. Esto permite reducir los costos de la investigación. Además, esta investigación pretende ser un esquema metodológico (estimación de actitudes) que implique un análisis estadístico concerniente a los contactos interculturales entre los quebequenses de origen francés del barrio de Montreal Norte y los miembros que son parte de la “comunidad haitiana”.

Entonces, con una tamaño de la muestra de  $n = 120$ , un nivel de confianza del 95%, un  $Z=1,96 \rightarrow z^2 = 3,841$ , una varianza máxima ( $\sigma^2$ ) = 0,25 y un nivel significación de 5% ( $\alpha = 0,05$ ), el margen de error es de 9%.

No es posible abordar a todos los individuos quebequenses de origen francés para analizar las actitudes hacia los miembros pertenecientes a la comunidad haitiana, porque la investigación implicaría costos significativos y prolongaría la duración de la investigación. Por lo tanto, se necesita simplemente tomar un subconjunto de la población para estimar las características (estimación de actitudes) aún desconocidas de la población del barrio de Montreal Norte. De esta forma, se ha asegurado la representatividad de la muestra, dando una representación proporcional por sexos y edad de los encuestados.

### **3.9) Justificación de la muestra**

Cabe señalar que se ha elegido la muestra sobre la base de la lengua materna, el origen étnico (etnia) y lugar de nacimiento de los individuos, ya que la población a estudiar se compone enteramente de personas quebequenses de origen francés, es decir, nacidas en Quebec, de idioma francés y de más de 18 años. Por lo tanto, se ha construido un cuestionario, es decir, una escala de actitudes, que es administrado vía telefónica y realizada en el barrio de Montreal Norte. Este barrio ha sido seleccionado

en función de su situación socio-económica y de su migración (es un lugar donde hay una fuerte inmigración haitiana).

Los encuestados que constituyen la población a estudiar son descritos de acuerdo a las características socioeconómicas: género, edad, escolaridad, ocupación, ingresos, estado civil. Las características socioeconómicas de los encuestados se llevaron a cabo con la asistencia de las instituciones comunitarias que existen en el barrio de Montreal (centros de salud y servicios comunitarios (CLSC), Centro comunitario Multiétnico de Montreal Norte, Casa de Haití y Oficina de la comunidad cristiana de los haitianos en Montreal).

### **3.10) Demografía y origen étnico.**

Los datos disponibles del censo de 1991 indican que en barrio de Montreal Norte la población fue de 85.516 habitantes, mientras que en el censo de 1996 se determinaba una población de 81.581 habitantes (Estadística Canadá). Posteriormente, durante el censo de 2001, la población era de 83.600 habitantes, con un crecimiento del 2,5% respecto a 1996 (Departamento de Asuntos Económicos y Desarrollo Urbano para la Ciudad de Montreal (2004)).

Según el C.L.S.C. (Centro Local de Servicios Comunitarios) del barrio de Montreal Norte, y de acuerdo al censo de 1986, la población fue relativamente homogénea y de origen francés (70%, es decir, 63.210 personas). En el censo de 1991, más del 72% de los quebequenses eran de origen francés. El territorio de los C.L.S.C. supera con creces el porcentaje de francófonos en la isla de Montreal (55%).

En 1986 y 1996, el número de inmigrantes aumentó de 15,7% a 23% en población de Montreal Norte. De acuerdo con el Servicio del desarrollo económico y Urbano de la Ciudad de Montreal (2001 y 2004), en el censo de 1996, el francés es el idioma más hablado en el hogar (75%), mientras que el inglés es utilizado en el 8% de los casos.

Según el censo de 2001, el francés es el idioma más utilizado en el hogar, o sea 49.640 personas lo hablan, lo que representa un porcentaje de casi el 82%, mientras que el inglés es el idioma que se habla en el hogar por 3.325 personas (5,5%).

En el barrio de Montreal Norte, los quebequenses de origen francés, los italianos y los haitianos representan las comunidades más importantes del barrio. Estas comunidades tienen vecinos de América Latina, Líbano, Irán, Asia sudoriental, etc. En 1986, el número de haitianos fue estimado en 4,5% (4.063 personas), mientras que los residentes de origen italiano representaron el 15% de la población total (13.545 habitantes). Es necesario tomar en cuenta que el número de haitianos en 1986 (4.063) fue subestimada. Por diversas razones, esta cifra está por debajo del número real de residentes de origen haitiano. La razón principal es que algunos haitianos son ilegales o no ciudadanos canadienses o residentes permanentes. Por consiguiente, no fueron contabilizados en términos estadísticos (C.L.S.C. de Montreal Nord, 1992).

En 1996, según el Servicio del desarrollo económico y urbano de la Ciudad de Montreal, cerca del 28% de los residentes del barrio de Montreal Norte eran de otros orígenes étnicos. El número de haitianos en 1996 se estimó en 12% (8.295 personas), mientras que los italianos eran 10.835 habitantes (15% de la población total).

En el aspecto geográfico, en el barrio de Montreal Norte, se encuentran los quebequenses de origen francés y los miembros de dos comunidades culturales, la italiana y la haitiana. Esta última comunidad se siente envidiosa del éxito social y económico de los italianos. Según Anne Laperrière (1991), este éxito “es deseado en cuanto a mejorar las relaciones sociales entre negros y blancos, que son el centro de sus preocupaciones”<sup>126</sup>.

Los problemas sociales, como la pobreza y la discriminación étnica, minan la armonía social, ya que se manifiestan, sobre todo, en los jóvenes adolescentes haitianos

---

<sup>126</sup> Anne **Laperrière**, (1991), “De l'indifférenciation à l'évitement. Les stratégies relationnelles de jeunes adolescents dans un quartier multiethnique de Montréal”, en Fernand **Ouellet** y Michel **Pagé** (dir.), (1991), *Pluriethnicité, éducation et société: construire un espace commun*, Montreal, Institut Québécois de recherche sur la culture, página 555.

quienes adoptan actitudes defensivas, e incluso desconfiadas, con los quebequenses de origen francés y los miembros de la comunidad italiana.

### **3.11) Validez del instrumento de medición (escala de actitud)**

En primer lugar, relativo al instrumento de medición, el itinerario comenzó por consultar la bibliografía pertinente para la construcción de una escala de medición. En un principio, la pregunta se vinculaba a cómo elaborar una escala que pudiera medir lo que deseábamos medir en cuanto a las actitudes de los quebequenses a través de los tipos de contactos interculturales.

En segundo lugar, para la elaboración del cuestionario se optó por contactar a expertos (jueces), y a partir de sus criterios y juicios en la materia concerniente, se construyó poco a poco la escala de medición referente al tema que compete a la investigación. De esta forma, fue plasmándose y configurándose la idea del tipo de escala que era más pertinente realizar. Así, de esta manera, fue una larga tarea la de hacer y rehacer preguntas y enunciados que muchas veces portaban juicios de valores de parte del investigador, fue solo gracias a la buena probidad, voluntad, experticia, conocimiento y observaciones de los expertos consultados que se pudieron rectificar estas falencias.

De esta forma, estudiantes (maestría y doctorado) y profesores en sociología y en psicología social de dos universidades canadienses de habla francesa (Universidad de Quebec en Montreal y la Universidad de Montreal) y el Servicio de Consulta en metodología cuantitativa de la Universidad de Montreal (S.C.M.E.Q.) fueron consultados en muchas ocasiones acerca de las preguntas, de los enunciados y de la forma del instrumento de medición. Cabe señalar que sus apreciaciones y opiniones fueron de gran riqueza para el investigador en la materia concerniente a la construcción de una escala de actitudes (diseño) que pudiera definir niveles de actitudes discriminatorias, sobre todo para responder preguntas como las siguientes: ¿Qué induce a ciertos individuos a discriminar a otros? ¿Qué tipo de actitudes existen en la personalidad de un individuo que adopta un comportamiento discriminatorio y racista?

¿Es que la actitud discriminatoria está determinada en función de los problemas psicoafectivos de la personalidad del individuo, o es que la actitud está relacionada a los factores de la estratificación social?

#### **a) Análisis de jueces**

La evaluación de la calidad de la formulación de las preguntas e ítems fue efectuada por los expertos, quienes colocaron especial énfasis en la forma del diseño del instrumento.

Después de consultados los expertos en el tema de la construcción de escalas de medición, fueron realizadas muchas modificaciones en forma repetida y sistemática al cuestionario, gracias al juicio de ellos, quienes verificaron que los ítems/preguntas del instrumento de medición pertenecieran al contenido de la investigación y estuvieran bien contruidos.

El procedimiento para la selección definitiva de los ítems fue realizado a través de un cuestionario aplicado a los expertos, en donde debieron señalar mediante una escala de 5 puntos, los grados de idoneidad de los ítems formulados. El puntaje de las categorías fue asignado de la siguiente manera: “1” quiere decir “completamente en desacuerdo”; “2” quiere decir “parcialmente en desacuerdo”; “3” quiere decir “indiferente”; “4” quiere decir “parcialmente en acuerdo”; “5” quiere decir “enteramente en acuerdo”.

Después de repetidas pruebas de verificación, se consideró que el cuestionario tenía una consistencia óptima, dado que en varias ocasiones las pruebas que fueron realizadas, resultaron bien evaluadas.

Para evaluar la claridad, comprensión y simplicidad de las preguntas e ítems se seleccionaron a amistades cercanas de origen francés, a modo de obtener una opinión más desde el sentido común, quienes accedieron a participar en la prueba de verificación de la encuesta.



Respecto de la validez, como plantea Asún (2006)<sup>127</sup>, ésta se relaciona con la pertinencia del instrumento, que debe medir lo que quiere medir. Junto con ello, la validez está vinculada con las interpretaciones del investigador y con el grado de legitimidad que deducimos de un instrumento<sup>128</sup>.

Es decir, la validez de un instrumento “estaría relacionada con la interpretación de los datos, de manera que una investigación será más válida si las interpretaciones que hagamos de ella se sustentan en lo que realmente medimos”<sup>129</sup>. Además, es pertinente recordar que la validez de un instrumento nunca es completa, es decir, “no importa cuanta voluntad y esfuerzo pongamos al realizar la investigación, siempre estaremos midiendo parcialmente otros conceptos distintos a los buscados y/o haciendo interpretaciones leve o parcialmente ilegítimas”<sup>130</sup>.

En este contexto, la validez se refiere al grado en que un instrumento mide la variable que pretende medir. Por ejemplo, una encuesta como ésta no será válida sino mide lo que se desea medir, que en este caso, son las actitudes a través de los tipos de contactos hacia los haitianos. Ciertas variables como el género, la ocupación, la escolaridad y la edad, son muy fáciles de preguntar y obtener de ellas una respuesta clara, precisa, concisa y válida, pero cuando se trata de variables que se trabajan en ciencias sociales, como actitudes, sentimientos, emociones, etc., la validez de un instrumento que pretenda medir las actitudes se torna más compleja, y por lo tanto, cabe preguntarse, ¿realmente el instrumento está midiendo lo que el investigador pretende medir?

---

<sup>127</sup> Rodrigo **Asún** Inostrosa, (2006), “Construcción de cuestionarios y escalas: El proceso de la producción de información cuantitativa”, en Manuel Canales **Cerón** (éd.), *Metodologías de investigación social: introducción a los oficios*, Santiago, Ediciones LOM.

<sup>128</sup> *Ibid.*, página 102.

<sup>129</sup> *Ibid.*, página 102.

<sup>130</sup> *Ibid.*, página 102.

## **b) Análisis Teórico**

El análisis teórico, debe respaldar la validez de nuestro instrumento, al justificar por qué esas preguntas pueden informar de manera más adecuada sobre lo que buscamos medir.

Por esto, en primera instancia, una de las formas de evitar los errores en el diseño de encuesta es que los ítems consideraran claramente las definiciones conceptuales de actitud, de contacto y de comunidad haitiana, y además, los aspectos del marco teórico; en segunda instancia, fueron considerados los procedimientos de aplicación del instrumento, es decir, la supervisión y las correcciones de los expertos; en tercera instancia, fue el testeo, que alude a la aplicación del instrumento a un pre-test en una muestra de ocho personas quienes fueron seleccionadas al azar desde la base de datos comprada a la compañía *Lovell Litho et publication*, que corresponde a la población que compete a la investigación.

El procedimiento para determinar este tipo de validez se aplicó a través del criterio consensuado de expertos, o sea de jueces en el análisis de los ítems y preguntas del cuestionario. Teniendo en cuenta esto, y no esperando la perfección en nuestras mediciones, el plan de validación se ha configurado intentando ser lo más completo posible.

Capítulo IV  
**Análisis empírico**

## **4) Análisis de datos**

### **4.1) Validación de la encuesta**

El objetivo de este estudio es analizar las actitudes de los quebequenses de lengua materna y de origen francés del barrio de Montreal Norte a partir de la hipótesis de contacto. En efecto, se trata de verificar cómo los quebequenses de la lengua y de origen francés viven y perciben las relaciones interculturales a través de los contactos que son capaces de establecer con los miembros de la comunidad haitiana. En otras palabras, se trata precisamente de verificar la frecuencia (el número) y el tipo de contacto (naturaleza de contacto) que influyen en las actitudes.

De esta forma, esta investigación tiene como objetivo resaltar las relaciones sociales (contactos) en el barrio de Montreal Norte. De hecho, este barrio sigue siendo uno de los lugares más representativos para hablar de contactos entre los quebequenses y los haitianos puesto que la mayoría de estos últimos viven ahí.

El tipo de muestra al azar (aleatorio) fue construido por la compañía *Lovell Litho & Publication Inc.* A partir de esta compañía, hemos obtenido sus servicios para constituir una muestra aleatoria de los quebequenses cuya lengua materna y origen es el francés en el barrio de Montreal Norte. De este modo, hemos elaborado un cuestionario que incluye sesenta y cuatro preguntas. Los cuestionarios fueron administrados por teléfono y la duración media de las entrevistas con los encuestados tenía doce minutos. La recolección de datos de la muestra se efectuó del 8 de abril al 15 de septiembre 1995.

### **4.2) Pre-test de la encuesta**

Un pre-test a la encuesta se llevó a cabo con ocho encuestados. Esto se utilizó para verificar la comprensión de los encuestados en cuanto a nuestras preguntas. A partir de esta verificación no se hicieron cambios a nuestro cuestionario. Sin embargo nos dimos cuenta de que para hacer más fácil el primer contacto, el entrevistador no debía tener ninguna dificultad con el idioma. Es por esta razón que decidimos que serían estudiantes quebequenses de habla francesa quienes debían administrar el

cuestionario. En total, hasta ocho llamadas telefónicas se realizaron para tratar de contactar a las familias seleccionadas. Los datos fueron ponderados por la edad y el sexo de la población del barrio de Montreal Norte.

#### 4.3) Valores observados en la encuesta

En la tabla n° 4, presentamos los valores observados y los valores en porcentajes por cada categoría de edad y de sexo, antes de la ponderación.

**Tabla n° 4**

<b>Perfil de los valores observados</b>						
<b>Edad</b>	<b>Hombres</b>		<b>Mujeres</b>		<b>Total</b>	
	Valores observados	% Hombres	Valores observados	% Mujeres	Valores en %	Valores observados
18 a 34	24	20,0	22	18,3	38,3	46
35 a 54	14	11,7	29	24,2	35,9	43
55 y más	12	10,0	19	15,8	25,8	31
<b>Total</b>	50	41,7%	70	58,3%	100%	120

Se ha ponderado los resultados en función de los valores observados por Estadística Canadá (Censo 1991) en los hombres y en las mujeres por edades en el barrio de Montreal Norte. En anexo se encontrara la fórmula de ponderación y los resultados de los coeficientes de ponderación.

#### 4.4) Valores ponderados para cada categoría de edad y de sexo

Se han redondeado los valores ponderados al número entero más cercano (ver tabla n° 5 a continuación). Por ejemplo, si tomamos el valor observado de 24 sujetos (tabla n° 4) de la categoría de edad de 18 a 34 años para los hombres, obtenemos en la tabla n° 5 para esta categoría de edad un valor de 20,83 que hemos redondeado a 21 encuestados. Se ha procedido de la misma manera para las mujeres de 18 a 34 años, es decir, los 22 encuestados (tabla n° 4), una vez ponderado en la tabla n° 5 se convierten en

21,31 que redondeamos a 21 encuestados. La suma de los valores ponderados es de 42.13 (hombres y mujeres de esta edad) ha sido redondeado al número entero más cercano, es decir, 42 encuestados. Se continúa el proceso pasando de una categoría de edad y de sexo hasta la última categoría (ver sección 2.6, descripción de la población por edad y por sexo).

**Tabla n° 5**

<b>Perfil de los valores ponderados</b>						
	<b>Hombres</b>		<b>Mujeres</b>		<b>Totales</b>	
<b>Edad</b>	Valores pond.	Valores redon.	Valores pond.	Valores redon.	Valores pond.	Valores redon.
18 a 34	20,83	21	21,31	21	42,13	42
35 a 54	17,46	17	21,06	21	38,52	39
55 y más	15,51	16	23,83	24	39,35	39
Total	53,80	54	66,20	66	120,00	120

#### **4.5) Aspectos destacados**

Este estudio fue realizado con una técnica de muestreo aleatorio simple sin reemplazo con 120 personas. El cuestionario fue administrado por un equipo de estudiantes y contiene cinco sub-dimensiones, así como las características socioeconómicas y demográficas de los encuestados.

1<sup>ra</sup> Subdimensión - cuestiones relacionadas con la vecindad (barrio):

- \* los contactos interpersonales en el barrio;
- \* la experiencia de actos de discriminación en diferentes contextos;
- \* las actitudes hacia los miembros de la comunidad haitiana.

2<sup>da</sup> Subdimensión - cuestiones relacionadas con la amistad:

- \* los contactos interpersonales en el barrio (amigos);

- \* el sentimiento favorable o desfavorable hacia los haitianos;
- \* la participación en actividades socioculturales, así como el uso de ciertas prácticas sociales.

3<sup>ra</sup> Subdimensión - cuestiones relacionadas con la familia:

- \* los contactos interpersonales (familia);
- \* el sentimiento favorable o desfavorable hacia los haitianos;
- \* la participación en actividades socioculturales, así como el uso de ciertas prácticas sociales.

4<sup>ta</sup> Subdimensión – cuestiones relacionadas con el trabajo:

- \* los contactos interpersonales en el trabajo;
- \* las actitudes hacia los miembros de la comunidad haitiana.

5<sup>ta</sup> Subdimensión - cuestiones relacionadas con la escuela:

- \* los contactos interpersonales en la escuela;
- \* las actitudes hacia los miembros de la comunidad haitiana.

Al final del cuestionario, se encontrarán preguntas sobre las características socioeconómicas y demográficas de los encuestados.

#### **4.6) Los contactos interpersonales**

Los contactos interpersonales o interculturales han sido medidos en cinco preguntas del cuestionario (3, 19, 21, 34, 48) que se relacionan con el contacto directo en el entorno inmediato del encuestado (“barrio”, “amistad”, “familia”, “trabajo” y “escuela”). Observamos en la muestra (tabla 6) el porcentaje y el número de encuestados que tienen al menos un contacto con un miembro de la comunidad haitiana. Cabe señalar que en la tabla nº 6, podemos encontrar al mismo encuestado en varias sub-

dimensiones. De hecho, un encuestado puede encontrarse en cuatro sub-dimensiones (véase tabla n° 6: contactos tanto voluntarios como involuntarios).

Observamos en la tabla n° 6 que el indicador de “familia” es el lugar donde los contactos son los más limitados. Efectivamente, el 95% de los encuestados no tiene contactos o lazos familiares con gente de la comunidad haitiana. En cambio la sub-dimensión “amistad” es el lugar donde los contactos con los haitianos son los más frecuentes (31,4%).

**Tabla n° 6**

<b>Contactos</b>		
Sub - dimensiones	% de contactos	Número de contactos
barrio	26,5	32
amistad	31,4	38
familia	5,0	6
trabajo	21,9	26
escuela	7,7	9

#### **4.7) Índice de contacto intercultural**

Para entender mejor la definición del concepto de contacto, se ha realizado un índice de contacto intercultural que combina las respuestas de las cinco preguntas de la encuesta concernientes a los contactos. Además, se han dividido en dos dimensiones las preguntas sobre los contactos directos: contactos voluntarios (“amistad” y “familia”); contactos involuntarios (“barrio”, “trabajo” y “escuela”).

En función del índice de contacto intercultural los encuestados se reparten de la siguiente manera: observamos en la tabla n° 7 que entre las cinco sub-dimensiones (“amistad”, “familia”, “barrio” “trabajo” y “escuela”), 57 encuestados (47,3%) no tienen ningún contacto intercultural. En cambio, en el entorno inmediato del encuestado, el 52,7% (63 personas) tienen uno o más contactos interculturales.



**Tabla n° 7****contactos**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Ningún contacto	57	47,3	47,3	47,3
	Contactos	63	52,7	52,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Además, en la tabla n° 8 encontramos 12 encuestados (10%) que tienen sólo un contacto entre sus familiares y sus amigos (contactos voluntarios), 22 encuestados (18,3%) tienen solamente un contacto en el barrio, en el trabajo y en la escuela (contacto involuntarios) y 29 encuestados (24,2%) que tienen al menos un contacto entre sus amigos o sus familiares, además de los del barrio o del trabajo o de la escuela (contactos tanto voluntarios como involuntarios).

**Tabla n° 8****(barrio, trabajo y escuela) \* (amistad y familia) Crosstabulation**

		(amistad y familia)		Total	
		Ningún contacto	Contacto		
(barrio, trabajo y escuela)	Ningún contacto	Count	57	12	69
		% of Total	47,5%	10,0%	57,5%
	Contacto	Count	22	29	51
		% of Total	18,3%	24,2%	42,5%
Total		Count	79	41	120
		% of Total	65,8%	34,2%	100,0%

En la siguiente tabla (n° 9), podemos percibir de mejor manera que en los vínculos de amistad y familia (contactos voluntarios), casi la mitad de la población (57 encuestados) no tienen ningún contacto con los haitianos en el barrio o en el trabajo o la escuela (47,5%).

De esta misma forma, percibimos que entre los 41 encuestados que tienen al menos un contacto intercultural con los haitianos en la amistad y la familia (contactos voluntarios), la mayoría tiene un vínculo o contacto en el barrio o en el trabajo o en la escuela (70,7%). Además, observamos que entre los 51 encuestados que tienen

contactos, 22 encuestados tienen contactos involuntarios (43,1%) y 29 encuestados tienen al menos un contacto en el barrio o en el trabajo o en la escuela, además de los contactos en la amistad y la familia (56,9). Observamos que al interior de los contactos tanto voluntarios como involuntarios (29 encuestados), se encuentran contactos que están en la amistad y la familia.

Asimismo, remarcamos que entre los 69 encuestados, al interior del barrio, el trabajo y la escuela (contacto involuntario), la mayoría no tiene contactos en la amistad y la familia (82,6%). Sin embargo, si se socializa con los haitianos, la mayoría de los encuestados tienen un vínculo o contacto en la amistad y la familia (56,9%).

**Tabla n° 9**

(barrio, trabajo y escuela) \* (amistad y familia) Crosstabulation

			(amistad y familia)		Total
			Ningún contacto	Contacto	
(barrio, trabajo y escuela)	Ningún contacto	Count	57	12	69
		% within (barrio, trabajo y escuela)	82,6%	17,4%	100,0%
		% within (amistad y familia)	72,2%	29,3%	57,5%
		% of Total	47,5%	10,0%	57,5%
	Contacto	Count	22	29	51
		% within (barrio, trabajo y escuela)	43,1%	56,9%	100,0%
		% within (amistad y familia)	27,8%	70,7%	42,5%
		% of Total	18,3%	24,2%	42,5%
Total	Count	79	41	120	
	% within (barrio, trabajo y escuela)	65,8%	34,2%	100,0%	
	% within (amistad y familia)	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	65,8%	34,2%	100,0%	

Además, constatamos en la tabla siguiente (n° 10), índice de contactos en la amistad y en la familia (contactos voluntarios), que un tercio de la población (41 encuestados) tiene al menos un contacto con los amigos o la familia (34,1%).

**Tabla n° 10****Índice de contactos (amistad y familia)**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Ningún contacto	79	65,9	65,9	65,9
	Contacto	41	34,1	34,1	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Sin embargo, en la tabla n° 11, índice de contactos involuntarios (barrio, trabajo, escuela), el 42,6% de los encuestados tiene al menos un contacto con los vecinos en el barrio, en el trabajo y en la escuela.

**Tabla n° 11****Índice de contactos barrio, trabajo y escuela)**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Ningún contacto	69	57,4	57,4	57,4
	Contacto	51	42,6	42,6	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Del mismo modo, el índice de los contactos desarrollado con los cinco tipos de contactos (amistad, familia, barrio, trabajo y escuela) nos ha indicado que las diferencias las más notables en función de las variables no se encuentran en el porcentaje de personas con contactos interculturales voluntarios sólo en relación a la amistad y a la familia (34,1%), sino en el porcentaje de encuestados que afirman tener contactos interculturales involuntarios en el barrio, el trabajo y la escuela (42,6%).

#### **4.8) Análisis estadístico**

##### **a) Resultados de la muestra**

En primer lugar, en nuestro cuestionario, se han establecido para la variable “escolaridad” cinco categorías de respuestas. Sin embargo, en esta variable se han creado para el análisis estadístico solo tres categorías de respuestas. En la tabla n° 12, estas categorías son: 1) las personas que se graduaron en la primaria y / o la secundaria

en la que hay un 43,5%, o sea 52 encuestados de la muestra; 2) las personas que se graduaron en el colegio en la que hay 32,5% de los encuestados, o sea 39 encuestados y 3) las personas con un diploma (s) de estudios universitarios en la que hay un 24%, o sea 29 encuestados del total de la muestra.

**Tabla n° 12**

¿Cuál es el nivel de estudio más elevado que usted haya obtenido?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Prim. y secundaria	52	43,5	43,5	43,5
Colegio	39	32,5	32,5	76,0
Univ. 1o, 2o y 3o de post-grado	29	24,0	24,0	100,0
Total	120	100,0	100,0	

En segundo lugar, para la variable de “ingresos”, hemos procedido de la misma manera que en relación de la variable “educación”, es decir, se establecieron seis categorías de respuesta en el cuestionario. Sin embargo, para el análisis estadístico hemos construido solo tres categorías de respuesta. En la tabla n° 13, se percibe que el 31,2% de los encuestados tienen ingresos de menos de 20.000 dólares. Del mismo modo, el 46,9 % de los encuestados tienen ingresos entre 21.000 y 40.000 dólares y el 21,8%, o sea 26 encuestados tienen ingresos superiores a 40.000 dólares.

**Tabla n° 13**

¿En que categoría se sitúa la renta familiar anual bruto de su hogar?

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Menos de 20.000	37	31,2	31,2	31,2
Entre 20.001 y 40.000	56	46,9	46,9	78,2
Más de 40.001	26	21,8	21,8	100,0
Total	120	100,0	100,0	

En tercer lugar, para la variable sexo, en la tabla n° 14, los resultados con ponderación, nos indican que 44,8%, o sea 54 personas son de sexo masculino y 55,2%, o sea 66 personas son de sexo femenino.

**Tabla n° 14**

¿Cuál es su sexo?

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Masculino	54	44,8	44,8	44,8
	Feminino	66	55,2	55,2	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

En cuarto lugar, en la tabla n° 15, la variable “trabajo”, que es un indicador de estatus social, se divide en tres categorías: los que están empleados (55,3%), las personas que tienen trabajo y estudios a tiempo parcial (12,3%) y las personas que están sin empleos (32,4%). Ninguna persona en esta muestra estaba estudiando a tiempo completo por lo que no hemos descartado esta categoría para el análisis.

**Tabla n° 15**

¿Cuál es su ocupación actualmente?

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Trabajo	66	55,3	55,3	55,3
	Estudios y trabajo	15	12,3	12,3	67,6
	Sin empleo	39	32,4	32,4	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

Por último, la variable “edad”, los resultados (con ponderación) en la tabla n° 16 para las tres categorías de edades son: 18 a 34 años (35,1%), 35 a 54 años (32,1%) y más de 55 años (32,8%). Sin embargo, no hemos considerado esta variable ya que no existen diferencias significativas.

Por una parte, consideramos que si no existen diferencias significativas para la variable edad es porque la muestra incluye sólo las personas mayores de 18 años. Si ampliáramos la edad de los encuestados a 14 años, tal vez, no habría diferencias significativas entre esta variable y los ítems (escala de actitudes). Por otra parte, como la muestra es pequeña (120 encuestados), es difícil de verificar completamente la influencia de la variable “edad” en la opinión de los encuestados.

**Tabla n° 16****Edad recodificada en categorías.**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	18 a 34 años	42	35,1	35,1	35,1
	35 a 54 años	39	32,1	32,1	67,2
	55 años y más	39	32,8	32,8	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

A la luz de los contactos interculturales, las diferentes tablas, a continuación, muestran el porcentaje de encuestados que tienen contacto con los amigos, la familia, el barrio, el trabajo y la escuela. También las tablas presentan los resultados del chi-cuadrado de acuerdo a las cinco variables que se presentan (ingresos, escolaridad, edad, sexo y ocupación). El resultado del chi-cuadrado es la probabilidad ( $p$ ) que una diferencia estadística sea atribuible al azar. Además, el índice de los cinco tipos de contactos (amistad, familia, barrio, escuela y trabajo) muestra el porcentaje de encuestados que no tienen ningún contacto y los que tienen al menos un contacto en la amistad, la familia, el barrio, el trabajo y la escuela.

Según el índice de contactos, en la tabla n° 17, a continuación, los datos sobre la edad indican que las personas mayores de 55 años, el 20,2% no tiene ningún contacto, mientras que en las personas más jóvenes, los contactos interculturales son los más frecuentes: 18 à 34 años (21%) y 35 à 54 años (19,3%).

**Tabla n° 17****Edad recodificada \* contactos Crosstabulation**

		contactos		Total	
		Ningún contacto	Contactos		
Edad recodificada:	18 a 34 años	Count	17	25	42
		% of Total	14,3%	21,0%	35,3%
	35 a 54 años	Count	15	23	38
		% of Total	12,6%	19,3%	31,9%
	55 años y más	Count	24	15	39
		% of Total	20,2%	12,6%	32,8%
Total		Count	56	63	119
		% of Total	47,1%	52,9%	100,0%

El cuanto a los ingresos, al estado civil, la escolaridad, el sexo y la ocupación también son variables importantes en la distinción de contactos interculturales.

En la tabla n° 18, a continuación, observamos que en relación a la variable “ingreso”, en los encuestados con ingresos menores a 20,000 dólares por año, el 55,3% no tienen ningún contacto, mientras que entre los encuestados con ingresos superiores a 21.000 dólares por año, el 56,1% tiene al menos un contacto intercultural.

**Tabla n° 18**

¿En que...? \* contactos Crosstabulation

		contactos		Total	
		Ningún contacto	Contactos		
¿En que...?	Menos de 20.00	Count	21	17	38
		% within ¿En que	55,3%	44,7%	100,0%
	Más de 21.000\$	Count	36	46	82
		% within ¿En que	43,9%	56,1%	100,0%
Total		Count	57	63	120
		% within ¿En que	47,5%	52,5%	100,0%

En la tabla n° 19, a continuación, cuando incluimos la variable “estado civil”, remarcamos que la mayoría de los encuestados se encuentran en la categoría de “casados o en pareja”, 58,2% de la muestra total (71 encuestados).

**Tabla n° 19**

¿Cuál es su estado civil? \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
¿Cuál es su estado civil?	Soltero	Count	8	15	23
		% of Total	6,6%	12,3%	18,9%
	Casado o en pareja	Count	36	35	71
		% of Total	29,5%	28,7%	58,2%
	Separado, divorciado o viudo	Count	14	14	28
		% of Total	11,5%	11,5%	23,0%
Total		Count	58	64	122
		% of Total	47,5%	52,5%	100,0%

Con respecto a la variable “escolaridad”, observamos en la tabla n° 20, a continuación, que entre los 52 encuestados con menor nivel educativo (primaria y

secundaria), el 51,9% no tienen ningún contacto, mientras que entre los 67 encuestados con un diploma colegial o universitario, el 56,7% tienen al menos un contacto intercultural.

**Tabla n° 20**

¿Cuál es el nivel...? \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
¿Cuál es el nivel...?	Prim. y secundaria	Count	27	25	52
		% within ¿Cuál es el nivel...?	51,9%	48,1%	100,0%
	Colegia, Univ. 1er 2do y 3er ciclo	Count	29	38	67
		% within ¿Cuál es el nivel...?	43,3%	56,7%	100,0%
Total		Count	56	63	119
		% within ¿Cuál es el nivel...?	47,1%	52,9%	100,0%

En cuanto a los 54 entrevistados de sexo masculino, como muestra la tabla n° 21, a continuación, el 23,3% (28 encuestados) no tienen ningún contacto, mientras que entre las 66 mujeres que respondieron la encuesta, el 30,8% (37 encuestados) tiene uno o más contactos.

**Tabla n° 21**

¿Cuál es su sexo? \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
¿Cuál es su sexo?	Masculino	Count	28	26	54
		% of Total	23,3%	21,7%	45,0%
	Feminino	Count	29	37	66
		% of Total	24,2%	30,8%	55,0%
Total		Count	57	63	120
		% of Total	47,5%	52,5%	100,0%

En relación a la variable “estado civil” en la tabla n° 22, a continuación, relacionada con la variable “edad”, el 22,7% de los encuestados se encuentran en la categoría de “edad” de 35 a 54 años.



**Tabla n° 22**

¿Cuál es su estado civil? \* Edad recodificada Crosstabulation

			Edad recodificada			Total
			18 a 34 años	35 a 54 años	55 años y más	
¿Cuál es su estado civil?	Soltero	Count	19	3	0	22
		% of Total	16,0%	2,5%	,0%	18,5%
	Casado o en pareja	Count	17	27	25	69
		% of Total	14,3%	22,7%	21,0%	58,0%
	Separado, divorciado o viudo	Count	6	8	14	28
		% of Total	5,0%	6,7%	11,8%	23,5%
Total	Count	42	38	39	119	
	% of Total	35,3%	31,9%	32,8%	100,0%	

En lo que respecta a la variable “estado civil” relacionada con la variable “sexo”, percibimos en la tabla n° 23, a continuación, que 41 de los 70 encuestados (34,2%) son mujeres casadas o en pareja.

**Tabla n° 23**

¿Cuál es su sexo? \* ¿Cuál es su estado civil? Crosstabulation

			¿Cuál es su estado civil?			Total
			Soltero	Casado o en pareja	Separado, divorciado o viudo	
¿Cuál es su sexo?	Masculino	Count	13	29	12	54
		% of Total	10,8%	24,2%	10,0%	45,0%
	Feminino	Count	9	41	16	66
		% of Total	7,5%	34,2%	13,3%	55,0%
Total	Count	22	70	28	120	
	% of Total	18,3%	58,3%	23,3%	100,0%	

En comparación con la variable “ocupación”, en la tabla n° 24, a continuación, relacionada con la variable “contacto”, el 31,7% (38 encuestados) se encuentran en la categoría con un trabajo a tiempo completo.

**Tabla n° 24**

¿Cuál es vuestra ocupación actualmente? \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
¿Cuál es vuestra ocupación actualmente?	Trabajo	Count	28	38	66
		% of Total	23,3%	31,7%	55,0%
	Estudios y trabajo	Count	3	12	15
		% of Total	2,5%	10,0%	12,5%
	Sin empleo	Count	26	13	39
		% of Total	21,7%	10,8%	32,5%
Total	Count	57	63	120	
	% of Total	47,5%	52,5%	100,0%	

Con respecto a la variable “contacto” (tabla n° 25 a continuación), cinco preguntas del cuestionario nos permiten de controlar los contactos directos (interpersonales) en las diferentes sub-dimensiones (“amistad”, “familia”, “trabajo”, “barrio” y “escuela”). Estas preguntas acerca de los contactos tienen los números 3, 19, 21, 34 y 48 de nuestro cuestionario. Hemos transformado estas cinco preguntas en una sola variable que hemos llamado *contacto*. Para realizar esta transformación, se suman los resultados de las cinco preguntas. Posteriormente, se ha separado la variable *contacto* en dos categorías: los que tienen contacto (63 personas) que representan el 52,7% de los entrevistados y los que no tienen contacto (57 personas) que representa el 47,3% de la muestra.

**Tabla n° 25**

**contactos**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Ningún contacto	57	47,3	47,3	47,3
	Contactos	63	52,7	52,7	100,0
	Total	120	100,0	100,0	

**b) Estadística descriptiva: frecuencia de contactos (número)**

En primer lugar, hemos reunido las cinco preguntas del cuestionario sobre los tipos de contactos directos de los encuestados de las diferentes sub-dimensiones (barrio, trabajo, escuela, amistades, familia) para crear la variable *contacto*. Esta variable se refiere al número total de contactos según las cinco sub-dimensiones.

Además, después de una exploración de cada afirmación o ítems y de acuerdo con los resultados obtenidos, hemos seleccionado al azar sólo algunas de esas afirmaciones con las que hemos comenzado nuestra investigación. De este modo, sólo se conservaron las tablas las contingencias que arrojan una probabilidad estadística significativa ( $p < 0,05$ ).

En segundo lugar para facilitar y sobre todo para evitar una extensión excesiva de la descripción de los datos, esta investigación sólo se centrará en el análisis de la

influencia de ciertas afirmaciones o enunciados sobre las actitudes de los quebequenses con respecto de los haitianos en el barrio de Montreal Norte.

En tercer lugar, como parte de esta investigación, nos parece más importante de centrar nuestros comentarios sobre las afirmaciones que implican una relación directa con los miembros de la comunidad haitiana, ya que es en estas afirmaciones que las personas toman en mayor medida una posición. Por lo tanto, esta elección contribuye a aligerar el texto, como así mismo conservar las afirmaciones centrales de nuestra investigación.

De la forma descrita, comenzaremos nuestra descripción de los datos con la variable *contacto* poniéndola en relación con las afirmaciones o enunciados de opiniones sugeridas a los encuestados.

Para comenzar se estableció una correlación significativa entre la variable contacto y la afirmación *existen demasiados haitianos en mi barrio*. Se observa en la tabla nº 1, a continuación, que existe una relación significativa entre las personas que tienen contactos y las opiniones de los encuestados. Es decir, existen una clara diferencia entre las personas que no tienen contacto y los que tienen al menos un contacto. De hecho, existe un 27,3% de las personas que tienen al menos un contacto que están “en desacuerdo” con el hecho de que existen demasiados haitianos en su barrio contra el 9,9% para aquellos que no tienen contacto. Sin embargo, si se toma la categoría de “acuerdo” la tendencia se invierte, es decir, que existen más personas que no tienen contacto (24,8%) que se encuentran en esta categoría contra el 13,2% de las personas con al menos un contacto.

Estas cifras tienden a demostrar que las actitudes favorables o desfavorables de la población encuestada de la muestra varían en función de la frecuencia (número) de contactos. Para apoyar la veracidad de esta hipótesis, podemos comparar las siguientes cifras: entre los 45 encuestados “en desacuerdo” con la afirmación, el 73,3% tuvo contacto y el 26,7% no tuvo ningún contacto. Por el contrario, entre los 46 encuestados “en acuerdo” con la afirmación, el 65,2% no tiene ningún contacto y el 34,8% lo tuvo.

Por lo tanto, al parecer el hecho de tener contactos influye la opinión de los encuestados en cuanto a la presencia de haitianos en el barrio (*sig.* = 0,001).

**Tabla n° 1**

**Existen \* contactos Crosstabulation**

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Existen	Completamente en desacuerdo	Count	12	33	45
		% within Existen	26,7%	73,3%	100,0%
		% of Total	9,9%	27,3%	37,2%
	Indiferente	Count	15	15	30
		% within Existen	50,0%	50,0%	100,0%
		% of Total	12,4%	12,4%	24,8%
Completamente en acuerdo	Count	30	16	46	
	% within Existen	65,2%	34,8%	100,0%	
	% of Total	24,8%	13,2%	38,0%	
Total	Count	57	64	121	
	% within Existen	47,1%	52,9%	100,0%	
	% of Total	47,1%	52,9%	100,0%	

En lo que respecta a la afirmación, *la comunidad haitiana ayuda al desarrollo económico de Quebec*, también se ha establecido una relación significativa entre la variable contacto y el enunciado.

Es interesante observar en la tabla n° 2, a continuación, que las personas entrevistadas que tienen contactos están en su mayoría “de acuerdo” con la afirmación (29,2%), mientras que las personas sin contactos están “en acuerdo” con el 18,3%.

En otras palabras, percibimos que entre los 57 encuestados “en acuerdo” con la afirmación, el 61,4% tuvo contactos, mientras que el 38,6% no tiene ningún contacto. Como constatamos, estas cifras tienden a confirmar nuestra hipótesis (*sig.* = 0,040). Podemos observar un porcentaje (20,8%) sospechosamente alto en la categoría “indiferente” para los encuestados sin contacto. Es difícil de explicar este fenómeno. ¿Tal vez sea debido al tamaño de muestra? Volveremos más adelante sobre esta cuestión.

**Tabla n° 2**

La comunidad \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
La comunidad	Completamente en desacuerdo	Count	10	14	24
		% within La comunidad	41,7%	58,3%	100,0%
		% of Total	8,3%	11,7%	20,0%
	Indiferente	Count	25	14	39
		% within La comunidad	64,1%	35,9%	100,0%
		% of Total	20,8%	11,7%	32,5%
	Completamente en acuerdo	Count	22	35	57
		% within La comunidad	38,6%	61,4%	100,0%
		% of Total	18,3%	29,2%	47,5%
Total	Count	57	63	120	
	% within La comunidad	47,5%	52,5%	100,0%	
	% of Total	47,5%	52,5%	100,0%	

En cuanto a la afirmación, *los haitianos tienden a ocupar mucho espacio*, de nuevo, en la tabla n° 3, a continuación, se establece una correlación significativa, es decir, el hecho de no tener contacto parece influir sobre la opinión que se tiene sobre la comunidad haitiana y es de manera desfavorable.

De esta forma, percibimos que entre las 38 personas que respondieron estar “en desacuerdo” con el hecho de que los miembros de la comunidad haitiana tienden a ocupar mucho espacio, el 76,3% tiene contactos, y sólo el 23,7% no lo tuvo. Así, remarcamos que el hecho de tener contactos influencia las opiniones de los encuestados (*sig.* = 0,002).

**Tabla n° 3**

Los haitianos \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Los haitianos	Completamente en desacuerdo	Count	9	29	38
		% within Los haitianos	23,7%	76,3%	100,0%
		% of Total	7,5%	24,2%	31,7%
	Indiferente	Count	11	7	18
		% within Los haitianos	61,1%	38,9%	100,0%
		% of Total	9,2%	5,8%	15,0%
	Completamente en acuerdo	Count	37	27	64
		% within Los haitianos	57,8%	42,2%	100,0%
		% of Total	30,8%	22,5%	53,3%
Total	Count	57	63	120	
	% within Los haitianos	47,5%	52,5%	100,0%	
	% of Total	47,5%	52,5%	100,0%	

En relación a la afirmación, *los haitianos hacen esfuerzos por integrarse a la sociedad quebequense*, se observa en la tabla n° 4 que los encuestados con contactos tienen, de nuevo, una opinión mucho más positiva de la comunidad haitiana que los que no tienen ningún contacto. En efecto, el 33,3% de los encuestados con contactos están “en acuerdo” con la idea de que los haitianos se integran bien a la sociedad de Quebec, mientras que 18,3% de las personas interrogadas sin contacto tienen la misma opinión. Una vez más estos porcentajes tienden a demostrar la veracidad de nuestra hipótesis. Para apoyarla, podemos comparar las siguientes cifras: entre los 62 encuestados “en acuerdo” con el enunciado, el 64,5% tuvo contactos y el 35,5% no lo tuvo. Nótese una vez más un alto porcentaje (10,8%) en la categoría “indiferente” para los encuestados que no tienen ningún contacto (*sig.* = 0,017).

**Tabla n° 4**

Los haitianos \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Los haitianos	Completamente en desacuerdo	Count	22	17	39
		% within Los haitianos	56,4%	43,6%	100,0%
		% of Total	18,3%	14,2%	32,5%
	Indiferente	Count	13	6	19
		% within Los haitianos	68,4%	31,6%	100,0%
		% of Total	10,8%	5,0%	15,8%
Completamente en acuerdo	Count	22	40	62	
	% within Los haitianos	35,5%	64,5%	100,0%	
	% of Total	18,3%	33,3%	51,7%	
Total	Count	57	63	120	
	% within Los haitianos	47,5%	52,5%	100,0%	
	% of Total	47,5%	52,5%	100,0%	

Hemos reunido las siguientes afirmaciones (*los quebequenses no deberían tener cónyuges provenientes de la comunidad haitiana; acepto (o aceptaría) que mis hijos inviten a amigos que pertenecen a la comunidad haitiana a venir a la casa; acepto (o aceptaría) que mis hijos se casan con un miembro de la comunidad haitiana*), ya que estos enunciados tratan de mismo tema, a saber, las relaciones íntimas de tipo amistoso, cónyuge entre los quebequenses de origen francés y los miembros de la comunidad haitiana. Se constató que los encuestados con contactos, en general, tienen una actitud mucho más favorables en este tipo de relación.

Por ejemplo, en la tabla n° 5, a continuación, al enunciado *los quebequenses no deberían tener cónyuges provenientes de la comunidad haitiana*, las respuestas de los encuestados con y sin contactos difieren notablemente. Los encuestados que tienen contactos parecen tener una opinión mucho más favorable sobre este tipo de relaciones de pareja. La distribución porcentual en los encuestados que no tienen contactos es de 16% “en desacuerdo”, 14,3% “indiferente” y el 16,8% “en acuerdo”, mientras que observamos un porcentaje de 38,7% en las personas con contactos que están “en desacuerdo” con la afirmación. Por lo tanto, las personas con contactos con la comunidad haitiana tienen una opinión más definida que los sin contactos.

Para corroborar nuestra hipótesis, agregamos los siguientes resultados: constatamos que entre los 28 encuestados “en acuerdo” con la afirmación, el 71,4% no tiene ningún contacto y el 28,6% tenía contacto. Por el contrario, entre los 65 que respondieron estar “en desacuerdo” con la afirmación, el 70,8% tenía contacto y el 29,2% no lo tuvo. De esta forma, parece que la opinión de los encuestados está a favor de tener un cónyuge de origen haitiano, pero de manera más notable en aquellos que tuvieron contactos con los haitianos (*sig.* = 0,000).

**Tabla n° 5**

Los quebequenses \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Los quebequenses	Completamente en desacuerdo	Count	19	46	65
		% within Los quebequenses	29,2%	70,8%	100,0%
		% of Total	16,0%	38,7%	54,6%
	Indiferente	Count	17	9	26
		% within Los quebequenses	65,4%	34,6%	100,0%
		% of Total	14,3%	7,6%	21,8%
	Completamente en acuerdo	Count	20	8	28
		% within Los quebequenses	71,4%	28,6%	100,0%
		% of Total	16,8%	6,7%	23,5%
Total	Count	56	63	119	
	% within Los quebequenses	47,1%	52,9%	100,0%	
	% of Total	47,1%	52,9%	100,0%	

La misma tendencia se observa en la tabla n° 6, a continuación, en la afirmación, *acepto (o aceptaría) que mis hijos inviten amigos que pertenecen a la comunidad haitiana a venir a la casa*. En efecto, parece que entre los 81 encuestados que estuvieron “en acuerdo” con la afirmación, el 64,2% tiene contactos, mientras que el 35,8% de sin contactos tienen la misma opinión.

En otras palabras, remarcamos que la actitud relacionada con contacto, el 43% de los encuestados que tienen contactos están “en acuerdo” con el tipo de relación de amistad, comparado con el 24% de personas sin contactos que respondieron en el mismo sentido. Además, entre los 17 encuestados que respondieron estar “en desacuerdo” con la afirmación, el 17,6% tenía contacto y 82,4% no tenía ningún contacto. Por lo tanto, parece que el hecho de tener contactos influencia en las opiniones de las personas interrogadas respecto a la invitación de amigos haitianos para venir a la casa.

Aunque la gran mayoría de las personas interrogadas están “en acuerdo” en la pregunta, existe una diferencia significativa entre los que tienen contactos y los que no tienen ningún contacto. Por lo tanto, de forma bastante clara, los encuestados con contactos tienden a ser más propensos a las relaciones de tipo amistoso con los miembros de la comunidad haitiana (*sig.* = 0,001).

**Tabla n° 6**

**Aceptaría \* contactos Crosstabulation**

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Aceptaría	Completamente en desacuerdo	Count	14	3	17
		% within Aceptaría	82,4%	17,6%	100,0%
		% of Total	11,6%	2,5%	14,0%
	Indiferente	Count	14	9	23
		% within Aceptaría	60,9%	39,1%	100,0%
		% of Total	11,6%	7,4%	19,0%
Completamente en acuerdo	Count	29	52	81	
	% within Aceptaría	35,8%	64,2%	100,0%	
	% of Total	24,0%	43,0%	66,9%	
Total	Count	57	64	121	
	% within Aceptaría	47,1%	52,9%	100,0%	
	% of Total	47,1%	52,9%	100,0%	



Cuando se les preguntó *si aceptarían que sus hijos se casen con un miembro de la comunidad haitiana*, constatamos en la tabla n° 7, una gran diferencia de opinión entre los encuestados con contactos y los que no tienen contactos. Percibimos que las personas con contactos (35% en acuerdo) tienen de nuevo una opinión más favorable que aquellos que no tienen contacto (17,5% en acuerdo).

En efecto, remarcamos que entre los 63 encuestados que están “en acuerdo” con la afirmación, el 66,7% tienen contactos y el 33,3% no lo tienen. Por el contrario, entre los 37 encuestados que respondieron estar “en desacuerdo” con la afirmación, el 32,4% de las personas tienen al menos un contacto contra el 67,6% para aquellos que no tienen ningún contacto.

Por lo tanto, podemos concluir que estos resultados están en el sentido de nuestra hipótesis. Al parece, la opinión de los encuestados es favorable al hecho de tener a una persona de origen haitiano en la familia, más aún de forma favorable entre aquellos que tienen contactos con los haitianos (*sig.* = 0,003).

**Tabla n° 7**

**Aceptaría \* contactos Crosstabulation**

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Aceptaría	Completamente en desacuerdo	Count	25	12	37
		% within Aceptaría	67,6%	32,4%	100,0%
		% of Total	20,8%	10,0%	30,8%
	Indiferente	Count	11	9	20
		% within Aceptaría	55,0%	45,0%	100,0%
		% of Total	9,2%	7,5%	16,7%
Completamente en acuerdo	Count	21	42	63	
	% within Aceptaría	33,3%	66,7%	100,0%	
	% of Total	17,5%	35,0%	52,5%	
Total	Count	57	63	120	
	% within Aceptaría	47,5%	52,5%	100,0%	
	% of Total	47,5%	52,5%	100,0%	

Hemos decidido de analizar la siguiente tabla (n° 8), sin embargo, no es significativa al nivel de confianza del 95%. En la afirmación, *me sentiría decepcionado si mi hijo o hija pensara en casarse con una persona de origen haitiano*, un 30,8% de

ciento veinte encuestados juzgan que se sentirían decepcionados si sus hijos considerarían de casarse con una persona de origen haitiano, mientras que un porcentaje de 46,7% (56 encuestados) estiman que no estarían en absoluto decepcionados.

A título de ejemplo, citamos los resultados siguientes: entre los 37 encuestados que están “en desacuerdo” con la afirmación, el 37,8% tiene contactos y el 62,2% no lo tiene; por el contrario, entre los 56 encuestados que están “en desacuerdo”, el 57,1% tiene contactos y 42,9% no lo tiene.

**Tabla n° 8**

**Me sentiría \* contactos Crosstabulation**

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Me sentiría	Completamente en desacuerdo	Count	24	32	56
		% within Me sentiría	42,9%	57,1%	100,0%
		% of Total	20,0%	26,7%	46,7%
	Indiferente	Count	10	17	27
		% within Me sentiría	37,0%	63,0%	100,0%
		% of Total	8,3%	14,2%	22,5%
Completamente en acuerdo	Count	23	14	37	
	% within Me sentiría	62,2%	37,8%	100,0%	
	% of Total	19,2%	11,7%	30,8%	
Total	Count	57	63	120	
	% within Me sentiría	47,5%	52,5%	100,0%	
	% of Total	47,5%	52,5%	100,0%	

Si comparamos la afirmación, *me sentiría decepcionado si mi hijo o hija pensara en casarse con una persona de origen haitiano* (tabla n° 8) con el enunciado anterior *acepto o aceptaría que mis hijos se casen con un miembro de la comunidad haitiana* (tabla n° 7), una coherencia notable se remarca en comparación entre los encuestados con contactos y los que no tienen contactos.

Por ejemplo, citamos los siguientes resultados: entre los 63 encuestados que aceptarían un matrimonio inter-étnico, el 66,7% tiene contactos y el 33,3% no los tiene; por el contrario, entre los 37 encuestados que no aceptarían un matrimonio inter-étnico, el 32,4% tiene contactos y el 67,6% no los tiene. Mientras al enunciado, *me sentiría decepcionado si mi hijo o hija pensara en casarse con una persona de origen haitiano*,

entre los 37 encuestados que tienen un sentimiento de desilusión, el 37,8% tiene contactos y el 62,2% no tiene ningún contacto; por el contrario, entre los 56 encuestados que no sentirían un sentimiento de decepción, el 57,1 % tienen contactos y el 42,9% no los tienen. Remarcamos que los encuestados que no tienen ningún contacto con los haitianos se sentirían decepcionados y difícilmente aceptarían el matrimonio inter-étnico.

Las tablas siguientes las hemos agrupado en bloque dado que conciernen al lugar que los haitianos ocupan en relación al acceso al empleo.

En general, observamos que los encuestados con contactos tienen una opinión mucho más favorable en las siguientes afirmaciones: *los empleadores deberían reservar un cierto número de empleos para las personas calificadas provenientes de la comunidad haitiana; el gobierno debería dar el ejemplo contratando a más gente proveniente de la comunidad haitiana; los haitianos se acaparan los nuevos empleos disponibles; los haitianos trabajan tanto como los quebequenses y tienen los mismos problemas.*

Los dos primeros enunciados están particularmente centrados en el acceso al empleo para las personas provenientes de la comunidad haitiana. Observamos en la tabla n° 14 que los encuestados con contactos tienen una opinión mucho más favorable en lo que respecta a estos temas.

Tomemos como ejemplo los resultados obtenidos a la afirmación, *los empleadores deberían reservar un cierto número de empleos para las personas calificadas provenientes de la comunidad haitiana*, constatamos en la tabla n° 9, a continuación, que entre los 72 encuestados que respondieron “en desacuerdo” con el enunciado, el 59,7% no tenía ningún contacto, mientras que el 40,3% tuvo contacto; por el contrario, entre los 34 encuestados “en acuerdo”, el 79,4% tiene contactos, mientras que sólo el 20,6% no tiene ningún contacto.

En conclusión, las personas que no tienen contactos no están de acuerdo con el hecho de que los empleadores deberían reservar un cierto número empleos para las personas provenientes de la comunidad haitiana (*sig.* = 0,001).

**Tabla n° 9**

Los empleadores \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Los empleadores	Completamente en desacuerdo	Count	43	29	72
		% within Los empleadores	59,7%	40,3%	100,0%
		% of Total	35,8%	24,2%	60,0%
	Indiferente	Count	7	7	14
		% within Los empleadores	50,0%	50,0%	100,0%
		% of Total	5,8%	5,8%	11,7%
	Completamente en acuerdo	Count	7	27	34
		% within Los empleadores	20,6%	79,4%	100,0%
		% of Total	5,8%	22,5%	28,3%
Total	Count	57	63	120	
	% within Los empleadores	47,5%	52,5%	100,0%	
	% of Total	47,5%	52,5%	100,0%	

Resultados similares se obtuvieron con la siguiente afirmación: *el gobierno debería dar ejemplo contratando a más gente proveniente de la comunidad haitiana.*

En relación con esta afirmación, se observa en la tabla n° 10, a continuación, que entre las 57 personas sin contactos, el 75,4% de los encuestados están “en desacuerdo” y el 10,5% “en acuerdo”, mientras que entre las 63 personas que tuvieron contacto, el 42,9% estuvieron “en desacuerdo” y el 41,3% “en acuerdo”.

En otros términos, entre los 32 encuestados “en acuerdo”, el 81,3% tiene contactos, mientras que el 18,8% de los sin contactos tienen la misma opinión.

Por lo tanto, los encuestados que no tienen ningún contacto son más desfavorables con el hecho de que gobierno debería dar el ejemplo contratando a más gente proveniente de la comunidad haitiana (*sig.* = 0,000).

Tabla n° 10

El gobierno \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
El gobierno	Completamente en desacuerdo	Count	43	27	70
		% within El gobierno	61,4%	38,6%	100,0%
		% within contactos	75,4%	42,9%	58,3%
		% of Total	35,8%	22,5%	58,3%
	Indiferente	Count	8	10	18
		% within El gobierno	44,4%	55,6%	100,0%
		% within contactos	14,0%	15,9%	15,0%
		% of Total	6,7%	8,3%	15,0%
	Completamente en acuerdo	Count	6	26	32
% within El gobierno		18,8%	81,3%	100,0%	
% within contactos		10,5%	41,3%	26,7%	
	% of Total	5,0%	21,7%	26,7%	
Total	Count	57	63	120	
	% within El gobierno	47,5%	52,5%	100,0%	
	% within contactos	100,0%	100,0%	100,0%	
	% of Total	47,5%	52,5%	100,0%	

En las tablas a continuación, las siguientes afirmaciones permiten de conocer la percepción de los encuestados sobre el lugar que ocupan los haitianos en el mercado laboral.

En la tabla n° 11, a continuación, percibimos en el enunciado, *los haitianos se acaparan los nuevos empleos disponibles*, que los encuestados que tienen contactos parecen tener una opinión más favorable.

Observamos que entre los 71 que respondieron “en desacuerdo”, el 63,4% tiene contactos, mientras que el 36,6% que no tiene contactos comparte la misma opinión. Por lo tanto, existe una relación estadística significativa entre ambas variables (*sig.* = 0,014).

**Tabla n° 11****Los haitianos \* contactos Crosstabulation**

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Los haitianos	Completamente en desacuerdo	Count	26	45	71
		% within Los haitianos	36,6%	63,4%	100,0%
		% of Total	21,7%	37,5%	59,2%
	Indiferente	Count	15	10	25
		% within Los haitianos	60,0%	40,0%	100,0%
		% of Total	12,5%	8,3%	20,8%
	Completamente en acuerdo	Count	16	8	24
		% within Los haitianos	66,7%	33,3%	100,0%
		% of Total	13,3%	6,7%	20,0%
Total	Count	57	63	120	
	% within Los haitianos	47,5%	52,5%	100,0%	
	% of Total	47,5%	52,5%	100,0%	

En la tabla n° 12, a continuación, al enunciado *los haitianos trabajan tanto como los quebequenses y tienen los mismos problemas que ellos*, percibimos de nuevo que los encuestados con contactos tienen una percepción mucho más positiva respecto de la comunidad haitiana. Es decir, entre los 66 encuestados “en acuerdo” con la afirmación, el 66,7% tiene contactos, mientras que el 33,3% de sin contacto comparte la misma opinión. Por lo tanto, parece de nuevo que los contactos tienen una influencia en las opiniones de los encuestados (*sig.* = 0,001).

**Tabla n° 12****Los haitianos \* contactos Crosstabulation**

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Los haitianos	Completamente en desacuerdo	Count	14	12	26
		% within Los haitianos	53,8%	46,2%	100,0%
		% of Total	11,8%	10,1%	21,8%
	Indiferente	Count	20	7	27
		% within Los haitianos	74,1%	25,9%	100,0%
		% of Total	16,8%	5,9%	22,7%
	Completamente en acuerdo	Count	22	44	66
		% within Los haitianos	33,3%	66,7%	100,0%
		% of Total	18,5%	37,0%	55,5%
Total	Count	56	63	119	
	% within Los haitianos	47,1%	52,9%	100,0%	
	% of Total	47,1%	52,9%	100,0%	

Por lo tanto, parece bastante evidente que, con respecto a las opiniones de los encuestados sobre el lugar que ocupan los haitianos en el mercado de trabajo, el hecho de estar en contacto con ellos da lugar a opiniones mucho más favorables, y esto tanto en lo que respecta a la promoción del acceso que a la percepción que se tiene de los haitianos en el lugar de trabajo.

Hemos reunido las siguientes afirmaciones en bloque que tratan de las relaciones inter-étnicas en las escuelas. Hemos podido constatar que los encuestados en general con contactos en la escuela son más abiertos y más favorables a las escuelas multi-étnicas que aquellos que no tienen contactos.

Por ejemplo, en la tabla nº 13, a continuación, a la primera afirmación *es una buena cosa que los niños de diferentes orígenes (haitiano-Quebequense) puedan asistir a las mismas clases*, encontramos que entre los 87 encuestados con contacto, el 63,2% dijeron que estaban “en acuerdo”, comparativamente al 36,8% entre los que no tienen ningún contacto (*sig.* = 0,001).

**Tabla nº 13**

Es una buena cosa \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
Es una buena cosa	Completamente en desacuerdo	Count % within Es una buena cosa	11 68,8%	5 31,3%	16 100,0%
	Indiferente	Count % within Es una buena cosa	14 82,4%	3 17,6%	17 100,0%
	Completamente en acuerdo	Count % within Es una buena cosa	32 36,8%	55 63,2%	87 100,0%
Total	Count % within Es una buena cosa	57 47,5%	63 52,5%	120 100,0%	

Por último, en la tabla nº 14, a continuación, a la segunda afirmación, *la escuela multiétnica entorpece las relaciones inter-étnicas entre los quebequenses y las personas de origen haitiano*, los encuestados con contactos tienen de nuevo una opinión más favorable de las escuelas multi-étnicas. Por ejemplo, constatamos que entre los 72 encuestados con contactos, el 66,7% están “en desacuerdo” con esta afirmación,

mientras que el 33,3% de los encuestados que no tienen contactos han respondido en el mismo sentido (*sig.* = 0,001).

**Tabla n° 14**

La escuela multiétnica \* contactos Crosstabulation

			contactos		Total
			Ningún contacto	Contactos	
La escuela multiétnica	Completamente en desacuerdo	Count	24	48	72
		% within La escuela multiétnica	33,3%	66,7%	100,0%
		% of Total	19,8%	39,7%	59,5%
	Indiferente	Count	22	8	30
		% within La escuela multiétnica	73,3%	26,7%	100,0%
		% of Total	18,2%	6,6%	24,8%
Completamente en acuerdo	Count	11	8	19	
	% within La escuela multiétnica	57,9%	42,1%	100,0%	
	% of Total	9,1%	6,6%	15,7%	
Total		Count	57	64	121
		% within La escuela multiétnica	47,1%	52,9%	100,0%
		% of Total	47,1%	52,9%	100,0%

Al parecer estas cifras demuestran que existe una influencia notable en el hecho de tener o de no tener contactos y de ser favorable o desfavorables a las relaciones étnicas en las escuelas.

Hemos decidido tomar la categoría de los encuestados con y sin contacto con respecto a las relaciones inter-étnicas con los haitianos, pero de los que eran indiferentes. Observamos que la gente respondió con más frecuencia que eran indiferentes a las afirmaciones planteadas. En los veintiún enunciados, en trece veces el porcentaje de “indiferentes” se sitúa estar más allá del 10% en aquellos encuestados sin contacto, mientras que en las personas con contacto el mismo fenómeno se produce sólo seis veces.



#### **4.9) Características sociales: sexo, trabajo, ingresos y escolaridad**

En primer lugar, comenzaremos nuestra descripción de los datos con la variable sexo poniéndola en relación con las veinticinco afirmaciones o enunciados de opiniones sugeridas a los encuestados. Se seleccionaron sólo las afirmaciones que dan una correlación significativa ( $p < 0,05$ ).

Como se mencionó en el punto 2.8 sobre el tamaño de la muestra en el tercer capítulo (marco metodológico), nuestro objetivo es de reducir al mínimo el margen de error o inexactitud en cuanto al tamaño de la muestra. Somos conscientes de que el pequeño tamaño de la muestra de 120 encuestados tiene algunas inexactitudes con respecto a la credibilidad de los resultados. Es por esto que algunas tablas de contingencias no fueron estadísticamente significativas entre las variables debido al tamaño muestral, pero nos ha permitido al menos una estimación de las actitudes y una identificación y verificación de los tipos de contactos interculturales.

Al relacionar la variable sexo (variable independiente) con la variable de actitudes (variable dependiente), se tratará de verificar nuestra hipótesis de trabajo concerniente que las actitudes varían según el sexo de los encuestados. En otras palabras, con los porcentajes, podremos comparar la distribución de las actitudes en relación al sexo de los encuestados.

Enseguida, hemos añadido una variable de control *contacto* en relación con la variable sexo y las afirmaciones que hemos identificado como significativas.

##### **a) Variable sexo**

A la afirmación, *el gobierno debería dar el ejemplo contratando a más gente proveniente de la comunidad haitiana*, percibimos en la tabla nº 1, a continuación, que existe una clara diferencia de opinión sobre este tema.

En efecto, la opinión masculina parece ser categórica: o están en acuerdo (30,8%) o están en desacuerdo (69,2%), mientras que en las mujeres, existe un 51.4% que están en desacuerdo contra 48.6% en acuerdo.

En otros términos, entre los 26 encuestados con contactos interculturales, el 30,8% son hombres, mientras que el 69,2% son mujeres.

Podemos apreciar que sin duda la actitud en cuanto al enunciado esta relacionada con el sexo del encuestado. Solamente el 28,6% de los hombres no aprueba la contratación del gobierno de personas provenientes de la comunidad haitiana, frente al 30,2% de las mujeres. Es evidente que las mujeres (28,6%) tienden a ser más proclives a la contratación de personas provenientes de la comunidad haitiana que los hombres (12,7%).

En conclusión la variable sexo relacionada con la variable contacto intercultural tiende a influir en las opiniones de los encuestados (*sig.* = 0,005). De este modo, suponemos que existe una tendencia en la que las mujeres tienen una actitud más favorable que los hombres, así como más contactos interculturales.

**Tabla n° 1**

El gobierno \* ¿Cuál es vuestro sexo? \* contactos Crosstabulation

contactos				¿Cuál es vuestro sexo?		Total
				Masculino	Feminino	
Contactos	El gobierno	Completamente en desacuerdo	Count	18	19	37
			% within El gobierno	48,6%	51,4%	100,0%
			% within ¿Cuál es vuestro sexo?	69,2%	51,4%	58,7%
		% of Total	28,6%	30,2%	58,7%	
	Completamente en acuerdo	Count	8	18	26	
		% within El gobierno	30,8%	69,2%	100,0%	
% within ¿Cuál es vuestro sexo?		30,8%	48,6%	41,3%		
	% of Total	12,7%	28,6%	41,3%		
Total		Count	26	37	63	
		% within El gobierno	41,3%	58,7%	100,0%	
		% within ¿Cuál es vuestro sexo?	100,0%	100,0%	100,0%	
		% of Total	41,3%	58,7%	100,0%	

En lo que se refiere a la tabla n° 2, a continuación, sobre *el acceso igualitario a los empleos sin tomar en cuenta del origen haitiano*, en general, el sexo tiene una influencia concerniente a la opinión sobre el acceso igualitario a los empleos. En efecto, entre los 53 encuestados que estuvieron de acuerdo, el 60,4% de las mujeres con contactos interculturales tienen una opinión más positiva que la opinión de los hombres

(39,6%). Sólo el 50,8% de las mujeres están en acuerdo con la igualdad del acceso a los empleos, en comparación con el 33,3% de los hombres.

De forma bastante clara, las mujeres tienden a ser más favorables a la igualdad en lo que respecta del acceso a los empleos sin tener en cuenta del origen haitiano (*sig.* = 0,018).

**Tabla n° 2**

Se debería \* ¿Cuál es vuestro sexo? \* contactos Crosstabulation

contactos			Cuál es vuestro sexo		Total
			Masculino	Feminino	
Contactos Se debería	Completamente en desacuerdo	Count	5	5	10
		% within Se debe	50,0%	50,0%	100,0%
		% of Total	7,9%	7,9%	15,9%
	Completamente en acuerdo	Count	21	32	53
	% within Se debe	39,6%	60,4%	100,0%	
	% of Total	33,3%	50,8%	84,1%	
Total		Count	26	37	63
		% within Se debe	41,3%	58,7%	100,0%
		% of Total	41,3%	58,7%	100,0%

En cuanto a la afirmación, *la escuela multi-étnica entorpece las relaciones inter-étnicas entre los quebequenses y los miembros de la comunidad haitiana*, observamos en la tabla n° 3, a continuación, que entre los 55 encuestados con contacto intercultural, el 61,8% de las mujeres están “en desacuerdo”, mientras que sólo el 38,2% de los hombres tienen la misma opinión.

En conclusión, las mujeres parecen tener una opinión mucho más abierta que los hombres en lo que respecta a la escuela multiétnica y de su impacto en las relaciones inter-étnicas. Estos resultados tienden a confirmar nuestra hipótesis concerniente a que las actitudes de las mujeres con contactos son más favorables que las de los hombres (*sig.* = 0,004).

Tabla n° 3

La escuela \* ¿Cuál es vuestro sexo? \* contactos Crosstabulation

contactos				Cuál es vuestro sexo?		Total
				Masculino	Feminino	
Contactos La escuela	Completamente en desacuerdo	Count	21	34	55	
		% within La escuela	38,2%	61,8%	100,0%	
		% of Total	33,3%	54,0%	87,3%	
	Completamente en acuerdo	Count	5	3	8	
		% within La escuela	62,5%	37,5%	100,0%	
		% of Total	7,9%	4,8%	12,7%	
Total	Count	26	37	63		
	% within La escuela	41,3%	58,7%	100,0%		
	% of Total	41,3%	58,7%	100,0%		

### b) Variable trabajo

Al enunciado, *los haitianos tienden a ocupar mucho espacio*, se observa en la tabla n° 4, a continuación, que entre los 36 encuestados “en desacuerdo” y con contacto, el 86,1% tiene un trabajo, mientras que sólo el 13,9 % de sin empleos tiene la misma opinión, por el contrario, entre los 27 encuestados que están en acuerdo con la afirmación, el 70,4 % tiene un trabajo y el 29,6 % de los desempleados tienen la misma opinión.

En conclusión, se percibe que las personas que tienen un empleo parecen tener una opinión mucho más abierta que las personas que están desempleadas. Es decir, entre los 36 encuestados que tienen un empleo, el 86,1% están “en desacuerdo” con el hecho de que *los haitianos tienden a ocupar mucho espacio*.

Estos resultados tienden a confirmar nuestra hipótesis relativa a que las actitudes favorables o desfavorables varían en función de la variable “trabajo” (*sig.* = 0,012).

Tabla n° 4

Los haitianos \* ¿Cuál... \* contactos Crosstabulation

contactos		¿Cuál...		Total		
		Travail	Sans emploi			
Contacto: Los haitianos en desacuerdo	Completamente en desacuerdo	Count	31	5	36	
		% within Los haitianos en desacuerdo	86,1%	13,9%	100,0%	
		% within ¿Cuál...	62,0%	38,5%	57,1%	
		% of Total	49,2%	7,9%	57,1%	
		Completamente en acuerdo	Count	19	8	27
		% within Los haitianos en acuerdo	70,4%	29,6%	100,0%	
		% within ¿Cuál...	38,0%	61,5%	42,9%	
		% of Total	30,2%	12,7%	42,9%	
Total		Count	50	13	63	
		% within Los haitianos en desacuerdo	79,4%	20,6%	100,0%	
		% within ¿Cuál...	100,0%	100,0%	100,0%	
		% of Total	79,4%	20,6%	100,0%	

En lo que respecta a la afirmación, *me molesta que los quebequeses sean minoría en una escuela multiétnica en relación con los estudiantes de origen haitiano*, una vez más, en la tabla n° 5, a continuación, se establece una correlación significativa entre las variables, es decir, el hecho de tener un trabajo parece influir en la opinión que se tiene de la comunidad haitiana, y de manera favorable.

En efecto, entre los 44 encuestados que respondieron “en desacuerdo” con la afirmación, el 84,1% con contactos tiene un empleo, mientras que el 15,9% de sin empleos, tiene la misma opinión. Por el contrario, entre los 19 encuestados que están “en acuerdo” con la afirmación, el 68,4% tiene un trabajo y el 31,6% están desempleados.

Por lo tanto, una vez más, el hecho que tener un trabajo con contacto intercultural (58,7 %) influencia en las opiniones de los encuestados (*sig.* = 0,005).

Tabla n° 5

Me molesta \* ¿Cuál... \* contactos Crosstabulation

contactos			¿Cuál...		Total
			Travail	Sans emploi	
Contactos Me molesta	Completamente en desacuerdo	Count	37	7	44
		% within Me molesta	84,1%	15,9%	100,0%
		% within ¿Cuál...	74,0%	53,8%	69,8%
	% of Total		58,7%	11,1%	69,8%
	Completamente en acuerdo	Count	13	6	19
		% within Me molesta	68,4%	31,6%	100,0%
		% within ¿Cuál...	26,0%	46,2%	30,2%
	% of Total		20,6%	9,5%	30,2%
	Total	Count	50	13	63
% within Me molesta		79,4%	20,6%	100,0%	
% within ¿Cuál...		100,0%	100,0%	100,0%	
% of Total		79,4%	20,6%	100,0%	

### c) Variable ingreso

Al enunciado, *existen demasiados haitianos en mi barrio*, constatamos en la tabla n° 6, a continuación, que mientras más altos sean los ingresos en la familia, más están en desacuerdo en lo que respecta de la presencia de los haitianos en el barrio. Efectivamente, se observó que entre los 48 encuestados “en desacuerdo” y con contacto, el 79,2% ganan más de \$ 21.000 dólares por año, mientras que el 20,8% gana menos de \$ 20.000 dólares por año. Por el contrario, entre los 16 encuestados con contactos y “en acuerdo” con la afirmación, el 43,8% tienen ingresos inferiores a \$ 20.000 dólares por año, mientras que el 56,3% ganan más de \$ 21,000 dólares por año.

En conclusión, existe una relación estadística significativa entre ambas variables y una tendencia a confirmar nuestra hipótesis (*sig.* = 0,008).

Tabla n° 6

Existen \* ¿En qué... \* contactos Crosstabulation

contactos				¿En qué...		Total
				Menos de 20.000\$	Más de 21.000\$	
Contactos Existen	1	Count	10	38	48	
		% within Existen	20,8%	79,2%	100,0%	
		% of Total	15,6%	59,4%	75,0%	
	2	Count	7	9	16	
		% within Existen	43,8%	56,3%	100,0%	
		% of Total	10,9%	14,1%	25,0%	
Total	Count	17	47	64		
	% within Existen	26,6%	73,4%	100,0%		
	% of Total	26,6%	73,4%	100,0%		

A la afirmación, *los haitianos hacen esfuerzos para integrarse a la sociedad quebequense*, se observa en la tabla n° 7, a continuación, que el ingreso parece tener una incidencia en lo que respecta a la integración de los haitianos a la sociedad quebequense.

En efecto, entre los 23 encuestados con contactos y “en desacuerdo” con la afirmación, el 43,5% tiene ingresos menores de \$ 20,000 dólares, mientras que entre los 40 encuestados que están en contacto y “en acuerdo” con el enunciado, el 82,5% tiene un sueldo anual bruto de más de \$ 21,000 dólares por año.

En conclusión, parece evidente que las personas se posicionan más en acuerdo que desacuerdo con la afirmación. Entonces, existe una tendencia a confirmar nuestra hipótesis (*sig.* = 0,040).

Tabla n° 7

Los haitianos \* ¿En qué... \* contactos Crosstabulation

contactos				¿En qué...		Total
				Menos de 20.000\$	Más de 21.000\$	
Contactos Los haitianos	Completamente en desacuerdo	Count	10	13	23	
		% within Los haitian	43,5%	56,5%	100,0%	
		% of Total	15,9%	20,6%	36,5%	
	Completamente en acuerdo	Count	7	33	40	
		% within Los haitian	17,5%	82,5%	100,0%	
		% of Total	11,1%	52,4%	63,5%	
Total	Count	17	46	63		
	% within Los haitian	27,0%	73,0%	100,0%		
	% of Total	27,0%	73,0%	100,0%		

#### d) Variable escolaridad

En relación al enunciado, *me sentiría decepcionado si mi hijo o hija pensara en casarse con una persona de origen haitiano*. Observamos en la tabla n° 8, que existe una correlación significativa entre ambas variables. Constatamos que entre los 49 encuestados con contactos, el 69,4% estuvo “en desacuerdo” con la afirmación, mientras que el 30,6% piensa de la misma forma.

En conclusión, percibimos que las personas que tienen estudios universitarios parecen tener una actitud mucho más abierta que las personas con educación primaria y secundaria (*sig.* = 0,007).

**Tabla n° 8**

Me sentiría \* ¿Cuál... \* contactos Crosstabulation

			¿Cuál...		Total
			Prim. y secundaria	Colegia, Univ. 1er, 2do y 3er ciclo	
Contactos Me sentiría	Completamente en desacuerdo	Count	15	34	49
		% within Me sentiría	30,6%	69,4%	100,0%
	% of Total		23,4%	53,1%	76,6%
	Completamente en acuerdo	Count	10	5	15
% within Me sentiría		66,7%	33,3%	100,0%	
% of Total		15,6%	7,8%	23,4%	
Total	Count		25	39	64
	% within Me sentiría		39,1%	60,9%	100,0%
	% of Total		39,1%	60,9%	100,0%

A continuación, se establece también una relación significativa entre la variable escolaridad y la afirmación, *los haitianos hacen esfuerzos para integrarse a la sociedad quebequense*. Se observa en la tabla n° 9, a continuación, que el nivel de educación parece tener una incidencia con respecto de la percepción de los haitianos en la sociedad de Quebec.

Efectivamente, entre los 23 encuestados que tienen contacto y “en desacuerdo” con la afirmación, el 56,5% estudian en escuelas primarias y secundarias, mientras que el 43,5% de los encuestados con educación superior tienen la misma opinión con respecto de la integración de los haitianos a la sociedad de quebequense. Por el



contrario, entre los 41 encuestados con contactos, el 70,7% están en acuerdo con la afirmación, mientras que el 29,3% tiene la misma opinión.

Por lo tanto, parece que las personas se posicionan más en acuerdo que en desacuerdo con respecto de que los haitianos hacen esfuerzos por integrarse a la sociedad de quebequense (*sig.* = 0,003).

**Tabla n° 9**

Los haitianos \* ¿Cuál... \* contactos Crosstabulation

contactos		¿Cuál...		Total
		Prim. y secundaria	colegia, Univer, 2do y 3er ciclo	
Contacto Los haitianos en desacuerdo	Completament Count	13	10	23
	% within Los haitianos en desacuerdo	56,5%	43,5%	100,0%
	% of Total	20,3%	15,6%	35,9%
	Completament Count	12	29	41
en acuerdo	% within Los haitianos en acuerdo	29,3%	70,7%	100,0%
	% of Total	18,8%	45,3%	64,1%
	Total	Count	25	39
	% within Los haitianos en acuerdo	39,1%	60,9%	100,0%
	% of Total	39,1%	60,9%	100,0%

#### 4.10) Contactos voluntarios

En la afirmación, *los empleadores deberían reservar un cierto número de empleos para las personas calificadas provenientes de la comunidad haitiana*, constatamos en la tabla n° 10, a continuación, una clara diferencia de opinión sobre este tema. En efecto, entre los 72 encuestados que respondieron “en desacuerdo”, el 77,8% no tiene ningún contacto voluntario en la amistad y en la familia, mientras que el 22,2% lo tiene, y por el contrario, entre los 34 encuestados “en acuerdo”, el 58,8% tiene contactos voluntarios, mientras que sólo el 41,2% no tiene ningún contacto.

Por lo tanto, parece que los encuestados que no tienen contactos voluntarios (amistad y familia) no están de acuerdo en que los empleadores deberían reservar un cierto número de empleos para las personas calificadas provenientes de la comunidad haitiana (*sig.* = 0,001).

Tabla n° 10

Los empleadores \* Índice de contactos (amistad y familia) Crosstabulation

			Índice de contactos (amistad y familia)		Total
			Ningún contacto	Contacto	
Los empleadores	Completamente en desacuerdo	Count	56	16	72
		% within Los empleadores	77,8%	22,2%	100,0%
		% of Total	46,7%	13,3%	60,0%
	Indiferente	Count	9	5	14
		% within Los empleadores	64,3%	35,7%	100,0%
		% of Total	7,5%	4,2%	11,7%
Completamente en acuerdo	Count	14	20	34	
	% within Los empleadores	41,2%	58,8%	100,0%	
	% of Total	11,7%	16,7%	28,3%	
Total	Count	79	41	120	
	% within Los empleadores	65,8%	34,2%	100,0%	
	% of Total	65,8%	34,2%	100,0%	

En cuanto a la afirmación, *los haitianos tienden a ocupar mucho espacio*, observamos en la tabla n° 11 que el hecho de tener contactos voluntarios parece influir en la opinión que se tiene sobre la comunidad haitiana.

En efecto, constatamos que entre los 39 encuestados que respondieron “en desacuerdo” con el hecho de que los miembros de la comunidad haitiana tienden a ocupar mucho espacio, el 56,4% tiene contactos voluntarios en la amistad y en la familia y el 43,6% no lo tiene. Para corroborar nuestra hipótesis, observamos que las opiniones de los encuestados sin contactos voluntarios parecen ser mucho más definidas. Efectivamente, el 41,3% están “en acuerdo” contra el 14% “en desacuerdo”.

Por lo tanto, remarcamos que el hecho de tener contactos voluntarios influencia en la opinión de los encuestados (*sig.* = 0,001).

Tabla n° 11

Los haitianos \* Índice de contactos (amistad y familia) Crosstabulation

			Índice de contactos (amistad y familia)		Total
			Ningún contacto	Contacto	
Los haitianos	Completamente en desacuerdo	Count	17	22	39
		% within Los haitianos	43,6%	56,4%	100,0%
		% of Total	14,0%	18,2%	32,2%
	Indiferente	Count	13	5	18
		% within Los haitianos	72,2%	27,8%	100,0%
		% of Total	10,7%	4,1%	14,9%
Completamente en acuerdo	Count	50	14	64	
	% within Los haitianos	78,1%	21,9%	100,0%	
	% of Total	41,3%	11,6%	52,9%	
Total	Count	80	41	121	
	% within Los haitianos	66,1%	33,9%	100,0%	
	% of Total	66,1%	33,9%	100,0%	

Al enunciado, *los haitianos deberían hablar más francés que creole*<sup>131</sup> en los lugares públicos, una vez más, en la tabla n° 12 se establece una correlación significativa. En efecto, remarcamos que entre los 24 encuestados “en desacuerdo”, el 62,5% tienen contactos voluntarios y solamente el 37,5 % no lo tenía. Por el contrario, entre los 69 encuestados “en acuerdo”, el 29% de los encuestados tiene contactos voluntarios, mientras que el 71% de los sin ningún tipo de contacto es de la misma opinión.

Para corroborar esta hipótesis, observamos que las opiniones de los encuestados con contactos parecen ser compartidas, es decir, existen el 12,5% de los encuestados que están “en desacuerdo” y el 16,7% que están “en acuerdo” con el enunciado, mientras que para los encuestados que no tienen ningún contacto la opinión es mucho más definida. De hecho, el 40,8% está “en acuerdo” contra el 7,5% “en desacuerdo”.

En efecto, constatamos que una gran cantidad de personas que no tienen contactos están de acuerdo con la afirmación. Los quebequenses tienen expectativas, especialmente en términos de integración al idioma francés.

<sup>131</sup> El criollo haitiano, en francés créole hastien o haitiano, es el idioma criollo hablado en Haití y por los inmigrantes haitianos en Quebec, Canadá. Está estructurado y basado en el francés.

Por lo tanto observamos otra vez que el hecho de tener o de no tener contactos influencia en las opiniones de los encuestados (*sig.* = 0,004).

**Tabla n° 12**

Los haitianos \* Índice de contactos (amistad y familia) Crosstabulation

			Índice de contactos (amistad y familia)		Total
			Ningún contacto	Contacto	
Los haitianos	Completamente en desacuerdo	Count	9	15	24
		% within Los haitianos	37,5%	62,5%	100,0%
		% of Total	7,5%	12,5%	20,0%
	Indiferente	Count	21	6	27
		% within Los haitianos	77,8%	22,2%	100,0%
		% of Total	17,5%	5,0%	22,5%
Completamente en acuerdo	Count	49	20	69	
	% within Los haitianos	71,0%	29,0%	100,0%	
	% of Total	40,8%	16,7%	57,5%	
Total	Count	79	41	120	
	% within Los haitianos	65,8%	34,2%	100,0%	
	% of Total	65,8%	34,2%	100,0%	

#### 4.11) Contactos involuntarios

En lo que se refiere a la afirmación, *los quebequenses no deberían tener esposas o esposos provenientes de la comunidad haitiana*, en la tabla n° 13, a continuación, se puede observar que entre los 65 que respondieron “en desacuerdo” con enunciado, el 60% tiene contactos involuntarios en el barrio, en el trabajo y en la escuela, mientras que el 40% de los encuestados sin contactos piensan que los quebequenses no deberían tener como cónyuge una persona proveniente de la comunidad haitiana. Por el contrario, entre los encuestados que están “en acuerdo” con la afirmación, el 82,8% no tiene ningún contacto y el 17,2% lo tiene.

Por lo tanto, parece que el hecho de tener contactos involuntarios influencia en las opiniones de los encuestados en cuanto a la cuestión de los cónyuges provenientes de la comunidad haitiana, y de forma favorable (*sig.* = 0,000).

Tabla n° 13

Los quebe \* Índice de contactos barrio, trabajo y escuela) Crosstabulation

			Índice de contactos barrio, trabajo y escuela)		Total
			Ningún contacto	Contacto	
Los quebe	Completamente en desacuerdo	Count % within Los quebe	26 40,0%	39 60,0%	65 100,0%
	Indiferente	Count % within Los quebe	19 70,4%	8 29,6%	27 100,0%
	Completamente en acuerdo	Count % within Los quebe	24 82,8%	5 17,2%	29 100,0%
Total		Count % within Los quebe	69 57,0%	52 43,0%	121 100,0%

Con respecto a la afirmación, *acepto (o aceptaría) que mis hijos se casen con un miembro de la comunidad haitiana*, es fácil de observar en la tabla n° 14, a continuación, que las opiniones de la gente sin contactos involuntarios parecen ser mucho más clara: o bien se esta en desacuerdo (24,4%) o en acuerdo (23,5%).

En otros términos, entre los 62 encuestados, el 54,8% tienen contactos en el barrio, en el trabajo y en la escuela, mientras que el 45,2% no tienen ningún contacto.

En conclusión, el 52,1% aceptaría que sus hijos se casen con un miembro de la comunidad haitiana. Por lo tanto, existe una tendencia a confirmar la hipótesis acerca de que los contactos involuntarios tienen una incidencia en las actitudes inter-étnicas sobre la aceptación del matrimonio inter-étnico (*sig.* = 0,005).

Tabla n° 14

Acepto \* Índice de contactos barrio, trabajo y escuela) Crosstabulation

			Índice de contactos barrio, trabajo y escuela)		Total
			Ningún contacto	Contacto	
Acepto	Completamente en desacuerdo	Count	29	8	37
		% within Acepto	78,4%	21,6%	100,0%
		% of Total	24,4%	6,7%	31,1%
	Indiferente	Count	12	8	20
		% within Acepto	60,0%	40,0%	100,0%
		% of Total	10,1%	6,7%	16,8%
Completamente en acuerdo	Count	28	34	62	
	% within Acepto	45,2%	54,8%	100,0%	
	% of Total	23,5%	28,6%	52,1%	
Total	Count	69	50	119	
	% within Acepto	58,0%	42,0%	100,0%	
	% of Total	58,0%	42,0%	100,0%	

En relación con la afirmación, *existen demasiados haitianos en mi barrio*, percibimos en la tabla n° 15, a continuación, que existe una relación significativa entre tener contactos involuntarios y las opiniones de los encuestados. Es decir, entre los 45 encuestados que respondieron “en desacuerdo” el 66,7% tiene contactos, mientras que el 33,3% no tienen ningún contacto. Por el contrario, si se toma la categoría “en acuerdo” la tendencia se invierte, es decir, entre los 46 encuestados, el 71,7% no tiene ningún contacto, mientras que el 28.3% tiene contactos.

De este modo, el hecho de tener contactos parece influir en las opiniones de los encuestados en cuanto a la presencia de haitianos en el barrio (*sig.* = 0,000).

Tabla n° 15

Existen \* Índice de contactos barrio, trabajo y escuela) Crosstabulation

			Índice de contactos barrio, trabajo y escuela)		Total
			Ningún contacto	Contacto	
Existen	Completamente en desacuerdo	Count	15	30	45
		% within Existen	33,3%	66,7%	100,0%
		% of Total	12,4%	24,8%	37,2%
	Indiferente	Count	21	9	30
		% within Existen	70,0%	30,0%	100,0%
		% of Total	17,4%	7,4%	24,8%
	Completamente en acuerdo	Count	33	13	46
		% within Existen	71,7%	28,3%	100,0%
		% of Total	27,3%	10,7%	38,0%
Total	Count	69	52	121	
	% within Existen	57,0%	43,0%	100,0%	
	% of Total	57,0%	43,0%	100,0%	

Capítulo V  
**Discusión de los resultados**



## 5) **Discusión**

A partir de los fundamentos teóricos y del análisis empírico de los datos obtenidos, en ésta parte de nuestro estudio se trata de confirmar y de validar la investigación que se ha realizado. Desde la elección del tema hasta la recogida de los datos, no hemos dejado de acordar a nuestra investigación una atención particular.

El objetivo de este capítulo es explicar los resultados de nuestra investigación. Es decir, explicar consiste en utilizar la literatura que se ha utilizado para responder a las hipótesis que se han planteado en la problemática. En otros términos, ¿por qué las hipótesis son confirmadas? ¿O bien, por qué éstas no lo son? En este sentido, proporcionamos una interpretación de los resultados y demostramos cómo las hipótesis son corroboradas o rechazadas.

A grandes rasgos, los puntos centrales de la investigación del cuarto capítulo nos han permitido poner a prueba las hipótesis centrales y auxiliares. En efecto, ¿los contactos interpersonales en situación intercultural con los haitianos han verdaderamente jugado un rol en cuanto a las actitudes de los quebequenses de lengua materna y de origen francés?

A esta pregunta de investigación, el análisis empírico de los datos del cuarto capítulo revela y pone de manifiesto que las personas que mantienen relaciones de amistad con personas provenientes de la comunidad haitiana parecen más abiertas o receptivas a los contactos interculturales en el barrio de Montreal Norte. Además, constatamos que los quebequenses de origen francés más receptivos a los contactos interculturales son los más jóvenes, los más escolarizados, las mujeres y los que tienen mayores ingresos.

En cuanto a esto, parece que los contactos interculturales son menos frecuentes: en las personas mayores, las personas con bajos ingresos, las personas menos escolarizadas, los solteros, los separados, los divorciados o viudos y las personas de sexo masculino.

De este modo, parece que el hecho de tener un trabajo estable, un nivel de educación más elevado y mejores ingresos, ser joven, casado o viviendo en pareja sean indicadores que influyen a mantener más contactos interculturales.

En lo que respecta a la edad, por ejemplo, no sería extraño que esta realidad pueda estar ligada con los cambios de la política del gobierno hacia la inmigración en Quebec, a saber, el hecho de tener una actitud más abierta hacia los haitianos desde 1960. En efecto, los jóvenes quebequenses del barrio de Montreal Norte de menos de 35 años han crecido la mayor parte con haitianos. Esta puede ser una razón de su aceptación a los contactos interculturales. Además, podemos agregar que el desarrollo de la cultura de masas y de los medios de comunicación que imponen a los jóvenes una cultura internacional favorece también una actitud a la interculturalidad.

Podría ser que los jóvenes menores de 35 años que han estudiado en las escuelas multi-étnicas estén de acuerdo en pensar que la escuela es un espacio pluralista que desempeña y juega un rol positivo en lo que respecta a los contactos interculturales con los haitianos. En este sentido, parece que la escuela es un espacio pluralista en el que los prejuicios y actitudes negativas deberían disminuir cuando hay contactos que permitan de mejor apreciar las diferentes culturas.

Sin embargo, debemos admitir que las experiencias de los contactos interculturales deben ser positivas para que los prejuicios, y las actitudes negativas disminuyan.

Según algunas teorías sobre los conflictos entre grupos que hemos mencionado en el marco teórico, la relación entre contacto y actitud no siempre es fácil ni favorable. Es decir, el contacto inter-étnico no es una condición esencial e indispensable a la reducción de las actitudes, de los prejuicios, de los estereotipos, de la discriminación y del racismo. En algunos casos puede ser que incluso el contacto entre culturas diferentes sirve para aumentar los prejuicios y las actitudes negativas.

En otras palabras, una vez establecido el contacto entre los miembros de diferentes grupos o comunidades étnicas, no sería extraño que el contacto tienda a producir cambios de actitudes entre estos grupos o comunidades ya que en caso de

contactos entre las culturas, los individuos que tienen menos contactos aprovechan de los contactos inter-étnicos para reducir los prejuicios étnicos, mientras que los que tienen más prejuicios parecen tener más bien una dificultad en salir de una forma rígida de pensar.

Según los fundamentos en nuestro marco teórico, la dificultad de ponerse en contacto con el “otro” vendría, por un lado, de una actitud etnocéntrica, y por otra parte, de la dificultad a aceptar la diferencia étnica y / o cultural. Al parecer que en el ámbito de las relaciones humanas, los contactos inter-étnicos son problemáticos y las personas prefieren interactuar y comunicarse solamente con los miembros de su propio grupo étnico.

Después de este pre-ambulo, mismo si en la escuela no están excluidas las tensiones sociales y étnicas, está sigue siendo un espacio cultural que permite los contactos y los intercambios culturales con los inmigrantes, a pesar de la distancia social y étnica que los separa.

En cuanto a la edad de los encuestados, las personas mayores, tal vez tienen menos contacto con los miembros de la comunidad haitiana porque éstos estuvieron muy poco en relación con esta comunidad durante su infancia. Podríamos explicar esta falta de aceptación hacia los haitianos, en parte, por el escaso desarrollo de los medios de comunicación, de la omnipresencia de los valores religiosos en los años '50 y '60 y por la falta de políticas de inmigración.

Además, la actitud de aceptación de las personas más escolarizadas (hombres y mujeres) puede explicarse por la diversidad de sus conocimientos intelectuales que les permiten de tener una mayor conciencia social. Asimismo, estas personas como ocupan, a menudo, puestos de trabajo mejor remunerados tienen menos la ocasión de entrar en “conflicto” (poder económico) con los inmigrantes de origen haitiano debido a que desde los años '80 los haitianos se perciben sobre todo en la clase obrera.

Sería necesario recordar que el cuestionario abordaba los contactos en situación intercultural a través de preguntas sobre las actitudes de los quebequenses en las diferentes sub-dimensiones, a saber, en el vecindario, el trabajo, la escuela, la amistad y

la familia. Estas preguntas han servido para desarrollar un índice de contacto intercultural, es decir, según los que tienen contactos y los que no tienen ningún contacto.

En efecto, el índice de contactos ha indicado que las diferencias las más remarcables no se sitúan en el porcentaje de personas que tienen contactos interculturales sólo con respecto a la amistad y la familia (contactos voluntarios), sino en el porcentaje de los encuestados que afirman tener contactos interculturales en el barrio, el trabajo y la escuela (contactos involuntarios).

Este fenómeno no sólo es observable a través del contacto intercultural en el barrio o en el trabajo o en la escuela, sino también por un elevado número de contactos en relación a la amistad y la familia.

En otras palabras, un alto número de contactos interculturales en la amistad y la familia no se traduce solamente por un porcentaje de encuestados que tienen un índice de contactos interculturales en la amistad y la familia (contactos voluntarios), sino más bien por un mayor porcentaje de encuestados que tienen un índice de contactos interculturales en el vecindario o en el trabajo o la escuela (contactos involuntarios).

En relación al barrio (vecindario), entre los ciento veinte encuestados, la mayoría tenía al menos una persona de origen haitiano como vecino (barrio). Sin embargo, al agregar la variable sexo en el análisis de la variable contacto (contactos involuntarios), sólo cerca de un tercio de las personas reportaron contactos con una persona de origen haitiano en su vecindario. De esta forma, hay más mujeres que hombres en lo que respecta a los contactos interculturales con los haitianos. El hecho de tener una persona de origen haitiano como vecino aumentan las posibilidades de tener contactos en el barrio y estos contactos se traducen en una influencia positiva en las actitudes.

En resumen, la mayoría de los encuestados no parecen rechazar a los haitianos en el barrio. De hecho, la mayoría tiene por lo menos una persona de origen haitiano como un vecino.

En cuanto al trabajo (contactos involuntarios), muy pocos de los quebequenses que tienen contactos directos con los haitianos estiman que tienen contactos más bien

positivos o más bien superficiales. Es sobre todo en el grupo de edad de 35 a 54 años que se encuentra el mayor número de contactos positivos, mientras que ese fenómeno es muy bajo en las categorías más jóvenes (18 a 34 años) y más mayores (más de 55 años). Cabe señalar que los quebequenses que tienen contactos interculturales con los haitianos en el trabajo, establecen muy poco contacto fuera del lugar de trabajo. Dentro del trabajo (contacto involuntario), que hace parte de una evaluación más superficial de los contactos con los haitianos, la mayoría de los contactos son de las mujeres.

En lo que respecta a la escuela (contacto involuntario), los quebequenses que estudian tienen muy pocos contactos interculturales con los haitianos. Según la muestra, seis personas estiman tener contactos más bien positivos, mientras que los otros tres encuestados tienen contactos más bien superficial. A exterior del lugar de estudios, los contactos parecen ser escasos. Es decir, seis de las nueve personas involucradas son mujeres. Es sobre todo en la categoría de edad 18 a 34 años que percibimos el mayor número de contactos interculturales con los miembros de la comunidad haitiana. Así, al parecer el hecho de tener contactos interculturales con los haitianos tiene una incidencia en el sexo. Según la encuesta, las personas de sexo femenino tienen tendencia a tener más contactos con los haitianos que los hombres.

De acuerdo a las relaciones de amistad (contactos voluntarios), un tercio de los encuestados han mantenido una relación de amistad con uno o más haitianos. También debe tenerse en cuenta que hay más mujeres que hombres que tienen contacto intercultural.

Con respecto a la familia (contactos voluntarios), la gran mayoría de los encuestados no tenía vínculos familiares con personas de origen étnico diferente de la suya. En efecto, los contactos o relaciones con personas de origen haitiano son muy limitados. Es decir, seis personas que tienen contactos con los haitianos son de sexo femenino. De esta manera, la familia es el lugar donde los contactos interculturales son los más limitados.

Con respecto al sentimiento de aceptación con los miembros de la comunidad haitiana (los quebequenses no deberían tener esposas o esposos provenientes de la

comunidad haitiana, acepto o aceptaría que mis hijos inviten amigos de origen haitianos a venir a la casa, acepto o aceptaría que mis hijos se casen con una persona de origen haitiano), parece que no existen diferencias significativas en cuanto al hecho de sentirse o no sentirse cómodos con respecto al sentimiento de aceptación de los individuos que pertenecen a la comunidad haitiana.

Al parecer las personas que tienen contactos interculturales tienden a tener una opinión más positiva que los que no tienen contactos. En este sentido, hacemos mención, en cuanto a los enunciados relativos a las relaciones íntimas (amistosas y maritales) entre los quebequenses de origen francés y los haitianos, que el hecho de tener contactos tiene una influencia notable en las actitudes y opiniones de los encuestados.

De esta manera, parece que hay una gran cantidad de quebequenses que tienen contactos (voluntarios o involuntarios) que aceptarían el matrimonio inter-étnico, pero en comparación con las personas que no tienen ningún contacto intercultural con los haitianos, los quebequenses se sentirían decepcionados y aceptarían muy difícilmente el matrimonio inter-étnico.

Puede ser que la elección del cónyuge es altamente subjetiva. Las razones pueden ser varias, es decir, no sería extraño que los que rechazan el matrimonio inter-étnico no estén por las diferencias étnicas o el mestizaje de culturas, de idiomas y de mentalidad. Al parecer estas personas parecen comprender que la aceptación de las diferentes culturas y de origen étnico no es una cosa fácil. Por lo tanto, estas personas se aferran a lo que es bastante idéntico, a lo que se conoce y sea estable y similar.

En nuestra opinión, parece que en todos los espacios, las mujeres tienen actitudes positivas y democráticas, sin embargo, en el espacio privado como la familia (contactos voluntarios), las mujeres preferirían para sus hijos una pareja que tenga un alto estatus social (prestigio). Por lo tanto, según nuestros resultados, las mujeres se sentirían decepcionadas si sus hijos consideraran de casarse con alguien de origen haitiano.

Así que, mismo si hay una aceptación en las relaciones de amistades entre los niños quebequenses de origen francés y los niños de origen haitiano, parece que los

haitianos no son considerados como una estrategia de un “bon mariage”<sup>132</sup>. Es necesario hacer mención que los encuestados que no tienen contactos con los haitianos (voluntarios o involuntarios) se sentirían decepcionados y aceptarían muy difícilmente el matrimonio inter-étnico.

El análisis de los datos sobre las preguntas relacionadas con el uso de ciertas prácticas sociales que son propias a la cultura haitiana, tanto a la participación a actividades socioculturales, como a la frecuentación de bares, de cafés y de restaurantes donde la mayoría de la clientela pertenece a la comunidad haitiana nos conducen a ciertas conclusiones.

Los resultados en relación a las tres afirmaciones confirman que los contactos son limitados. En efecto, entre las personas que tienen contactos, que se sea en el trabajo, en la escuela, en el barrio, en la familia y en la amistad, muy pocos tienen contactos interculturales fuera de estos espacios sociales.

Sin embargo, las respuestas a la pregunta que trata sobre prácticas sociales que son propias a la cultura haitiana demuestran una diferencia entre los encuestados con y sin contacto. Por ejemplo, el hecho de tener o de no tener contactos tiene un impacto en la adopción de prácticas sociales propias de la cultura haitiana.

En cuanto al uso de ciertas prácticas sociales, hemos podido constatar, que incluso entre las personas que tienen contactos, la mayoría nunca o muy rara vez han adoptado una práctica social propia a la cultura haitiana como por ejemplo: música, cocina, baile, teatro, vestimenta, etc. Sólo muy pocas personas que han tenido contactos han adoptado algunas prácticas sociales y ninguna de ellas los ha adoptado con frecuencia.

---

<sup>132</sup> Expresión francesa respecto a la conveniencia de contraer un lazo matrimonial. Similar a la expresión chilena “buen partido”, en el sentido de que sea un buen proveedor económico y que tenga un alto estatus social (prestigio social). Esta idea en Pierre Bourdieu se aborda de buena forma en el capítulo en que habla de las “estrategias matrimoniales”. Es ahí donde se puede entender porque a pesar de “aceptar” a los haitianos como amigos, estos no son percibidos como una “buena estrategia matrimonial”. Además, según la idea de capital social de Bourdieu, es decir, en referencia a la acumulación de capital social que toma en cuenta el nivel de educación, de valores, etc. el “bon mariage” estaría relacionado con la búsqueda de una pareja que posea un alto nivel de capital social. En este sentido, referente a la discriminación, un haitiano estaría falto de capital social, por lo que no sería una buena estrategia matrimonial, es decir, no tendría prestigio social.

La situación es aún más evidente en lo que respecta a la participación en actividades socioculturales y al hecho de frecuentar bares, cafés, restaurantes, donde la mayoría de la clientela pertenece a la comunidad haitiana. Sólo un tercio de las personas que han tenido contactos nunca o muy rara vez participo a una actividad sociocultural de la comunidad haitiana.

El porcentaje es aún mayor en lo que respecta a la no frecuentación de bares u otros lugares de servicios. Es decir, casi la mitad de la muestra que tuvo contactos nunca o casi nunca frecuentó bares, cafés, restaurantes, donde la mayoría de los clientes son haitianos. En este caso, ninguna de las personas con contactos respondió que asistió a menudo a esos lugares.

En cuanto a la frecuentación de bares, cafés, restaurantes, donde la mayoría de los clientes pertenecen a la comunidad haitiana y en relación a la participación a actividades socioculturales organizadas por la comunidad haitiana, observamos que la mayoría de los encuestados con y sin contactos respondió que nunca frecuentaron lugares de servicios donde la mayoría de los clientes son haitianos.

Bien que los resultados entre los encuestados sin contactos estén más claramente definidos, no podemos concluir que exista una diferencia entre las personas con contactos y sin contactos. Hay una diferencia, pero muy poco significativa. En relación a la participación en actividades socioculturales, casi todos los encuestados con y sin contactos nunca han participado en actividades socioculturales organizadas por los haitianos.

Las actitudes relativas a participación tienen tendencia a ser más favorables en las personas con contactos, pero sobre todo según el tipo de actividad o de práctica social.

Agreguemos que cuando se incluye la variable sexo, con respecto a las preguntas relativas *a frecuentación de bares, de cafés, de restaurantes, donde la mayoría de los clientes pertenecen a la comunidad haitiana* y en relación a la *participación a actividades socioculturales*, y además *al uso de ciertas prácticas sociales que son propias a la cultura haitiana*, observamos que no hay diferencias significativas en



cuanto a las preguntas concernientes a la participación en actividades socioculturales, la frecuentación de bares, de cafés, de restaurantes y de prácticas sociales. Sin embargo, las mujeres participan más frecuentemente en relación con estos tipos de actividades.

Con respecto a los enunciados siguientes: *me molesta que los quebequenses sean minoría en una escuela multi-étnica en relación con los estudiantes de origen haitiana*, Al segundo enunciado, *es una buena cosa que los niños de diferentes orígenes (quebequenses-haitianos) puedan frecuentar las mismas clases* y a la tercera afirmación, *la escuela multi-étnica entorpece las relaciones inter-étnicas entre los quebequenses y los miembros de la comunidad haitiana*, con el fin de empujar un poco más nuestro análisis, hemos decidido tomar la categoría de los encuestados que no tienen contacto y que respondieron que eran indiferentes, y de separarla por intermedio de la variable sexo.

La incorporación de esta variable, nos ha dado resultados interesantes. En efecto, constatamos que las mujeres respondieron más frecuentemente que eran indiferentes a las preguntas realizadas. Las siguientes cifras son reveladoras; en las veintiuna afirmaciones que se plantearon, en nueve veces el porcentaje de “indiferente” si sitúa más allá del 15% en las mujeres, mientras que en los hombres el mismo fenómeno se produce sólo cuatro veces.

Es posible que se trate de una aberración estadística debido al tamaño de la muestra o bien, existe una real indiferencia por parte de las mujeres en las relaciones inter-étnicas con los haitianos. Los hombres por su parte parecen posicionarse con más claridad. Recordemos que estamos hablando de encuestados que no tienen contactos con los haitianos.

La imagen de los haitianos, como se destaca en esta encuesta, es muy heterogénea. Se considera que los haitianos no deberían formar guetos, pero un tercio de los encuestados, con los contactos, tiende a la idea de que los haitianos se integran bien a la sociedad quebequense. Muchos de los encuestados creen que la comunidad haitiana juega un rol positivo en el desarrollo económico de Quebec, pero muchos

estiman que el gobierno debería implementar medidas para favorecer el establecimiento de nuevos haitianos en las regiones de la provincia de Quebec.

Según la encuesta, podría parecer que los encuestados están muy lejos de tener actitudes racistas y que los quebequenses están dispuestos a aceptar a los haitianos. En esta perspectiva, las actitudes de los quebequenses en la encuesta se basan en ideas preconcebidas y en la experiencia directa con los contactos interculturales. Es decir, más de la mitad de los encuestados están en contactos con los haitianos. Es interesante de observar que en barrio de Montreal Norte, donde los haitianos son más numerosos, las actitudes negativas no superan el promedio. Por el contrario, el hecho, por ejemplo, de tener haitianos en el barrio, la amistad, la familia, el trabajo y en escuela, los contactos interculturales con los haitianos son más numerosos.

En función del sexo del encuestado, hay una tendencia a confirmar nuestra hipótesis acerca de que el sexo tiene una incidencia en las actitudes inter-étnicas a propósito de la aceptación de las relaciones íntimas (amistad y marital) con los haitianos y que las mujeres se diferencian de los hombres de manera remarcable, a saber, las mujeres son más favorables a las relaciones de tipo marital comparativamente a los hombres.

Entre otras diferencias importantes, mencionamos las diferencias en lo que concierne a la escolaridad. Las personas con estudios superiores (universitarios) se sienten más a gusto o cómodos en lo que se refiere al sentimiento de aceptación en las relaciones íntimas de tipo amistosa (amistad) y marital con los individuos que pertenecen a la comunidad haitiana. El hecho de que las personas con más escolaridad se sientan a gusto o más cómodas con los haitianos, indica que la frecuentación a las instituciones educativas (colegios y universidades) favorece el desarrollo de contactos con personas de origen haitiano.

El ingreso (salario) es otro de los factores que interactúan para aumentar o reducir el sentimiento de aceptación de las relaciones íntimas (amistad y marital). Existen diferencias notables en función del trabajo (ocupación) de los encuestados. Las

personas que tienen un trabajo estable parecen sentirse más gusto o más cómodas en relación al sentimiento de aceptación de las relaciones íntimas con los haitianos.

Puede ser que el hecho de crecer en un barrio intercultural y el hecho de ir en una escuela multiétnica parecen reducir el sentimiento de sentirse incómodo de los quebequeses con relación a los haitianos. Para esto, planteamos el supuesto que a más contactos interculturales, más es la tendencia a reducir los tres componentes del racismo: los prejuicios, las actitudes y los estereotipos. Sin embargo, las personas de la tercera edad (más de 55 años) se sienten más inseguras e incómodas con este tipo de relación con las personas de origen haitiano.

Es por esto que podemos afirmar que nuestras hipótesis de trabajo parecen confirmarse ya que las relaciones sociales o más precisamente los contactos interculturales tienen una influencia en las actitudes de los quebequeses de origen francés en el barrio de Montreal Norte. Por lo tanto, mientras más quebequeses afirman tener contactos interculturales con los haitianos, más éstos tienden a ser abiertos sobre diversas cuestiones relacionadas con el fenómeno de la interculturalidad y de la inmigración.

Sin embargo, como lo hemos definido en el marco teórico, los contactos interculturales deberían ser un lugar de intercambio intercultural. Además, nuestro análisis nos ha permitido descubrir que los quebequeses del barrio de Montreal Norte parecen mantener contactos interculturales más estrechos con los haitianos. En efecto, cada una de las sub-dimensiones, el vecindario, la amistad, la familia, el trabajo y la escuela, han demostrado que los quebequeses tienen relaciones de amistad y de participación en las actividades recreativas de los haitianos, como clases yoga, costura, meditación, deportivas y salidas en los cafés y bares, etc.

En este sentido, se constató que los quebequeses de origen francés participan en las actividades representativas de la comunidad haitiana. Interpretamos esta elección, en primer lugar, por el gusto de lo exótico, y en segundo lugar, por la preferencia de vez en cuando a las fiestas ocasionales. Además, estas actividades culturales ocasionales no

implican contactos voluntarios (relaciones familiares, amistosas e íntimas) entre las comunidades participantes (quebequense y haitiana).

También la escasa representatividad en lugares públicos de los haitianos también podría explicar las relaciones superficiales que las personas tienen entre ellas.

Por otra parte, observamos que los quebequenses de origen francés mantienen contactos con los haitianos en los lugares respectivos para la mayoría haitiana, mientras que los haitianos deben integrarse lo más posible a la mayoría de origen quebequense de origen francés para tener contactos interculturales.

En suma, debemos elevar nuestro escepticismo sobre los resultados obtenidos en cada una de las sub-dimensiones, es decir, en la vecindad, la amistad, la familia, el trabajo y la escuela. A través de nuestro análisis empírico, los quebequenses de origen francés del barrio de Montreal Norte parecen más bien receptivos a los miembros de la comunidad haitiana. De hecho, este fenómeno nos parece muy “raro” e insólito porque la mayoría de las sociedades compuestas por la inmigración demuestran históricamente la existencia de conflictos “raciales”, sobre todo hacia las comunidades y las minorías visibles.

En nuestra opinión, este alto porcentaje elevado de contactos podría ser explicado por la visibilidad de los miembros de la comunidad haitiana. De hecho, los encuestados han tal vez tenido la tendencia a identificar o asociar más fácilmente a los haitianos a los contactos interculturales en los espacios respectivos que hemos mencionado anteriormente, a saber, la amistad, la familia, el trabajo, la escuela y el barrio.

También, para concluir las hipótesis planteadas fueron confirmadas, a saber, más los quebequenses de origen francés del barrio de Montreal Norte tienen contactos interculturales con los haitianos, más éstos tendrán actitudes favorables hacia los haitianos. En otras palabras, a más contactos interculturales, más los quebequenses de origen francés del barrio de Montreal Norte son susceptibles de ser abiertos a los contactos interculturales.

En consecuencia, estudios posteriores deberían abordar específicamente en la intensidad y en la profundidad de los contactos interculturales entre las distintas comunidades étnicas que viven en Montreal. Además, habría sido interesante de poder comparar los dos grupos sociales que están tratando de mostrar sus diferencias, es decir, los quebequenses de origen francés y los quebequenses de origen inglés en cuanto a sus contactos interculturales con ciertas comunidades étnicas.

Por otra parte, los encuestadores me han dicho que las personas que se negaron a responder justificaban su negativa diciendo que sus respuestas arriesgaban de no complacer. No disponemos de datos cuantitativos sobre el número de personas que hicieron esta remarca. Sin embargo, estas remarcas nos hacen comprender que ciertas personas, entre las más racistas, se negaron a responder, esto pudiendo modificar los resultados obtenidos mediante la exclusión de sus opiniones. Es necesario imaginar una investigación que permita tomar en cuenta este tipo de opiniones. Una de las principales claves para esto es la confianza entre el entrevistador y el entrevistado.

A raíz de nuestra investigación, nuestro postulado de que era imposible para los quebequenses de origen francés, en el contexto del barrio de Montreal Norte, de no tener contactos con los miembros de la comunidad haitiana, ésta contradicha por los hechos.

## **Conclusión**

En estos momentos estamos viviendo en Quebec una transición de la relaciones “razonablemente armoniosas” hacia relaciones inter-étnicas mucho más tensas entre las comunidades inmigrantes y no inmigrantes al ejemplo de las grandes ciudades americanas, francesas inglesas y alemanas.

Por una parte, con respecto a los quebequenses de origen francés y de ciertos grupos étnicos, el problema es la aparición de pandillas que es percibido como el creador y el responsable de las tensiones inter-étnicas y sociales. Estas bandas son mucho más evidentes al interior de algunas escuelas secundarias y en algunos barrios de la Región Metropolitana de Montreal, donde las bromas, los insultos, las ofensas, el acoso, las intimidaciones y los gestos a connotación racistas tienden a crear situaciones de conflicto. De ésta manera, las nociones de territorio y de espacio aparecen como “medidas de protección”, las cuales afectan las relaciones y los diferentes contactos interculturales.

Observamos que a menudo la policía sospecha más a un no blanco que a un blanco, es decir, el trato diferenciado y discriminatorio en relación con la “falta” no es lo misma. La falta de un negro nunca es la falta de un blanco. Se diría que la policía a menudo quisiera ir más allá de una simple detención, pero el miedo de hacerse tratar de racistas y de aparecer en los medios de difusión los detiene.

Por otra parte, la situación económica puede llevar a los quebequenses de origen francés a considerar a los inmigrantes como “ladrones de trabajo”. Por lo demás, la situación económica puede afectar a la integración socio-económica y cultural de los recién llegados, especialmente de los más jóvenes.

En cuanto al último referéndum del 30 de octubre de 1995, el fenómeno de reagrupamiento de los que votaron en contra de la soberanía quebequense en el último referéndum es percibido como un síntoma de “no integración” a la cultura quebequense de origen francés, así como el sentimiento de no pertenencia ni preocupaciones de la gran mayoría de la población de Quebec.

En efecto, muchos quebequenses tuvieron la impresión del “voto étnico” durante el último referéndum que podría contribuir al aumento de las tensiones sociales y a la distancia entre los quebequenses de origen francés y los inmigrantes.

Sin embargo, a pesar de esta percepción, los contactos interculturales son positivos y alentadores en nuestra investigación.

Nuestra investigación, con la ayuda de una encuesta, nos ha permitido de constatar que las actitudes son función de los contactos interculturales, a saber, de la apertura de la población del barrio de Montreal Norte hacia la interculturalidad. Con la ayuda de un cuestionario administrado por teléfono a una muestra determinada de la población quebequense del barrio de Montreal Norte y de un análisis por ordenador, hemos intentado de poner en relación las actitudes de los quebequenses de origen francés con los tipos de contactos interculturales.

Varias teorías sociológicas sobre las relaciones inter-étnicas han sido desarrolladas para permitir una mejor integración de las poblaciones inmigrantes (multiculturalismo e interculturalismo). En este sentido, la teoría que nos ha parecido la más pertinente para la sociedad quebequense es la teoría intercultural. Por una cohabitación menos conflictual de convivencia, pensamos que los contactos interculturales entre las comunidades culturales son esenciales para el buen funcionamiento del sistema social.

A través de un análisis de las teorías existentes, hemos tomado posición por la teoría intercultural, porque las otras teorías sobre las relaciones inter-étnicas no se ajustan a la realidad de la sociedad quebequense. Por lo que suponemos que los contactos interculturales tienen una gran influencia sobre las actitudes de los quebequenses de origen francés del barrio de Montreal Norte.

A fin de que los encuestados puedan tomar posición, hemos utilizado una serie de preguntas que los ponen en relación con la comunidad haitiana. Los resultados nos han demostrado que nuestras hipótesis podrían ser confirmadas. En efecto, parece ser que las personas que tienen una actitud más abierta son aquellas que mantienen contactos interculturales con los haitianos.

En Quebec, a través de políticas de gobierno, políticas de integración intercultural se han desarrollado para los inmigrantes. Sin embargo, los esfuerzos para una mejor integración cultural no provienen exclusivamente de parte del gobierno, sino también de organismos no gubernamentales que constituyen una proposición de los servicios de integración social e intercultural a la sociedad quebequense.

Los inmigrantes tienen necesidad de una integración social y cultural que respete sus valores, su religión y su cultura. Es por eso que el gobierno de Quebec ha establecido modelos de integración intercultural afín de facilitar la adaptación de los recién llegados a la sociedad quebequense.

En este sentido, el modelo intercultural tiene un doble desafío para la sociedad quebequense: social y política. En primer lugar, sobre el plan social, reside en la adaptación, la integración social y, en particular, en la integración en el mercado laboral de los inmigrantes. Es un desafío que es, en primer lugar, para la sociedad del reconocimiento de la diversidad étnica y de la manera de cómo integrar la diversidad étnica en el mercado de trabajo sin discriminación en relación con el origen étnico. En segundo lugar, el despertar de nuevas actitudes que tienen como objetivo crear conciencia sobre la pluralidad étnica de la proximidad y el establecimiento de relaciones armoniosas con personas de otras culturas.

De ésta manera, podemos sacar algunas conclusiones en relación con los contactos interculturales en nuestra investigación. Por un lado, hay un número importante de contactos interculturales, enseguida, la mayoría de los quebequenses de origen francés se sienten cómodos con los haitianos. Además, la mayoría de los quebequenses manifiestan una actitud más positiva hacia los haitianos.

Según los resultados, la presencia de la discriminación hacia los haitianos es en el barrio de Montreal Norte relativamente baja. Es decir, la discriminación sigue siendo un fenómeno raro, pero existe un alto porcentaje de quebequenses (casi un tercio) que afirman haberla presenciado.

Así mismo, la presencia de haitianos (un tercio) entre los amigos y la familia es percibida en los quebequenses. Es decir, el hecho de tener personas de origen haitiano



entre los amigos o la familia se traduce por actitudes más positivas de los quebequenses hacia los haitianos. Por lo tanto, los más jóvenes y las personas más escolarizadas tienen actitudes más positivas y la mayoría de los quebequenses están de acuerdo en lo que respecta a la presencia de haitianos en el barrio. Al mismo tiempo, el hecho de tener contactos parece influir en las opiniones de los quebequenses con respecto de la presencia de haitianos en el barrio.

Asimismo, es interesante observar que las opiniones de las personas con contactos son más favorables en lo que respecta al impacto de la comunidad haitiana sobre el desarrollo económico de Quebec.

En relación con la tendencia de los haitianos a tomar mucho espacio, hemos constatado que el hecho de no tener contactos voluntarios en la amistad y en la familia parece influenciar en la opinión que se tiene de la comunidad haitiana, y es de manera desfavorable con el enunciado. En efecto, entre los encuestados que están en desacuerdo con que los haitianos tienen tendencia a tomar mucho espacio, la mayoría tiene contactos interculturales.

Además, hemos percibido que la gran mayoría de las personas interrogadas que tienen contactos están de acuerdo en que es normal que los haitianos posean sus instituciones culturales. Esto nos lleva a pensar que los contactos influyen positivamente en la opinión con respecto a la pertinencia de las instituciones culturales de la comunidad haitiana.

En lo que respecta a los haitianos deberían hablar francés en lugar del creole en los lugares públicos, hemos constatado que muy pocas personas que no tienen ningún contacto están en desacuerdo en que se hable el idioma haitiano (creole) en los lugares públicos. Los quebequenses tienen expectativas, especialmente en términos de integración al idioma francés en Quebec.

En cuanto a los haitianos hacen esfuerzos por integrarse a la sociedad quebequense, los encuestados que tienen contactos tienen una opinión mucho más positiva de la comunidad haitiana que aquellos que no tienen ningún contacto. En efecto, un tercio de los quebequenses que tiene contactos piensa que los haitianos se

integran bien al francés o a la sociedad quebequense. Además, entre los que piensan que los haitianos hacen esfuerzos por integrarse a la sociedad de Quebec, la mayoría tiene un trabajo y un salario estable como así mismo estudios superiores.

En lo que se refiere, los haitianos tienden a formar guetos, podríamos decir que en cierta medida, el hecho de tener contactos tiene una cierta incidencia en la opinión de los encuestados. En lo que respecta a la afirmación, el gobierno debería implementar medidas para favorecer el establecimiento de nuevos haitianos en las regiones de Quebec, una vez más, el contacto tuvo un impacto en la opinión de los encuestados. Efectivamente, si comparamos esta afirmación con la afirmación precedente (relativa a que los haitianos tienen tendencia a formar guetos), una cierta coherencia se remarca en relación con los encuestados que tienen contactos con la comunidad haitiana.

Por ejemplo, un tercio de los encuestados considera que los haitianos forman guetos y un porcentaje relativamente similar estuvo de acuerdo en que el gobierno debería implementar medidas para favorecer el establecimiento de nuevos haitianos en las regiones de Quebec. Sin embargo, los encuestados que no tuvieron contactos no parecen mostrar la misma coherencia. En efecto, aunque un tercio de la muestra haya respondido que los haitianos tienden a formar guetos, solamente muy pocos se mostraron a favor de la creación de medidas gubernamentales para favorecer la implementación de nuevos haitianos en las regiones de Quebec.

En cuanto a si hay demasiados haitianos en el barrio, el hecho de tener contactos involuntarios en el barrio, en el trabajo y en la escuela influyen positivamente en las opiniones de los encuestados. Además, a mayor ingresos en la familia, más las personas están de acuerdo con respecto a la presencia de haitianos en el barrio.

En relación a las siguientes afirmaciones: los haitianos son respetuosos de las leyes de la sociedad quebequense como los otros ciudadanos y los haitianos hacen aumentar la tasa de criminalidad en Montreal, la probabilidad estadística no es significativa al el 95%.

Cuando se les preguntó a las personas a propósito de la relación de los haitianos con la ley, un porcentaje significativo de los encuestados (más de la mitad de los ciento

veinte encuestados) juzgan que los haitianos son respetuosos de las leyes de la sociedad de Quebec como los demás ciudadanos. Sin embargo, cuando se le preguntó, si los haitianos aumentan el porcentaje de criminalidad en Montreal, constatamos que un porcentaje más alto está de acuerdo con esta última afirmación, lo que puede ser percibido como una contradicción, si se comparan con los resultados obtenidos con respecto al respeto de las leyes de la sociedad quebequense.

En cuanto a los haitianos se acaparan de los nuevos empleos de trabajo disponibles, no hay una mala percepción de los haitianos en relación al empleo porque la mayoría de los quebequenses no parecen considerar a los haitianos como “ladrones de trabajo”. Solamente una cuarta parte de los encuestados se pronuncian estar de acuerdo con el hecho de que los haitianos se están acaparando de los nuevos empleos de trabajo disponibles.

Con respecto al acceso a la igualdad a los empleos, los encuestados tienen una opinión muy positiva, a saber, la mayoría de los encuestados están de acuerdo en asegurar el acceso igualitario al trabajo sin tomar en cuenta el origen haitiano. Hay un porcentaje significativo de mujeres que tienen contactos interculturales. En este sentido, se cree que la socialización diferencial de los sexos y de la discriminación contra las mujeres sería una de las explicaciones de la actitud favorable de éstas en términos de igualdad de acceso de los haitianos a los empleos.

Sin embargo, con respecto de reservar de un cierto número de puestos de trabajo para las personas calificadas provenientes de la comunidad haitiana, parece evidente que los encuestados que no tienen contactos voluntarios ni en la amistad y ni en la familia son más desfavorables con el hecho que los empleadores deberían reservar un cierto número de empleos para las personas de origen haitiano. Las personas parecen estar de acuerdo con el acceso igualitario, pero sin favoritismos vinculados al origen haitiano.

La misma remarca puede aplicarse a la contratación de empleos para las personas de esta comunidad, es decir, más de la mitad de los encuestados están en desacuerdo con el hecho de que el gobierno debería dar el ejemplo contratando a más gente de la comunidad haitiana. Una vez más los encuestados que no tienen contactos están en

desacuerdo con esta afirmación. Percibimos que hay más mujeres que hombres en cuanto a la contratación de haitianos.

En relación a los haitianos trabajan tanto como los quebequenses y tienen los mismos problemas que ellos, sólo una cuarta parte de las personas interrogadas parecen percibir negativamente a los haitianos. Este enunciado apoya y confirma nuestra afirmación anterior, a saber, los haitianos son percibidos más positivamente en su lugar de trabajo.

Por lo tanto, parece bastante obvio que, con respecto a las opiniones de los encuestados sobre el lugar que ocupan los haitianos en el mercado de trabajo, el hecho de estar en contacto con éstos se traduce en opiniones mucho más favorables, y esto tanto en lo que respecta a la promoción del acceso al empleo que a la percepción que se tiene de los haitianos en el lugar de trabajo.

La adquisición de conocimientos tiende a favorecer una mejor comprensión de las diversas culturas; el desarrollo de habilidades en la comunicación intercultural que permite establecer una mejor comunicación con las personas de diversas culturas con el fin de poder mejor intervenir cerca de ellas. En efecto, el despertar de nuevas actitudes que tienen por objetivo una mayor sensibilización de la pluralidad étnica, la cercanía y el establecimiento de relaciones armoniosas con las personas de otras culturas.

Los proyectos de educación intercultural se sitúan en las relaciones entre las personas, grupos e instituciones. Estas relaciones son esenciales por la importancia de la diversidad en las sociedades modernas. El reconocimiento de la dinámica inherente al concepto de cultura es fundamental en las relaciones entre los grupos.

La educación intercultural en el campo académico y educacional desea promover las competencias indispensables para funcionar de manera eficaz en las sociedades multi-étnicas como son las de América del Norte y de Europa hoy en día.

Como lo hemos mencionado en nuestro marco teórico, la teoría intercultural, desde su filosofía, promueve que se quiera, se piense, se sienta y se actúe lo que se comprende como una manera de vivir la diferencia cultural para contrarrestar el

etnocentrismo, la discriminación y el racismo por el intermedio de los contactos interculturales.

En este contexto, el fundamento esencial de la teoría intercultural y sus conceptos principales que están en el corazón mismo de la problemática intercultural se vinculan directamente con la cultura, la identidad, la etnicidad y la interacción social.

Esta teoría posee, como marco referencial, poder explicar cualquier tipo de comportamiento intercultural por intermedio de los tipos de contactos interculturales. En este sentido, el concepto de “comunicación intercultural” se sitúa en las relaciones entre las personas, grupos e instituciones. Estas relaciones son primordiales por la importancia de la diversidad en las sociedades modernas. El reconocimiento de la dinámica inherente al concepto de cultura es fundamental en las relaciones entre los grupos.

El término intercultural en Occidente es mucho más amplio puesto que abarca a todas las relaciones inter-étnicas e interculturales entre la comunidad que hace parte de la mayoría y las que hacen parte de las diferentes minorías o comunidades étnicas (mayoría / minorías).

En suma, las actitudes tienden a cambiar en Quebec en términos de las relaciones interculturales y el apoyo a medidas de sensibilización es cada vez más grande.

Dentro de las principales conclusiones que es posible extraer del análisis llevado a cabo es que los objetivos y las hipótesis iniciales se han verificado y resultaron confirmadas. Lo que aconteció es que aquellas personas que presentaban una actitud negativa de los haitianos eran quienes presentaban niveles sociales más distante de los miembros de la comunidad haitiana, como por ejemplo, las personas de más de 55 años, las menos escolarizadas y con un salario menos elevado.

Con el paso del tiempo y la luz de estos resultados, no resulta tan sorprendente que nuestros objetivos e hipótesis iniciales hayan sido demostradas. Esto debido a que es razonable pensar que quienes tienen actitudes más positivas tienden a ser más jóvenes, más escolarizados y por ende a tener un salario más elevado y un mejor empleo.

Tal vez, podría ser que estas características los lleven a tener actitudes más tolerantes que quienes tienen actitudes negativas respecto de los haitianos.

Asimismo puede extraerse del análisis que una de las variables que nosotros consideramos iba a tener una incidencia importante en lo referente a las actitudes (variable edad), no es significativa.

Entre las variables socioeconómicas que sí presentan un nivel significativo de incidencia destacan el nivel de escolaridad, el salario, el sexo y la ocupación. El nivel de escolaridad influye de manera decisiva en las actitudes registrándose diferencias estadísticamente significativas entre las distintas categorías que la componen. Por su parte, el área del sexo del respondiente presenta una gran incidencia. De esta última variable se percibe que las personas de sexo femenino son mucho más propensas que las de sexo masculino a la participación en actividades socio-culturales organizadas por la comunidad haitiana y a frecuentación a los bares, cafés, restaurantes donde la mayoría de la clientela pertenece a la comunidad haitiana, como así mismo a adoptar ciertas prácticas sociales que son propias a la cultura haitiana, como por ejemplo: música, baile, teatro, ropa, etc.

En conclusión, hemos escogido (por azar) un barrio de origen francés, que representa las diferencias económicas que existen en Montreal. Así, la única discriminación que hemos hecho, es en el idioma. En efecto, habría sido interesante de poder comparar los dos grupos sociales que intentan mostrar sus diferencias, es decir, los quebequenses de origen francés y los quebequenses de origen inglés en términos de sus contactos interculturales con miembros de la “comunidad haitiana” en el barrio de Montreal Norte. En nuestra opinión, las actitudes son función de esos contactos interculturales. Sin embargo, esta discriminación se explica en primer lugar, por el unilingüismo del investigador y de los encuestados, sino también por el tiempo y los recursos disponibles para este análisis.

Por último, suponemos que toda persona que no mantiene ningún contacto con los miembros de la comunidad haitiana será culturalmente distante e indiferente a la frecuencia de los contactos interculturales.

Apoyándonos en algunos estudios sobre los contactos que hemos mencionado en nuestro marco teórico, creemos que la presencia de los contactos interculturales en los diferentes niveles (barrio, amistad, familia, trabajo y escuela) serán factores determinantes en la disminución de la distancia social y cultural. El objeto de este estudio ha sido de describir, por intermedio de la hipótesis del contacto, la frecuencia (número) y el tipo de relación social o de contacto (naturaleza del contacto) que influyen las actitudes de los quebequenses de origen francés en el barrio de Montreal Norte.

Por terminar, hubiésemos querido realizar nuestra tesis sobre este aspecto de los contactos interculturales entre la comunidad mayoritaria (chilena) y la comunidad minoritaria (peruana) en el barrio Yungay de la ciudad de Santiago, realizando una técnica cualitativa con entrevistas en profundidad o cuantitativa con un muestreo por conglomerados.

Así mismo, el desarrollo de habilidades en el aspecto de la comunicación intercultural permitiría establecer una mejor comunicación con las personas de diversas culturas (chileno-peruana) con el fin de poder mejor intervenir cerca de ellas.

En conclusión, sugerimos que otras investigaciones al respecto puedan referirse en la continuación de los tipos de contactos en situación interculturales entre los peruanos y los chilenos en el barrio Yungay de la ciudad de Santiago ya que nos parece indispensable que las ciencias sociales asuman el desafío de pensar la sociedad chilena desde una óptica de interculturalidad en la que se considere a la diversidad étnica en la actualidad.

## Bibliografía

**Adorno, Theodor W. et al.**, (1969, c1950), *The authoritarian personality*, New York, Ediciones W.W. Norton.

**Aebischer, Verena y Dominique Oberle**, (1990), *Le groupe en psychologie sociale*, París, Ediciones Bordas.

**Akoun, André y Pierre Ansart (dir.)**, (1999), *Dictionnaire de sociologie*, París, Ediciones Le Robert/Seuil.

**Alexandre, Victor**, (1971), *Les échelles d'attitudes*, París, Ediciones Universitaires.

**Allport, Gordon W.**, (1966, c1954), *The nature of prejudice*, Reading, Mass, Ediciones Addison-Wesley.

**Allport, Gordon W.**, (1970), *Structure et développement de la personnalité*, Neuchâtel, Suiza, Ediciones Delachaux & Niestlé.

**Amir, Yehuda**, (1976), "The Role of Intergroup Contact in Change of Prejudice and Ethnic Relations", en Phyllis Katz (éd.), *Toward the elimination of racism*, New York, Ediciones Pergamon Press inc., pp. 245-308.

**Ashmore, Richard D. y France K. Del Boca**, (1976), "Psychological Approches to Understanding Intergroup Conflits", en Phyllis A. Katz (éd.), *Toward the elimination of racism*, New York, Ediciones Pergamon Press inc., pp. 73-123.

**Asor Rosa, Alberto et al.**, (1978), *En marge: l'Occident et ses "autres"*, París, Ediciones Aubier-Montaigne.

**Asún Inostrosa, Rodrigo**, (2006), "Construcción de cuestionarios y escalas: El proceso de la producción de información cuantitativa", en Manuel Canáles **Cerón (éd.)**, *Metodologías de investigación social: introducción a los oficios*, Santiago, Ediciones LOM.

**Auroux, Sylvain (dir.)**, (1990), *Les Notions philosophiques: dictionnaire*, París, Ediciones Presses universitaires de France.

**Balibar, Etienne y Immanuel Wallerstein**, (1990), *Race, nation, classe: les identités ambiguës*, París, Ediciones La Découverte.



**Barrette, Christian et al.**, (1993), *Guide de communication interculturelle*, Saint-Laurent, Éditiones du Renouveau pédagogique.

**Beaud, Jean-Pierre**, (1995), “L’échantillonnage”, en Benoît Gauthier (*dir.*), *Recherche sociale: de la problématique à la collecte des données*, Sainte-Foy (Quebec), Ediciones Presses de l’université du Quebec, capítulo 8, pp. 195-225.

**Belard, François**, (1995), “La mesure des attitudes”, en Benoît Gauthier (*dir.*), *Recherche sociale: de la problématique à la collecte des données*, Sainte-Foy (Quebec), Ediciones Presses de l’université du Quebec, capítulo 16, pp. 399-423.

**Bernier, Roxane**, (1995), *Le rôle de la télévision latino-américaine de Montréal: processus de formation d'une double identité ou contribution à une meilleure connaissance de l'espace social (Latinovision en el canal 24)*, Université de Montréal, Memoria de sociología.

**Berry, John W.**, (1988), “Attitudes et éducation dans les sociétés pluralistes”, en Fernand Ouellet (*dir.*), *Pluralisme et école*, Quebec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture, pp. 363-372.

**Bertot, Jocelyne y André Jacob**, (1991), *Intervenir avec les immigrants et les réfugiés*, Montreal, Ediciones du Méridien.

**Billig, Michel**, (1984), “Racisme, préjugés et discrimination”, en Serge Moscovici (*dir.*), *Psychologie sociale*, Paris, Ediciones Presses universitaires de France, pp. 449-472.

**Birou, Alain**, (1966), *Vocabulaire pratique des sciences sociales*, Paris, Ediciones Économie et humanisme.

**Blanchet, Alain et al.**, (1987), *Les techniques d'enquête en sciences sociales: observer, interviewer, questionner*, Paris, Ediciones Dunod.

**Bloch, Henriette (dir.)**, (2002), *Dictionnaire fondamental de la psychologie*, Paris, Ediciones Larousse/VUEF.

**Boudon, Raymond et al.**, (1992), *Traité de sociologie*, Paris, Ediciones Presses universitaires de France.

**Boudon, Raymond et al.**, (1999), *Dictionnaire de la sociologie*, Paris, Ediciones Larousse-Bordas/HER.

**Bourdieu, Pierre**, (2002), *La distinción: criterios de bases del gusto*, Mexico, Ediciones Taurus.

**Bourdieu, Pierre**, (2007a), “La tierra y las estrategias matrimoniales” en *Sentido práctico*, Buenos Aires, Editores Siglo XXI, pp. 235-255.

**Bourdieu, Pierre**, (2007b), “Los usos sociales del parentesco” en *Sentido práctico*, Buenos Aires, Editores Siglo XXI, pp. 257-259.

**Breton, Raymond**, (1994), “L'appartenance progressive à une société: perspectives sur l'intégration socioculturelle des immigrants”, en *Actes du Séminaire sur les indicateurs d'intégration des immigrants*, ministère des Affaires internationales de l'Immigration et des Communautés culturelles, Montréal, Ediciones Centre d'études ethniques, Universidad de Montreal, pp. 239-252.

**Brinton Perera, Sylvia**, (1986), *The Scapegoat Complex: Toward a Mythology of shadow and Guilt.*, Toronto, Inner City Books.

**Brunswik, Else et al.**, (1972, c1965), “La personalidad anti-democrática”, en André Lévy *Psychologie sociale: textes fondamentaux anglais et américains*, París, Ediciones Dunod, Tomo I, pp. 8-22.

**Cappon, Paul**, (1974), *Conflits entre les néo-canadiens et les francophones de Montréal*, Sainte-Foy, Ediciones Presses de l'Université Laval.

**Cazeneuve, Jean et al.**, (1972), *La sociologie*, Verviers, Ediciones Gérard, vol. 3.

**Cazeneuve, Jean y André Akoun**, (1975), *La sociologie et les sciences de la société*, París, Ediciones Centre d'étude et de promotion de la lecture.

**Compère, Le Jacques et al.** (1991), *Les jeux sont faits: perceptions et stratégies de jeunes Québécois(es)-français(es), Italien(ne)s, Haïtien(ne)s et de groupes mixtes de secondaire V, dans un quartier à majorité française*, Montreal, Université du Quebec à Montréal.

**Cuillerier, Gilles**, (1990), *La communauté fermontoise: son développement, sa dynamique et ses acteurs sociaux*, Université de Montréal, Memoria de maestría en servicio social.

**Dagenais, Sylvie**, (1991), *Sciences humaines et méthodologie: Initiation pratique a la recherche*, Laval, Ediciones Beauchemin ltda..

**De Montmollin, Germaine**, (1984), “Le changement d'attitude”, en Serge Moscovici (dir.), *Psychologie sociale*, Ediciones Presses universitaires de France, París, pp. 91-138.

**Dollard, John et al.**, (1963, c1939), *Frustration and aggression*, New Haven, Conn., Ediciones Yale University Press.

**Doron, Roland y Françoise Parot** (dir.), (1991), *Dictionnaire de psychologie*, Paris, Ediciones Presses universitaires de France.

**Durkheim, Émile**, (1988), *Les règles de la méthode sociologique*, Paris, Ediciones Flammarion.

**El Haïli, Aïcha**, (1995), “L'opinion publique québécoise à l'égard des relations interculturelles”, en André Normandeau y Émerson Douyon (dir.), *Justice et Communautés culturelle?*, Montréal, Éditions du Méridien, pp. 59-83.

**Encyclopaedia Universalis**, (2002), Paris, Editores Encyclopaedia Universalis Francia S. A., vol.3.

**Ferréol, Gilles y Guy Jucquois** (dir.), (2003), *Dictionnaire de l'altérité et des relations interculturelles*, Paris, Ediciones Armand Colin.

**Ferréol, Gilles**, (2002), *Dictionnaire de sociologie*, Paris, Ediciones Armand Colin.

**Frenkel-Brunswik, Else et al.**, (1972, c1965), “La personnalité anti-démocratique”, en André Lévy *Psychologie sociale: textes fondamentaux anglais et américains*, Paris, Ediciones Dunod, Tomo I, pp. 8-22.

**García Ferrando, Manuel et al.**, (2003), *El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación*, Madrid, Alianza Editorial.

**Gauthier, Benoît** (dir.), (1995), *Recherche sociale: de la problématique à la collecte des données*, Sainte-Foy (Quebec), Ediciones Presses de l'Université du Quebec.

**Gilles, Alain**, (1994), *Éléments de méthodologie et d'analyse statistique pour les sciences sociales*, Montreal, Ediciones McGraw-Hill.

**Girard, André**, (1982), *Le bouc-émissaire*, Paris, B. Grasset.

**Goodwin, Marianne**, (1989), *Les attitudes des Canadiens français envers l'immigration et les groupes ethniques: hypothèse du contact*, Memoria de maestría, Universidad McGill.

**Grawitz, Madelaine**, (1988), *Le lexique des sciences sociales*, Paris, Ediciones Dalloz.

**Grosbras, Jean-Marie**, (1987), *Méthodes statistiques des sondages*, Paris, Ediciones Économica.

**Guillaumin, Colette**, (1972), *L'idéologie raciste: genèse et langage actuel*, Paris, Ediciones Mouton.

**Harvey, Julien**, (1991), "Le pour et le contre d'un multiculturalisme", en Fernand Ouellet (dir.), *Pluriethnicité, éducation et société: construire un espace commun*, Quebec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture, pp. 77-92.

**Hernández Sampieri, Roberto et al.**, (2004), *Metodología de la investigación*, México, Editorial Mc Graw-Hill.

**Jacquars, Albert**, (1988), "Nature et race", en Emmanuel Hirsch, *Racismes: l'autre et son visage*, Paris, Les Éditions du Cerf, pp. 37-51.

**Javeau, Claude**, (1988), *L'enquête par questionnaire: manuel à l'usage du praticien*, Bruselas, Éditions de l'Université de Bruxelles.

**Katz, Phyllis A (éd.)**, (1976), *Towards the elimination of racism*, Ediciones Pergamon Press inc..

**Kish, Leslie**, (1967, c1965), *Survey Sampling*, New York, Ediciones John Wiley.

**Kristeva, Julia**, (1988), *Étrangers à nous-mêmes*, Paris, Ediciones A. Fayard.

**Lachapelle, Réjean**, (1994), "Un cadre de référence pour l'élaboration d'indicateurs linguistiques", en *Actes du Séminaire sur les indicateurs d'intégration des immigrants*, ministère des Affaires internationales de l'Immigration et des Communautés culturelles, Montréal, Editor Centre d'études ethniques, Universidad de Montreal, pp. 117-128.

**Ladmiral, Jean-René y Edmond Marc Lipiansky**, (1989), *La communication interculturelle*, Paris, A. Colin.

**Lalande, André**, (1991), *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, Paris, Ediciones Presses universitaires de France.

**Langlais, Jacques et al.** (1990), *Le Québec de demain et les communautés culturelles*, Montréal, Éditions du Méridien.

**Laperrière, Anne y Gilles Deschamps**, (1978), "Les fondements sociaux des types d'insertion "culturelle" observés chez les néo-québécois et l'utilisation politique des cultures ethniques", en *La Souveraineté du Québec: aspects économique, politique et culturel*, Montreal, ACSALF, pp. 120-156.

**Laperrière, Anne**, (1991), "De l'indifférenciation à l'évitement: les stratégies relationnelles de jeunes adolescents dans un quartier multiethnique de Montréal", en

Fernand Ouellet (dir.), *Pluriethnicité, éducation et société: construire un espace commun*, Québec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture, pp. 543-562.

**Laperrière Anne et al.** (1993), *La construction sociale des relations ethniques et de l'identité culturelle chez les adolescents de quartiers multiethniques*, Institut québécois de recherche sur la culture, Québec.

**Lavallée, Marguerite et al.** (1991), *Identité, culture et changement sociale*, Paris, Ediciones L'Harmattan.

**Lavigne, Gilles**, (1987), *Les ethniques et la ville: l'aventure urbaine des immigrants portugais à Montréal*, Longueuil, Ediciones Le Préambule.

**Lavrakas, Paul J.**, (1987), *Telephone survey methods: sampling, selection and supervision*, Newbury Park, Californie, Ediciones Sage.

**Ledoyen, Alberte**, (1992), *Montréal au pluriel: huit communautés ethno-culturelles de la région montréalaise*, Québec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture.

**Lévesque, Maurice**, (1990), *L'enquête par questionnaire comme outil de gestion des conflits sociaux: des fondements scientifiques à l'utilisation politique*, Université du Québec Montreal, Memoria de maestría en sociología.

**Lévinas, Emmanuel**, (1988), "La vocation de l'autre", en Emmanuel Hirsch, *Racismes: l'autre et son visage*, Paris, Les Éditions du Cerf, pp. 89-102.

**Lévy, André**, (1972), *Psychologie sociale: textes fondamentaux anglais et américains*, Paris, Ediciones Dunod, Tomo I.

**Lipiansky, Edmond Marc**, (1992), *La communication interculturelle: l'expérience groupale*, Paris, Presses universitaires de France.

**Lovell, John & Son**, (1992), *Criss-Cross: l'annuaire rue-adresse. Montréal métropolitain*, Montreal, Ediciones Lovell.

**Macar, Michele**, (1976), *Les échelles d'attitudes*, Liège, Ediciones Presses universitaires de Liege.

**Marsolais, Marie**, (1995), "L'agent de liaison comme intermédiaire culturel", en Fernand Ouellet (dir.), *Les institutions face aux défis du pluralisme ethnoculturel*, Québec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture, pp. 351-369.

**Maisonneuve, Jean**, (2000), *Introduction à la psychosociologie*, Paris, Ediciones Presses Universitaires de France.

**Machtels, Dooms y Serge Moscovici**, (1984), “Innovation et influence des minorités”, en Serge Moscovici (*dir.*), *Psychologie sociale*, Ediciones Presses universitaires de France, Paris, pp. 51-89.

**McAll, Christopher**, (1990), “Discrimination et action positive: de l’irrationalité culturelle à la rationalité collective” en Ida Simon-Barouh y Jean\_Pierre Simon (*eds.*), *Les étrangers dans la ville*, Paris, Ediciones L’Harmattan, pp. 266-275.

**McAll, Christopher**, (1991a), *Au-delà de la culture: le Québec contemporain et l’immigration*, Ottawa, Ediciones Conseil économique du Canada.

**McAll, Christopher**, (1991b), “Capitalisme et culture” en Marguerite Lavallée *et al.*, *Identité, culture et changement social*, Paris, Ediciones L’Harmattan, Actes du colloque de l’ARIC, pp. 37-44.

**McAll, Christopher**, (1991), “L’analyse sociologique des inégalités sociales et de l’ethnicité dans la formation des maîtres”, en Fernand Ouellet (*dir.*), *Pluriethnicité, éducation et société: construire un espace commun*, Quebec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture, pp. 275-291.

**McAll, Christopher**, (1999), “Racisme et ségrégation ethnique” en Fernand Dumond *et al.*, *Traité des problèmes sociaux*, Quebec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture, pp. 655-672.

**Memmi, Albert**, (1982), *Le racisme: description, définition, traitement*, Paris, Ediciones Gallimard.

**Michaud, Guy et al. (dir.)**, (1978), *Identités collectives et relations interculturelles*, Bruselas, Ediciones Complexe.

**Morfaux, Louis-Marie**, (1980), *Vocabulaire de la philosophie et des sciences humaines*, Ediciones Armand Colin, Paris.

**Moscovici, Serge (dir.)**, (1984), *Psychologie sociale*, Paris, Ediciones Presses universitaires de France.

**Myers, David G. y Luc Lamarche**, (1992), *Psychologie sociale*, Montreal, Ediciones McGraw-Hill.

**Ouellet, Fernand (dir.)**, (1991), *Pluriethnicité, éducation et société: construire un espace commun*, Quebec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture.

**Ouellet, Fernand**, (1995), “L’éducation interculturelle au Québec: l’émergence d’une approche distincte”, en Fernand Ouellet (dir.), *Les institutions face aux défis du pluralisme ethnoculturel*, Québec, Ediciones Institut Québécois de recherche sur la culture, pp. 21-45.

**Ouellet, Gilles**, (1989), *Méthodes quantitatives en sciences humaines*, Sainte-Foy, Ediciones Le Griffon d'argile.

**Park, Robert Ezra y Ernest Watson Burgess**, (1969, c1921), *Introduction to the Sciences of Sociology*, Chicago, The University of Chicago Press.

**Pélicier, Yves**, (1979), *Vocabulaire de psychologie*, Paris, Ediciones Lidis.

**Piéron, Henri**, (1990), *Vocabulaire de la psychologie*, Paris, Ediciones Presses universitaires de France.

**Quivy, Raymond y Luc Van Campenhoudt**, (1990), *Manuel de recherche en science sociales*, Paris, Ediciones Dunond.

**Ramirez, Bruno**, (1987), “L’immigration, l’ethnicité et l’avenir interculturel du Québec”, en *Le Québec français et l’école à clientèle pluriethnique*, Conseil de la langue française.

**Retschitzky, Jean et al.**, (1989), *La recherche interculturelle*, Paris, Ediciones L'Harmattan.

**Rioux Marcel**, (1980), *La Question du Québec*, Montréal, Las Ediciones Parti Pris.

**Robert, Paul**, (1990), *Le petit Robert 1: dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, Paris, Ediciones Le Robert.

**Rocher, Guy**, (1969), *Introduction à la sociologie générale: l’action sociale*, tomo 1, Montreal, Ediciones Hurtubise HMH.

**Roy, Ghislaine**, (1991), *Pratiques interculturelles: sous l’angle de la modernité*, Montreal, Centre de services sociaux du Montréal métropolitain, Servicios de comunicación.

**Sanders, Donald H. y François Allard**, (1992), *Les Statistiques: une approche nouvelle*, Montreal, Ediciones McGraw-Hill.

**Sherif, Muzafer**, (1971), *Des tentions intergroupes aux conflits internationaux*, Paris, Edition ESF.

**Sherif, Muzafer**, (1972), “Influences du groupe sur la formation des normes et des attitudes”, en André Lévy *Psychologie sociale: textes fondamentaux anglais et américains*, Paris, Ediciones Dunod, Tomo I, pp. 222-240.

**Sillamy, Norbert** (dir.), (1980), *Dictionnaire encyclopédique de psychologie*, Paris, Ediciones Bordas.

**Sontag, Susan**, (1993), *La maladie comme métaphore*, Paris, Ediciones C. Bourgois.

**Stoetzel, Jean**, (1978), *La psychologie sociale*, Paris, Ediciones Flammarion.

**Stoiciu, Gina y Odette Brosseau**, (1989), *La différence: comment l'écrire? Comment la vivre?*, Montreal, Ediciones Humanitas-Nouvelle optique.

**Tesser, Abraham y David R. Shaffer**, (1990), “Attitude and Attitude Change”, *Annual Review of Psychology*, vol. 41, pp. 479-523.

**Thomas, William Isacc y Florian Znaniecki**, (1958, c1920), *The Polish Peasant in Europe and America*, New York, Ediciones Dover Publications, inc., vol. 2.

**Trudel, Robert y Antonius Rachad**, (1991), *Méthodes quantitatives: appliquées aux sciences humaines*, Montreal, Ediciones Centre Éducatif et Culturel inc..

**Weber, Max**, (1971), *Économie et société*, tomo 1, Paris, Ediciones Plon.

**Weissbach, T. A.**, (1976), “Laboratory Controlled Studies of Change of Racial Attitudes”, en Phyllis A. Katz, *Toward the elimination of racism*, New York, Ediciones Pergamon Press inc., pp. 157-182.

**Willems Émilio**, (1970), *Dictionnaire de sociologie*, Paris, Ediciones M. Rivière.

### **Revistas, fuentes gubernamentales, publicaciones periódicas y boletines de noticias**

**Agnant, Marie Célie**, (1995), “Les communautés culturelles du Quebec: une catégorie politique?”, en *Option paix*, vol. 13, n° 2, pp. 25-26.

**Allport, Gordon W.**, (1967, c1935), “Attitudes”, en Carl Murchison, *A Handbook of Social Psychology*, New York, Ediciones Russell & Russell, vol. 2, pp. 798-844.

**Allport, Gordon W. y Bernard M. Kramer**, (1946), “Some roots of prejudice”, en *The journal of Psychology*, n° 22, pp. 9-39.



**Alsène, Éric**, (1988), “Le syndrome de la corde à linge”, en *Possible*, vol. 12, n° 3, pp. 101-108.

**Amir, Yehuda**, (1969), “Contact hypothesis in ethnic relations”, en *Psychological Bulletin*, vol. 71, n° 5, pp. 319-342.

**Antil, Pierre**, (1984), “Écrire la différence: la perspective minoritaire”, en *Recherches sociographiques*, vol. 25, n° 3, pp. 458-465.

**Bertrand, Pierre**, (1988), “Le Quebec multiethnique”, en *Possible*, vol. 12, n° 3, pp. 67-74.

**Blais, André**, (1995), “La mesure”, en Benoît Gauthier (dir.), *Recherche sociale: de la problématique à la collecte des données*, Sainte-Foy (Quebec), Ediciones Presses de l’université du Quebec, capítulo 7, pp. 175-195.

**Blais, André**, (1992), “Le sondage”, en Benoît Gauthier (dir.), *Recherche sociale: de la problématique à la collecte des données*, Sainte-Foy (Quebec), Ediciones Presses de l’université du Quebec, capítulo 15, pp. 361-398.

**Blondin, Denis**, (1995), “Images des Autres: les méandres du racisme inexprimé”, en *Option paix*, vol. 13, n° 2, pp. 22-24.

**Bourhis, Richard Y. et al.**, (1992), “Sexe, pouvoir et discrimination: analyse intergroupes des rapports femmes-hommes”, en *Revue Québécoise de Psychologie*, vol. 13, n°1, pp. 103-127.

**Bureau de la statistique du Quebec**, (1995), *Le Quebec statistique*, Quebec, Ediciones Les Publications du Quebec.

**Centre d'éducation interculturelle et de compréhension internationale**, (1995), *Définition de l'éducation interculturelle*, Montreal, Editor CEICI.

**C.L.S.C. Montréal-Nord**, (1992), *Problématiques socio-économiques et socio-sanitaires à Montréal-Nord*, Documento de trabajo.

**C.L.S.C. Montréal-Nord**, (1998-99), 25<sup>e</sup>, *la passion des gens*, informe anual.

**Comité d'intervention contre la violence raciste**, (1992), *Violence et racisme au Quebec*, Montreal, Comite de intervención contra la violencia racista.

**Constantinides, Stephanos**, (1986), “De l'autonomie relative de l'ethnicité en tant que construit idéologique”, en *Études ethniques au Canada*, vol. XVIII, n° 2, pp. 102-114.

**Constantinides, Stephanos**, (1985), "Ethnicité et pluralisme culturel", en la *Revue internationale d'action communautaire*, vol. 14, n° 54, pp. 65-71.

**Conseil des relations interculturelles**, (1997), *Un Québec pour tous ses citoyens: les défis actuels d'une démocratie pluraliste, Version abrégée*, Montreal, Editor: Conseil des relations interculturelles, 38 páginas.

**Conseil des relations interculturelles**, (1999a), *L'équité en emploi: De l'égalité de droit à l'égalité de fait*, Montreal, Conseil des relations interculturelles.

**Conseil des relations interculturelles**, (1999b), *Forum sur l'intégration et la citoyenneté. Avis présenté au ministre des relations avec les citoyens et de l'Immigration*, Montreal, Editor: Conseil des relations interculturelles.

**Cook, S. W.**, (1962), "The systematic analysis of socially significant events: A strategy for social research", en *Journal of Social Issues*, vol. 18, n° 2, pp. 66-84.

**Cook, S. W.**, (1971), *The effect of unintended interracial contact upon racial interaction and attitude change*. Final Report, University of Colorado, Department of Health, Education and Welfare.

**Delgado, Pascual**, (1988), "Pour un Québec non raciste", en revista *Possible*, vol. 12, n° 3, pp. 111-118.

**Dolce, René et al.**, (1993), *Les jeux sont faits. Perceptions et stratégies de jeunes Québécois français, Italiens et Haïtiens de 5<sup>e</sup> secondaire dans un quartier à majorité française*, 103 páginas.

**Dorais, Louis-Jacques**, (1990), "L'étranger aux yeux du francophone de Québec", en *Recherches sociographiques*, vol. 31, n° 1, pp. 11-23.

**Doyle, Anna-Beth et al.**, (1992), "Le développements des préjugés ethniques durant l'enfance", en *Revue Québécoise de Psychologie*, vol. 13, n°1, pp. 63-73.

**Fleurent, Nicole et al.**, (1993), *L'âge de la gang. Perceptions et stratégies de jeunes Québécois français, Italiens et Haïtiens de 3<sup>e</sup> secondaire dans un quartier à majorité francophone*, pagina 101.

**Fournier, François**, (1992), *Violence et racisme au Québec: rapport du Comité d'intervention contre la violence raciste*, Editor Comité d'intervention contre la violence raciste, 115 páginas.

**Gagnon, Gabriel**, (1988), “Plaidoyer pour la convergence culturelle”, en revista *Possible*, vol. 12, n° 3, pp. 37-44.

**Gay, Daniel**, (1985), “Réflexions critiques sur les politiques ethniques du gouvernement fédéral canadien 1971-1985 et du gouvernement du Québec”, en *Revue internationale d'action communautaire*, vol. 14, n° 54, pp. 79-92.

**Guillaumin, Colette**, (1992), “ESSAI: Projet national, immigration et intégration dans un Québec souverain”, en *Sociologie et société*, vol. XXIV, n° 2, pp. 13-23.

**Guimond, Serge**, (1992), “Les effets de l'éducation post-secondaire sur les attitudes intergroupes: l'importance du domaine d'études”, en *Revue Québécoise de Psychologie*, vol. 13, n°1, pp. 75-93.

**Hamel, Jason**, (1995), “Le multiculturalisme: une politique élitiste contre le Québec?”, en *Option paix*, vol. 13, n° 2, pp. 18-21.

**Harvey, Julien**, (1991a), “Perspective internationale”, en revista *Relations*, n° 574, pp. 236-238.

**Harvey, Julien**, (1991b), “Culture publique, intégration et pluralisme”, en revista *Relations*, n° 574, pp. 239-241.

**Helly, Denise**, (1989), “La perception de l'immigration au Québec, 1880-1985: contexte général de la mise en place d'une politique”, en *Cahiers de recherche*, pp. 71-91.

**Icart, Jean-Claude**, (1991), “Le piège du racisme”, en revista *Relations*, n° 574, pp. 242-244.

**Joly, Jacques y Michel Dorval**, (1993), *Sondage sur l'opinion publique québécoise à l'égard des relations raciales et interculturelles*, Québec, Colección de estudios y de investigación n° 6, ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Québec.

**Juteau-Lee, Danielle**, (1983a), “La production de l'ethnicité ou la part réelle de l'idéal”, en *Sociologie et société*, vol. XV, n° 2, pp. 39-54.

**Juteau-Lee, Danielle**, (1983b), “Présentation: les autres “ethniques””, en *Sociologie et société*, vol. XV, n° 2, pp. 3-8.

**Juteau-Lee, Danielle y Marie McAndrew**, (1992), “ESSAI: Projet national, immigration et intégration dans un Québec souverain”, en *Sociologie et société*, vol. XXIV, n° 2, pp. 161-180.

**Kish, Leslie**, (1949), “A procedure for objective respondent selection within the household”, en *Journal of the American Statistical Association*, vol. 44, pp. 380-387.

**Kiecolt, K. Jill**, (1988), “Recent developments in attitudes and social structure”, en *Annual review of sociology*, Palo Alto, California, vol. 14, pp. 381-403.

**Labelle, Micheline**, (1985), “Vers un Québec multi-ethnique: question ethnique et question nationale”, en revista *Relations*, n° 514, pp. 247-249.

**Lamothe, André**, (1991), “Intégrer les immigrants”, en revista *Relations*, n° 574, pp. 233-235.

**Lavallée, Marie-Claude**, (2001), *Vies à Vies*, Bulletin du Service d'orientation et de consultation psychologique (SOCP) de l'Université de Montréal, vol. 13, n° 4.

**Lipiansky, Edmond Marc**, (1989), “Communication, codes culturels et attitudes face à l'altérité”, en revista *Intercultures*, n° 7, pp. 27-37.

**Lipiansky, Edmond Marc**, (1991-92), “Identité, communication interculturelle et dynamique des groupes”, en *Connexions*, n°58, pp. 59-69.

**Lisée, Jean-François**, (1992), “Bons vivants, tolérants, pantouflards...”, en revista *L'actualité*, vol. 17, n° 1, pp. 19-53.

**Mann, J. H.**, (1959), “The effects of inter-racial contact on sociometric choices and perceptions”, en *The journal of social Psychology*, n° 50, 143-152.

**Mannoni, P. y N. Barthe**, (1985), “Le jeu des identités culturelles dans les relations interethniques et intra-ethniques chez les immigrants”, en *Revue internationale d'action communautaire*, vol. 14, n° 54, pp. 97-102.

**Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Québec**, (1981), *Autant de façon d'être Québécois: plan d'action du gouvernement du Québec à l'intention des communautés culturelles*, Québec, Editor: ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration, 77 páginas.

**Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Québec**, (1990), *Au Québec pour bâtir ensemble: Énoncé de politiques en matière d'immigration et d'intégration*, Québec, Editor: ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration du Québec, 88 páginas.

**Mgr. André Gaumond**, (1995), “Le résultat du référendum invite à un approfondissement de la réflexion”, en diario *Le Soleil*, parte A, p. 15.

**Ouellet, Fernand**, (1985), “Vers un virage interculturel en éducation”, en *Revue internationale d'action communautaire*, vol. 14, n° 54, pp. 123-129.

**Pagé, Michel**, (1988), “Pourquoi l'éducation interculturelle?”, en revista *Possible*, vol. 12, n° 3, pp. 77-89.

**Paquette, Martine**, (1994), “Stéréotypes et société: le savoir stéréotypé”, en *Revue des cycles supérieurs de l'Université de Montréal*, FICSUM, Université de Montréal, vol. 3, n° 3, pp. 25-28.

**Paquette, François**, (1990), *Possibles*, vol. 14, n° 2, pp. 103-106.

**Perreault, Marc**, (1994), *Les sens de la communauté et du communautaire*, Montréal, Centro Intercultural de Montreal, 11 páginas.

**Platek, R. et al.**, (1985), *Élaboration et conception des questionnaires d'enquête*, Ottawa, Statistiques Canada, Division des méthodes de recensement et d'enquêtes-ménages.

**Poulin, Richard**, (1993), “À propos du racisme et du nationalisme: est-il minuit dans ce siècle?”, en *Option paix*, vol. 11, n° 3-4, pp. 10-13.

**Rioux, Marcel**, (1988), “Contact”, en revista *Possible*, vol. 12, n° 3, pp. 7-18.

**Roy, Paul-Émile**, (1990), “De l'usage modéré des préjugés”, en revista *Dires*, vol. 8, n° 2, pp. 3-17.

**Satin, Alvin y Wilma Shastry**, (1993), *L'échantillon: un guide non mathématique*, Ottawa, Statistique Canada, Division des méthodes d'enquêtes sociales.

**Service du développement économique et urbain de la Ville de Montréal**, (2001), *Profil socio-économique de la l'arrondissement Montréal-Nord*, Ciudad de Montreal, 12 páginas.

**Service du développement économique et urbain de la Ville de Montréal**, (2004), *Profil socio-économique de la l'arrondissement Montréal-Nord*, Ciudad de Montreal, 11 páginas.

**Simon, Pierre-Jean**, (1993), “Ethnocentrisme, ethnisme, racisme... ”, en Danielle Juteau-Lee et Myriame El Yamani *Le racisme à la fin du XXe siècle: une perspective internationale*, Centre d'études ethniques, Université de Montréal, pp. 13-21.

**Simon, Sherry**, (1984), “Double majorité et multiplicité ethnoculturelle à Montréal”, en *Recherches sociographiques*, vol. 25, n° 3, pp. 441-456.

**Statistique Canada**, (1980), *Répertoire des concepts sociaux: un guide des normes pour enquêtes statistiques*, Ottawa, approvisionnement et services Canada.

**Statistique Canada**, (1992), *Age Sexe et état matrimonial*, Ottawa, approvisionnement et services Canada, recensement du Canada de 1991a, numéro 93-310 D del catalogo, pp. 1-10.

**Statistique Canada**, (1994), *Profil des divisions et subdivisions de recensement du Quebec-Partie B*, Ottawa, Ministre de l'industrie, des sciences et de la Technologie, Vol. I, Censo de Canadá de 1991b, numéro 95-326 del catalogo, pp. 317-325.

**Statistique Canada**, (1992), *Profil des divisions et subdivisions de recensement du Quebec-Partie A*, Ottawa, Ministre de l'industrie, des sciences et de la Technologie, Vol. I, recensement du Canada de 1991c, numéro 95-325 del catalogo, 207-211.

**Statistique Canada**, (1999), *Profil des divisions et subdivisions de recensement du Quebec*, Ottawa, Ministre de l'industrie, Vol. I, Censo de Canadá de 1996, numéro 95-186-XPB del catalogo, pp. 520-536.

**Statistique Canada**, (2004), *Profil des divisions et subdivisions de recensement du Quebec*, Ottawa, Ministre de l'industrie, Vol. I, Censo de Canadá de 2001, numéro 95-219-XPB del catalogo, pp. 532-550.

**Taboada, Leonetti**, (1989), "Stratégies identitaires de minorités dans les sociétés pluriethniques", en *Revue internationale d'action communautaire*, vol. 21, n° 61, pp. 95-107.

**Thibault, André**, (1988), "Les frusques de la semaine et l'habit du dimanche", en revista *Possible*, vol. 12, n° 3, pp. 27-36.

**Vachon, R.**, (1985), "Système politique intégrationniste et identité culturelle", en revista *Revue internationale d'action communautaire*, vol. 14, n° 54, pp. 177-186.

**Vincent, Sylvie**, (1986-87), "Comment peut-on être raciste", en *Recherche amérindiennes au Quebec*, vol. XVI, n° 4, pp. 3-16.

**Anexo 1: Cuestionario sobre la opinión pública de los quebequenses<sup>133</sup>.**

Buenos días, buenas tardes, somos estudiantes del Departamento de sociología de la Universidad de Montreal y me llamo... Estamos encuestando a los quebequenses de origen francés sobre diferentes puntos de vista (temas) concerniente las relaciones inter-étnicas entre los quebequenses de origen francés y los haitianos del barrio de Montreal Norte. ¿Puedo seleccionar una persona al azar de su casa para entrevistarla? Para eso, necesito empezar por hacer una lista de todas las personas que viven en el hogar que sean mayores de 18 años.

¿Podría decirme cuál es su sexo y edad por favor? Ahora necesito de algunos segundos para utilizar una carta de selección que tengo conmigo y que me ayudara a determinar la persona a quién entrevistar. La carta de selección indica que es...

Les rogaríamos que respondieran a todos los enunciados de manera responsable a fin que los resultados sean lo más fieles posible a la realidad. Podemos asegurarles que todas las informaciones que ustedes nos otorguen serán conservadas y analizadas de manera a proteger el anonimato de los respondientes. Estas serán confidenciales y serán utilizadas a fines solamente estadísticos.

Gracias por su colaboración

---

<sup>133</sup> Los servicios de Investigación J.T.D. inc. ha presentado al Ministerio de Comunidades culturales y de Inmigración de Quebec un estudio sobre las actitudes y los prejuicios de los quebequenses hacia las diferentes comunidades culturales y grupos étnicos. Algunas preguntas de este estudio han sido tomadas tal cual son, otras han sido modificadas para nuestra investigación. Esta modificación estructuración de los distintos enunciados o ítems ha sido permitida por los Servicios de Investigación y por la Dirección del Ministerio.

**(PREGUNTAS RELATIVAS AL BARRIO)**

1.- Entre las personas de su calle, ¿existen familias de orígenes étnicos diferentes de la suya?

LEER

1. Ninguna [**pase a la pregunta 4**]
2. Uno solo
3. De 2 a 5
4. De 6 a 8
5. Más de 8

2.- Si existen familias de otros orígenes, ¿cuántas pertenecen a la comunidad haitiana?

LEER

1. Ninguna [**pase a la pregunta 4**]
2. Uno sola
3. De 2 a 5
4. De 6 a 8
5. Más de 8

3.- Entre las familias que pertenecen a la comunidad haitiana, ¿tiene usted contactos interpersonales?

LEER

1.  SI
2.  NO



Voy a presentar diferentes contextos de vida donde podrían producirse actos de discriminación “racial” (por ejemplos: insultos, burlas, provocaciones, agresiones físicas, acoso, otros). Podría indicarme con un “sí” o con un “no” si usted ha sido testigo de discriminación en contra de un miembro que pertenece a la comunidad en diferentes contextos en el curso de los últimos seis meses.

4. ¿En el contexto del arriendo?
1.  SI                      2.  NO
5. ¿En el contexto del transporte en común?
1.  SI                      2.  NO
6. ¿En el contexto de los servicios de salud y de organismos sociales?
1.  SI                      2.  NO
7. ¿En el contexto de la policía?
1.  SI                      2.  NO

Le presentare una serie de enunciados sobre diferentes puntos de vista de las relaciones inter-étnicas. Me gustaría que me dijera lo que piensa sobre cada enunciado basándose en una escala de 1 a 5 donde “1” quiere decir que usted esta “Muy de acuerdo”; “2” quiere decir “De Acuerdo”; “3” quiere decir “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”; “4” quiere decir “En desacuerdo”; “5” quiere decir que usted esta “Muy en desacuerdo”.

	1	2	3	4	5
	Muy de acuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Muy en desacuerdo
8. Los haitianos son respetuosos de las leyes de la sociedad quebequense como los otros ciudadanos.	1	2	3	4	5
9. Existen demasiados haitianos en mi barrio.	1	2	3	4	5
10. La comunidad haitiana ayuda al desarrollo económico de Quebec.	1	2	3	4	5
11. Los haitianos tienen tendencia a ocupar mucho espacio.	1	2	3	4	5
12. Es normal que los haitianos posean sus instituciones culturales.	1	2	3	4	5

13.	Los haitianos deberían hablar más francés que creole en los lugares públicos.	1	2	3	4	5
14.	Los haitianos hacen esfuerzos para integrarse a la sociedad quebequense.	1	2	3	4	5
15.	Los haitianos tienen la tendencia a formar guetos.	1	2	3	4	5
16.	El gobierno debería poner medidas favoreciendo el establecimiento de nuevos haitianos en las regiones de Quebec.	1	2	3	4	5
17.	Los haitianos hacen aumentar la tasa de criminalidad en Montreal.	1	2	3	4	5

**(PREGUNTAS RELATIVAS A LA AMISTAD Y A LA FAMILIA)**

18. **¿Entre sus amistades**, cuantas personas son de origen étnico diferente de la vuestra?
1. Ninguna **[pase a la pregunta 20]**
  2. Una sola
  3. De 2 a 5
  4. De 6 a 8
  5. Más de 8
19. **¿Si usted tiene amistades**, cuantas provienen de la comunidad haitiana?
1. Ninguna
  2. Una sola
  3. De 2 a 5
  4. De 6 a 8
  5. Más de 8
20. **¿Entre sus familiares**, cuantas personas son de origen étnico diferente de la vuestra?
1. Ninguna **[pase a la pregunta 22]**
  2. Una sola
  3. De 2 a 5
  4. De 6 a 8
  5. Más de 8

21. ¿Entre éstas personas, hay quienes provienen de la comunidad peruana?

1.  SI                      2.  NO

Le presentare una serie de enunciados sobre diferentes puntos de vista de las relaciones inter-étnicas. Me gustaría que me dijera lo que piensa sobre cada enunciado basándose en una escala de 1 a 5 donde “1” quiere decir que usted está “Muy de acuerdo”; “2” quiere decir “De Acuerdo”; “3” quiere decir “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”; “4” quiere decir “En desacuerdo”; “5” quiere decir que usted está “Muy en desacuerdo”.

	1	2	3	4	5
	Muy de acuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Muy en desacuerdo
22. Me sentiría decepcionado si mi hijo o hija pensara en casarse con una persona de origen haitiano.	1	2	3	4	5
23. Los quebequenses no deberían tener esposas o esposos provenientes de la comunidad haitiana.	1	2	3	4	5
24. Acepto o aceptaría que mis hijos inviten amigos de origen haitianos a venir a la casa.	1	2	3	4	5
25. Acepto o aceptaría que mis hijos se casen con una persona de origen haitiano.	1	2	3	4	5

**Preguntas en relación a la participación a actividades socioculturales, así que al uso de ciertas prácticas sociales.**

Me gustaría ahora saber si usted participa en actividades socioculturales de la comunidad haitiana. Para responderme, voy a utilizar una escala de 1 a 5 donde “1” significa “nunca”; “2” quiere decir “muy raramente”; “3” quiere decir “algunas veces”; “4” quiere decir “a menudo” y “5” significa “muy a menudo”.

	1	2	3	4	5
	Nunca		Algunas veces		Muy A menudo
26. ¿Ha participado usted en actividades socioculturales organizadas por la comunidad haitiana?	1	2	3	4	5
27. ¿Ha frecuentado usted bares, cafés, restaurantes, donde la mayoría de la clientela pertenece a la comunidad haitiana?	1	2	3	4	5
28. ¿Le ha sucedido a usted adoptar ciertas practica sociales que son propias a la cultura haitiana, como por ejemplo: música, cocina, bailes, teatro, vestimentas, etc.?	1	2	3	4	5

**(PREGUNTAS RELATIVAS AL TRABAJO)**

29. ¿Cuál es su **ocupación actualmente?** [una sola respuesta]

LEER

1. Trabajo
2. Estudios [pase a la pregunta 31]
3. Trabajo (medio tiempo)
4. Sin empleo [pase a la pregunta 31]
7. Otro

30. Precise en qué sector trabaja usted?

LEER

**[una sola respuesta]**

1. Sector publico
2. Sector para-publico
3. Sector privado
4. Organismos no gubernamentales (ONG)
7. Otro

31. **Entre las personas con quien trabaja**, ¿cuántas son de origen étnico diferente de la vuestra?

LEER

1. Ninguna **[pase a la pregunta 37]**
2. Una sola
3. De 2 a 5
4. De 6 a 8
5. Más de 8

32. Si usted trabaja con personas de otros orígenes étnicos, ¿**cuentas pertenecen a la comunidad haitiana?**

LEER

1. Ninguna **[pase a la pregunta 37]**
2. Una sola
3. De 2 a 5
4. De 6 a 8
5. Más de 8

33. Con sus colegas de trabajo que pertenecen a la comunidad haitiana, ¿tiene usted contactos interpersonales?

1.  SI

2.  NO **[pase a la pregunta 36]**

**[Si su respuesta es si]**

34. ¿Como califica usted esos contactos? **[solo una respuesta]**

1. Positivos
2. Superficiales
3. Negativos

35. ¿Usted ha tenido contactos fuera del trabajo con esas personas?

- 1.- Nunca
- 2.- Muy raramente
- 3.- Algunas veces
- 4.- A menudo
- 5.- Muy a menudo

36. Podría indicarme con un “si” o con un “no” si usted ha sido testigo de discriminación “racial” en el contexto del trabajo (ejemplos: insultos, provocaciones, agresiones físicas, suspensiones del trabajo, despidos, burlas, acoso, otros) hacia un persona de origen haitiano en el curso de los últimos seis meses.

1.  OUI

2.  NON

Le presentare una serie de enunciados sobre diferentes puntos de vista de las relaciones inter-étnicas. Me gustaría que me dijera lo que piensa sobre cada enunciado basándose en una escala de 1 a 5 donde “1” quiere decir que usted está “**Muy de acuerdo**”; “2” quiere decir “**De Acuerdo**”; “3” quiere decir “**Ni de acuerdo ni en desacuerdo**”; “4” quiere decir “**En desacuerdo**”; “5” quiere decir que usted está “**Muy en desacuerdo**”.

	1	2	3	4	5
	Muy de acuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Muy en desacuerdo
37. Se debería asegurar el acceso igualitario a los empleos sin tomar en cuenta del origen haitiano.	1	2	3	4	5
38. Los empleadores deberían reservar un cierto número de empleos para las personas calificadas de origen haitiano.	1	2	3	4	5
39. El gobierno debería dar el ejemplo contratando más gente de origen haitiano.	1	2	3	4	5
40. Los haitianos se acaparan los nuevos empleos disponibles.	1	2	3	4	5
41. Los haitianos trabajan lo mismo que los quebequenses y tienen los mismos problemas que ellos.	1	2	3	4	5

**(PREGUNTAS RELATIVAS A LA ESCUELA)**

42. ¿Tiene usted hijos?

1.  SI

2.  NO [pase a la pregunta 44]

43. [Si vuestro hijo ha frecuentado un jardín infantil o una escuela:]

Podría indicarme con un “si” o con un “no” si usted ha sido testigo de discriminación “racial” en el contexto de los estudios (ejemplos: insultos, provocaciones, agresiones físicas, suspensiones del trabajo, despidos, burlas, acoso, otros) hacia un persona de origen haitiano en el curso de los últimos seis meses.

1.  SI

2.  NO

44. ¿En qué nivel de estudio está usted?

1. Secundario
2. Técnico profesional
3. Universitario
4. Otro

[Si esta pregunta no le concierne, pase a la pregunta 51]

45. **Entre sus colegas de estudios, ¿cuántos son de origen étnico diferente de la vuestra?**

LEER

1. Ninguno [**pase a la pregunta 51**]
2. Uno solo
3. De 2 a 5
4. De 6 a 8
5. Más de 8

46. Si usted estudia con personas de otros orígenes étnicos, ¿cuántas son de origen haitiano?

LEER

1. Ninguna [**pase a la pregunta 51**]
2. Una sola
3. De 2 a 5
4. De 6 a 8
5. Más de 8

47. ¿Con sus colegas estudiantes de origen haitiano, **tiene usted contactos interpersonales?**

1.  SI
2.  NO [**pase a la pregunta 50**]

**(Si vuestra respuesta precedente es si:)**

48. ¿Como califica usted esos contactos? [**solo una respuesta**]

1. Positivos
2. Superficiales
3. Negativos

49. ¿Le ha sucedido de tener contactos fuera de la escuela con esas personas?



- 1.- Nunca
- 2.- Muy raramente
- 3.- Algunas veces
- 4.- A menudo
- 5.- Muy a menudo

50. En el contexto de un jardín infantil o de estudios de su hijo o hija, podría indicarme con un “si” o con un “no” si usted ha sido testigo de discriminación “racial” por ejemplo: insultos, provocaciones, agresiones físicas, otros hacia un persona de origen haitiano en el curso de los últimos seis meses.

1. ( ) SI

2. ( ) NO

Le presentamos una serie de enunciados dando diferentes puntos de vista sobre las relaciones inter-étnicas. Nos gustaría que nos dijera lo que piensa sobre cada sujeto de cada enunciado basándose en una escala de 1 a 5 donde “1” quiere decir que usted está “**Muy de acuerdo**”; “2” quiere decir “**De Acuerdo**”; “3” quiere decir “**Ni de acuerdo ni en desacuerdo**”; “4” quiere decir “**En desacuerdo**”; “5” quiere decir que usted está “**Muy en desacuerdo**”.

	1	2	3	4	5
	Muy de acuerdo		Ni de acuerdo ni en desacuerdo		Muy en desacuerdo
51. Me molesta que los quebequenses sean minoría en una escuela multi-étnica en relación con los estudiantes de origen haitiano.	1	2	3	4	5
52. Es una buena cosa que los niños de diferentes orígenes (quebequenses-haitianos) puedan frecuentar las mismas clases.	1	2	3	4	5
53. La escuela multi-étnica entorpece las relaciones inter-étnicas entre los quebequenses y los miembros de la comunidad haitiana.	1	2	3	4	5

### Características socioeconómicas y demográficas con fines

**estadísticos solamente, podría usted especificar:**

54. ¿Cuál es tu origen étnico?
1. Origen francés
  2. Origen inglés
  7. Otro origen
55. ¿Cuál es vuestro lugar de nacimiento?
1. Quebec
  2. América del Norte
  3. América del Sur, Central o las Antillas
  4. Europa
  5. África
  6. Asia
  7. Otro lugar
56. Quelle est votre langue maternelle?
1. Français
  2. Anglais
  3. Italien
  4. Creole
  5. Espagnol
  7. Autre langue
56. ¿Desde cuándo vive usted en el barrio de Montreal Norte? \_\_\_\_\_
57. ¿Cuál es su sexo?
1. Masculino
  2. Femenino
58. ¿En qué año nació usted? \_\_\_\_\_
59. ¿Cuál es su estado civil?

1. Soltero
  2. Casado (a)
  3. Conviviente
  4. Separado (a)
  5. Divorciado (a)
  6. Viudo (a)
60. ¿Cuál es el nivel de estudio más elevado que usted haya obtenido?
1. Primaria
  2. Secundaria
  3. Universitaria pregrado
  4. Universitaria postgrado
  5. Técnico profesional
61. ¿En que categoría se sitúa la renta familiar anual bruto de su hogar?
1. Menos de \$ 10.000 dólares
  2. 10.001 a \$ 20.000 dólares
  3. 20.001 a \$ 30.000 dólares
  4. 30.001 a \$ 40.000 dólares
  5. 40.001 a \$ 50.000 dólares
  6. Más de 50.000 dólares

## Anexo 2: Ponderación

### 1.- Formula de ponderación

Valor real en % (la de Estadística Canadá)

Valor en % (obtenidos en la encuesta)

Esta fórmula de ponderación de los resultados se aplica a cada categoría de edad y de sexo similar a los datos del censo de Estadística Canadá de 1991.

```
if ((edad1=1) y (sexo=1)) peso=17.35755501/(24/120*100)
if ((edad1=2) y (sexo=1)) peso=14.55071352/(14/120*100)
if ((edad1=3) y (sexo=1)) peso=12.92740876/(12/120*100)
if ((edad1=1) y (sexo=2)) peso=17.75452681/(22/120*100)
if ((edad1=2) y (sexo=2)) peso=17.54644865/(29/120*100)
if ((edad1=3) y (sexo=2)) peso=19.86334725/(19/120*100)
```

En la fórmula, edad1 = 1 significa la categoría de edad de 18 a 34 años; edad1 = 2 significa la categoría de edad de 35 a 54 años; edad1 = 3: la categoría de edad de más de 55 años. En cuanto al sexo = 1 significa sexo masculino y el sexo = 2 significa sexo femenino. El peso representa el porcentaje real de los datos del censo de 1991 de Estadística Canadá. Este valor se divide por el porcentaje obtenido en la encuesta. Por ejemplo, si tomamos en la primera línea la siguiente parte: peso = 17.35755501 / (24 / 120 \* 100).

El primer número, es decir, 17,35 es el porcentaje real de acuerdo a Estadística Canadá para los hombres de entre 18 a 34 años, este valor se divide por 24 que son los valores observados en la encuesta (ver sección 3.3) / por N que es de 120 \* 100.

## 2.- Resultados de coeficientes de ponderación

La fórmula que hemos explicado en la sección anterior, nos proporciona los coeficientes de ponderación para los hombres y para las mujeres, según las categorías de edad. Utilizamos los coeficientes obtenidos para ponderar los resultados.

**TABLA DEL ANEXO 1**

<b>Coeficientes de ponderación</b>		
<b>Edad</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
18 a 34	,87	,97
35 a 54	1,25	,73
Más de 55	1,29	1,25

### Anexo 3: Estadística de asociación (chi-cuadrado)

**TABLA DEL ANEXO 3**

<b>Medidas de la variable contacto</b>			
<b>Preguntas</b>	<b>Valores</b>	<b>Grados de libertad</b>	<b>Probabilidad</b>
9	13,23	2	0,00
10	5,99	2	0,05
11	12,66	2	0,00
12	5,78	2	0,05
13	20,75	2	0,00
14	7,55	2	0,03
15	15,77	2	0,00
16	13,45	2	0,00
23	18,10	2	0,00
24	14,21	2	0,00
25	10,52	2	0,01
26	27,40	2	0,00
27	21,27	2	0,00
28	13,88	2	0,00
39	15,02	2	0,00
40	16,65	2	0,00
41	7,75	2	0,02
42	13,60	2	0,00
52	6,05	2	0,04
53	15,01	2	0,00
54	14,59	2	0,00